



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

ÁREA ACADÉMICA 2

**“DIVERSIDAD E INTERCULTURALIDAD”
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INDÍGENA**

**SABERES ANCESTRALES DEL TRADICIONAL “FANDANGO DE LA
CHUPARROSA” COMO PROCESO EDUCATIVO COMUNITARIO EN
SANTIAGO APÓSTOL, OAXACA.**

**TESIS:
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN EDUCACIÓN INDÍGENA**

**PRESENTA:
Magali Mendoza Nicolás**

**Director de tesis:
Dr. Gerardo Ortiz Moncada**

CIUDAD DE MÉXICO

FEBRERO 2023

“Sic n’ara chu’l zuen na siarubr’a ni gact’i gégabrain nurluarain sic’ra mbeldg’i ge’ra daní rub shcup shten Centr’ Vallé, ste’na shcshiá na rashtuia con gdubilduá tánt chul’í nú nua’in siainra shgab, shíen na b’entra mam un zedzun ligr’era m’en guaielt’ra nabs’elua sh’a na dios nushagbainr’al lu gshliu.

Shndiau ru, l’egbe azul sh’ten’el gash’er’a shcai nars’era narluara sic’a danz sht’en matzum nargir’a, l’e giará ngiu narun sh’ein lach nar’a l’e bnild’i na siar’u y le dau narquiñ ra’l dz’e con dz’e.

L’e ba’í, l’e g’itzgc duñr’a n’a narlib much rgaur’a lash’a par shiasuñ gdubtiemp lo gshliu.

L’era gh’e rs’eldiar’a shquiñ sthen idul un l’er’a bdund’ nag’e con azul rs’agnaldural de’c le spidr’al nicl’e na gee’g shiñ.

N’es’e y dz’e con dz’e l’e chara m’en guaiet’h, kaluzed ra m’en un sht’iz’ra m’en na dezh’e st’aglag lu gshliur’e.

N’es’e y dz’e cpn dz’e l’e chara shm’am’a con l’e gr’en’e chara gbs’ana st’aglag la’in duia un la’in shgab’a.

N’es’e y dz’e con dz’e narun l’el gr’en’e lu gshliu st’aglag gba’iñ url’eral gural tub’i g’ut n’ac’ub”.

¡Laa l’el rat’it’il!

“Como las bellas azucenas creciendo relucientes e inconmensurablemente bajo el regazo cálido del inmenso manto de los cerros de los imponentes Valles Centrales, así es mi tierra sublime, amorosa, sabia y llena de misticismo.

Santiago Apóstol, tu cielo azul colmado de nubes volando asemejan la danza de la pluma al compás de un son, y las manos fuertes y reseca de tus hombres simbolizan las milpas rozagantes y el alimento del día a día.

El rebozo, el cabello y las largas trenzas de tus mujeres siguen alimentando tu vientre para seguir con vida por toda una eternidad.

Las flores perfuman cada rincón de tu ser y las chuparrosas verde-azules se ocupan de recordarnos que la vida también es un río de miel.

Hoy y siempre la voz de tus antepasados, tu esencia y tu lengua zapoteca seguirá reinando en este mundo.

Hoy y siempre la voz de mis abuelos y la voz diversa de mis padres seguirán ocupando mi memoria y corazón.

Hoy y siempre tu fragancia divina seguirá viviendo al sorber una gota de téjate”.

¡Oaxaca tú nunca mueres!

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	6
PRÓLOGO	9
INTRODUCCIÓN	20
CAPÍTULO 1. BREVE DESCRIPCIÓN DE LA COMUNIDAD	28
1.1 Características de la comunidad	28
1.2 Ubicación geográfica	29
1.3 Escudo	30
1.4 Santiago Apóstol, Oaxaca.....	31
1.5 San Lucas	34
1.6 Barrio dulce y Barrio seco	36
1.7 Flora y fauna.....	38
CAPÍTULO 2. PRÁCTICAS SOCIALES DE LA COMUNIDAD	41
2.1 El tequio y la construcción de la iglesia.....	41
2.2 Autoridades indígenas.....	44
2.3 Primeras viviendas	46
2.4 La escuela nocturna y la alfabetización.....	49
2.5 Actividades cotidianas.....	51
2.6 La chirimía, la mayordomía y principales celebraciones.....	54
2.7 Alimentación y gastronomía	65
2.8 Creencias y lugares sagrados	69
2.9 Migración	71
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA.....	74
3.1 Planteamiento del problema	74
3.2 Justificación	78
3.3 Objetivo general.....	78
3.4 Objetivos específicos.....	79
3.5 Participantes.....	79
3.6 Metodología de la investigación	80
3.7 Método etnográfico	82
3.8 Trabajo de campo.....	84
3.9 Observación directa	87

3.10	La entrevista	89
3.11	Entrevista etnográfica o antropológica	90
3.12	Técnica del dibujo	92
3.13	Antropología visual.....	92
3.14	Instrumentos de investigación	94
3.15	Herramientas.....	95
3.15.1	Recuperación de voces.....	96
CAPÍTULO 4. RECUPERACIÓN DE SABERES ANCESTRALES EN TORNO AL “FANDANGO DE LA CHUPARROSA”		104
4.1	Saberes ancestrales del “Fandango de la Chuparrosa”	104
4.1.1	Vestimenta antigua de los novios	112
4.1.2	El <i>chagol</i>	120
4.1.3	El <i>cariño</i>	122
4.1.4	El tradicional cruce de hombros.....	126
4.1.5	Los dulces de fandango	127
4.1.6	El <i>mbigush</i> y el poleo.....	128
4.1.7	La enramada.....	130
4.1.8	El <i>tejate</i>	131
4.1.9	Las tres comidas	135
4.1.10	Los ramilletes de las chuparrosas.....	141
4.1.11	El baile de las chuparrosas	143
4.1.12	El canto de la chuparrosa	151
4.1.13	El primer atole	152
4.1.14	El <i>dote</i>	153
4.1.15	La lavada de olla	155
4.2	“Fandango de la Chuparrosa”: La mirada de las nuevas generaciones	156
4.3	Proyección a futuro de un proceso educativo comunitario alternativo	170
CONCLUSIÓN		174
REFERENCIAS.....		181
ANEXOS		184

AGRADECIMIENTOS

Con mucho respeto, admiración, dedicación y amor, a mi padre Anatolio Mendoza Sánchez y a mi abuelo Margarito Mendoza Vázquez quienes fueron la luz, la sabiduría y la llave maestra que me guiaron por este camino lleno de retos pero sobre todo colmado de muchas experiencias y sentimientos compartidos. A cada uno de ustedes, gracias por creer en mí y por la absoluta confianza que siempre me brindaron hasta el final de esta etapa.

Querido papá, gracias por tu entereza y valentía, gracias por las grandes lecciones de vida que me has dado, gracias por superar todas las adversidades y echarle ganas a la vida, ya que debido a ello aún te tengo conmigo y me sigues acompañando de la mano con ternura y mucho orgullo.

A mi abuela Justina Sánchez Jerónimo, gracias por mi herencia familiar, me ha sido algo difícil de comprender, sin embargo con el paso de los años he logrado entenderlo y se ha transformado en orgullo y en un panal de miel como las exquisitas flores coloradas del bordado de Santiago Apóstol que siempre me hacen recordar que yo también formo parte de ellas.

Con mucha admiración y amor incondicional, a mi madre Serafina Nicolás Mejía por ser una mujer aguerrida y bellísima al mismo tiempo, gracias por tu noble corazón, por tanta paciencia y dedicación, infinitas gracias por ser mi amiga y mi cómplice de sonrisas y aventuras, y porque de tu alegría, y de aquel paraíso con espuma de mar y arena nació mi pasión por la danza y la chilena de Oaxaca.

Con infinito amor y en memoria de mi abuelo Francisco Nicolás Hernández, por formar parte de la inspiración cuando escribía acerca de la música costeña, siempre te imaginaba tocando tu flauta de carrizo con tu algodón blanco.

Con mucha admiración y cariño, a cada una de las grandes personalidades de la comunidad que me apoyaron con su infinita sabiduría durante el trabajo de campo.

Entre ellos, grandes artesanos, campesinos, músicos, cocineras y tejateras, gracias por fungir como mis maestros de vida, gracias por su tiempo, paciencia y su inconmensurable alegría.

En memoria de dos joyas invaluable, el señor: Aurelio Méndez Núñez mejor conocido con gran orgullo por toda la población como “Pantaleón”, gracias por haberme abierto las puertas de su casa y por haberme compartido el gran tesoro dancístico que con mucho esfuerzo y dedicación se enalteció enormemente en el Auditorio Guelaguetza, gracias porque nunca se dejó vencer a pesar de las circunstancias, por siempre defender y haber preservado con el corazón el tradicional “Fandango de la Chuparrosa” como patrimonio cultural de Santiago Apóstol.

Al señor Gildardo Contreras Maya, gran joya de la música tradicional en su comunidad, gracias por compartirme algunos de sus sueños logrados y gracias por cada una de las anécdotas vividas con el grupo de la “Chuparrosa”, en la gran “Rotonda de las Azucenas”.

Con infinito agradecimiento y cariño, a la maestra Verónica Leticia Martínez Sánchez, ya que gracias a su apoyo y atención se pudieron llevar a cabo cada una de las actividades con los niños de la población, aunado la ayuda sin condición y con mucha entrega que siempre me proporcionó después del trabajo de campo.

A la niñez santiaguera, gracias por su alegría y sus sonrisas llenas de inocencia, y de mucho conocimiento, ya que entre juegos y dibujos de mil colores me dejaron ver que es posible seguir fortaleciendo y seguirle dando vida a una tradición de origen zapoteca que es su gran herencia y que por ende podrá seguir siendo heredada durante varias generaciones.

Con enorme amor a mis hermanos, Helí David, María Betania y Paulo Sinaí, quienes nunca me dejaron sola y me dieron muchos ánimos durante este proceso, al igual que cada uno de mis seres queridos y amistades más cercanas.

Y con cariño total, al reencuentro conmigo misma, con mis orígenes y con mis antepasados.

PRÓLOGO

A partir de la reconciliación con mi origen y de mi integración a la Compañía de Danza Tradicional Mexicana “Nizarindani” en el año 2009, es que nace mi particular interés por las danzas tradicionales de nuestro país, pero especialmente por las del Estado de Oaxaca lugar de origen de mis padres y de mis raíces.

En algún momento de mi vida existió una negación y un enojo con mis lazos de origen indígena, el mixteco y el zapoteco, ya que debido a mis rasgos físicos y a mi color de piel varias de mis compañeras y compañeros de la escuela primaria y secundaria no se juntaban conmigo y me hacían comentarios hirientes.

Años después y gracias a mi motivación por la danza fue que pude superar aquella negación, logré identificarme cada vez más con mis orígenes y quería aprender a bailar. Además, gracias a la ayuda de mis padres logré obtener más información sobre mis raíces, sobre las danzas, las tradiciones y costumbres que todavía siguen latentes en cada una de sus comunidades y todo ello me animó cada vez más a quererme integrar a la compañía de danza, tenía mucha curiosidad, quería hacer sobresalir a Oaxaca por medio de la danza, aunque después, también quise aprender un poco más sobre las diferentes danzas y bailes que poseen cada uno de los Estados de la República Mexicana y desde aquel entonces, fue que poco a poco la reconciliación con mis orígenes fue creciendo cada vez más.

Mi padre es originario de la comunidad de Santiago Apóstol, ubicada en la región de los Valles Centrales del Estado de Oaxaca, lugar en donde predomina la etnia y la lengua zapoteca. El Valle de Oaxaca, es un lugar rodeado de majestuosos cerros en donde el sol resplandece y en donde mi padre creció nadando y pescando en los ríos.

Las danzas que se siguen llevando a la práctica en la región de los Valles Centrales, son muy alegres y la música de las bandas de viento son las que las acompañan con alegres sonos y jarabes, como lo es el distinguido “Jarabe del Valle” y las

majestuosas piezas musicales que desde la antigüedad han acompañado a la imponente “Danza de la Pluma” o “Danza de la Conquista” que surge como parte de la evangelización de los frailes dominicos hacia los zapotecos.

“La Danza de la Pluma constituye un patrimonio cultural intangible que se extiende por varias comunidades de la región de los Valles Centrales de Oaxaca. En ellos se mantiene con tal vitalidad, difusión y espectacularidad coreográfica, que se ha convertido en la más conocida de las danzas de conquista mexicanas, además de ser considerada ‘joya de las tradiciones oaxaqueñas’” (Hernández, 2012, p. 18).

Desde hace mucho tiempo atrás y hasta hoy en día, los instrumentos que principalmente utilizan los músicos para tocar en las bandas de viento de la región de los Valles Centrales, son: saxofones altos y tenores, tubas, trompetas, clarinetes, trombones, tamboras, timbales y tarolas. Los instrumentos y el número de músicos en una banda pueden variar de acuerdo con el tipo de instrumentos que sepan tocar.

Actualmente, la comunidad de Santiago Apóstol sigue preservando sus tradiciones y costumbres, ya que cada año en el mes de julio los habitantes de este lugar celebran a su santo patrón “San Santiago Apóstol”. Esta celebración da lugar a la cooperación y a la reciprocidad, ya que todas las personas se organizan a manera de que todo salga bien en la fiesta patronal. Al respecto, la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas nos dice que:

“La productividad está relacionada con la complementación, entonces al comprender y practicar valores como el ayni (de reciprocidad y complementariedad), por ejemplo, nos devolvemos nuestra propia naturaleza de ser productivos. El fruto es producto de la convergencia de muchas fuerzas y energías, no solo de acción mecánica de sembrar; para que la semilla se convierta en fruto, muchos seres aportaron con sus fuerzas: el Padre Sol, la Madre Luna, el Padre Lluvia, la Madre Tierra, la Madre Agua, los gusanitos, el viento, etc. Entonces nosotros recuperaremos nuestra productividad cuando recuperemos la acción comunitaria complementaria” (CAOI, 2010, p. 69).

Dicha celebración está impregnada de ayuda mutua, de calendas, de canastas con flores de colores, de juegos pirotécnicos, de sabores y de mucho baile. En las calendas, no pueden faltar las muchachas y las niñas pequeñas que van acompañadas por sus mamás engalanadas con su vestimenta tradicional y sus canastas con diferentes figuras cubiertas con flores listas para bailar.

Todas las niñas y señoritas llevan entre sus brazos un rebozo de diferentes colores, ya sea de algodón o de seda y su cabello va entretejido en dos trenzas largas con listones. Es así, que llenas de color y de alegría llegan a formarse en varias filas interminables en el atrio de la iglesia o en la casa del mayordomo con sus grandes canastas adornadas con flores, banderitas de colores y algunas con cohetes.



Muchachas y niñas listas para bailar en la calenda en honor a San Santiago Apóstol. Julio 2014

Fotografía: Rodrigo Martínez.

Cuando todo ya está listo y los principales organizadores dan inicio a la calenda, los músicos comienzan a tocar y hacen retumbar los instrumentos de viento con diferentes sonos y jarabes, que las muchachas y las niñas van bailando alegremente por todo el pueblo. Por lo general son tres bandas de viento del mismo pueblo las que acompañan, alegran y amenizan todo el recorrido de la calenda, sin

dejar de mencionar a los grupos de danza y a las bandas de viento de otros pueblos cercanos que son invitados a Santiago Apóstol para unirse a esta gran celebración.

“En la antevíspera de la fiesta se lleva a cabo ‘la calenda’. Esta es una procesión que, instituida en la época colonial (Méndez, 1997:76), llegó a ser bastante aceptada, pues los oaxaqueños adoptaron esta práctica y la realizaban únicamente en las fiestas de los santos titulares; llegaron a ser famosas las de La Soledad, Los Príncipes, la Merced, la Consolación, el Carmen Alto o San Juan de Dios, rivalizando todas en gentío y derroche de pirotecnia, aunque la más famosa de todas era la de La Soledad” (Lizama, 2002, p. 138-139).

Ahora bien, tampoco pueden faltar los “marmoteros” que son los hombres que se encargan de ir bailando con enormes faroles, vestidos con su camisa y pantalón de manta blanca. Los faroles están elaborados con carrizos gruesos, tienen forma de esfera y son forrados con tela de color blanco, además los adornan con banderitas de colores y cada una de las esferas puede llevar el nombre de la comunidad en donde se está llevando a cabo la celebración o bien, puede llevar alguna frase popular que ayuda a identificar y a enaltecer a cada uno de los pueblos que forman parte de los Valles Centrales.

Los niños pequeños, también participan y bailan con sus respectivos “farolitos” hechos de carrizo y adornados con papel china o papel celofán de diferentes colores y figuras, tales como: aviones, helicópteros, insectos, aves, camioncitos, toritos, etc.

Durante la calenda, también se hacen presentes los “monos de calenda”, dichos monos son dos gigantes que representan a una mujer y a un hombre que van bailando durante todo el recorrido de la calenda por las calles de la población. Las personas encargadas suelen elaborar el molde de los cuerpos de estos monos a base de carrizo y les confeccionan su ropa con diferentes telas de colores, igual o parecida a la ropa tradicional con la que se visten en la comunidad, además utilizan relleno de fibra de poliéster para poder rellenar sus caras, brazos y manos. Para el

cabello de ambos monos, utilizan estambre y las personas encargadas de vestir a la mujer le hacen sus trenzas con listones de colores y finalmente la adornan con diferentes accesorios, como: pulseras, aretes, prendedores, relicarios y collares.

En el Estado de Oaxaca, cada vez que se escucha la pieza musical “Llévame Oaxaqueña” es como si se le estuviera entonando un himno a la mujer de la región de los Valles Centrales o a la también distinguida “China Oaxaqueña”, aquella mujer fuerte y trabajadora que vende en el mercado los productos que cosecha con sus manos en el campo de sol a sol, aquella mujer aguerrida, amorosa y alegre que baila con su bello rebozo al ritmo del “Son del guajolote” con una canasta tupida de flores de colores sobre su cabeza con largas trenzas.

“Seguidamente, los músicos interpretaron ‘El cántaro de Coyotepec’, obra del oaxaqueño Samuel Mondragón, e inmediatamente aparecieron las Chinas oaxaqueñas, un contingente formado por 17 mujeres jóvenes que desfilaron sobre el escenario llevando sobre la cabeza sus canastas, cuyos adornos enflorados estaban hechos en forma de lira, de luna, de coronas, de estrellas y corazones. Eran las representantes de la ciudad, vestidas con faldas amplias de colores vivos y brillantes, blusa blanca, mascaradas rodeando el cuello, adornadas con aretes, collares diversos, peinadas en dos trenzas entrelazadas con cintas de colores que caían por la espalda, y calzadas con zapatillas” (Lizama, 2006, p. 217).

Llévame oaxaqueña,
llévame a tu país,
llévame a aquella tierra donde te conocí
vámonos amor mío,
vámonos a volcar,
juntas nuestras hamacas allá en el verde cañaveral.

“Llévame Oaxaqueña”- Samuel Mondragón



Chinas Oaxaqueñas de Doña Genoveva Medina presentes en la calenda de la “Guelaguetza”.

Julio 2016.

Fotografía: Juan Giner.

Mi madre creció en Santa María Huazolotitlán rodeada de mar, palmeras de coco, palos de mango, de tamarindo, de limón y de ciruela, esta comunidad se encuentra ubicada en la región de la Costa del Estado de Oaxaca, sus habitantes son descendientes de la etnia mixteca y hablan la lengua mixteca de la costa. En este lugar conviven indígenas, negros y mestizos, y por esta razón es que sus tradiciones y costumbres son diversas, una de ellas es que tienen dos tipos de danzas: la danza de origen indígena y el baile de origen mestizo.

El tradicional “Fandango de cajón”, es una danza de origen indígena que se baila en las mayordomías, en las bodas y en las fiestas más importantes de esta comunidad. Los instrumentos que tradicionalmente tocan los músicos para acompañar esta danza son: el violín, flautas de carrizo, el cajón de madera, la guitarra y en algunas ocasiones el palo de lluvia.

En la comunidad huazoloteca y en la gran mayoría de los pueblos que conforman la región de la Costa en el estado de Oaxaca, también se hace presente el baile de la “Chilena mestiza” al igual que en la Costa Chica del Estado de Guerrero, pero cada una de ellas con sus propias creaciones musicales y con su propio estilo de

bailar la chilena, estos lugares adoptaron y se apropiaron de la célebre chilena que venía de Sudamérica y que quedó como distintiva en la costa oaxaqueña hasta hoy en día.

“Según Thomas E. Stanford, la chilena representa el cortejo del gallo a la gallina. Tanto en la cueca como en la propia chilena, una parte de la danza representa el asedio amoroso y el galanteo del macho a la hembra, y la otra, la consumación sexual. Según el mismo autor, el pañuelo que se usa en este baile puede representar la cresta o las plumas de la cola de dichas aves” (Velasco, 2015, p.62).

La historia y las investigaciones hacen referencia a que el baile de la chilena fue traído a nuestro país por embarcaciones chilenas que venían del país de Chile a las costas oaxaqueñas, sin embargo, también nos refieren a que la chilena nació del estilo de la “zamacueca peruana” en Perú.

Con la llegada de la chilena surgió una apropiación, nuevas modificaciones y un mestizaje cultural, ya que los habitantes de la costa oaxaqueña crearon sus propias fusiones musicales y con ello, nacieron nuevos ritmos y nuevas maneras para bailar la chilena.

“La chilena mestiza nació y se desarrolló en la región de la Costa Chica y de allí pasó a la región de la Sierra Sur oaxaqueña. De esa zona podemos enumerar a los pueblos de San Pedro Mixtepec, Nopala, Juquila, Sola de Vega y Putla” (Velasco, 2015, p. 79).

Con la arribada de las embarcaciones chilenas a las costas oaxaqueñas, también llegaron los esclavos negros, con sus propias tradiciones, costumbres, música y formas de bailar que muchos de los indígenas mixtecos fueron adoptando y que con el paso del tiempo fueron transformando y fusionando con sus propias danzas y bailes. Así mismo, surgió un gran mestizaje racial entre afroamericanos e indígenas mixtecos, y es por esta razón que actualmente cuando cierta persona visita alguna comunidad, como: “El ciruelo”, “Collantes” o “Santa María Morelos”, en la Costa del Estado de Oaxaca podrá percatarse de que los habitantes de estas comunidades poseen rasgos negroides.

“Las costas de Oaxaca y Guerrero se poblaron con personas de origen africano traídas como esclavos para trabajar en los campos y las minas. Junto con los negros esclavos vinieron sus ritmos y tradiciones que, por el contacto que tuvieron con los mixtecos, se mezclaron y nutrieron el gusto por la música y el baile que ya de por sí tenían los nativos (Hernández y Ángeles, 2005, p. 16).

En la actualidad, los músicos que integran las orquestas son los encargados de interpretar la chilena mestiza, tocan alegres y sensuales chilenas para poder comenzar a zapatear. Estas orquestas se encuentran integradas por los siguientes instrumentos de viento: trompetas, batería, saxofones altos y tenores, timbales, tarolas y en algunas ocasiones los músicos, también llegan a utilizar el bajo, la tambora y el teclado.

“La chilena mestiza se interpreta con orquesta, un grupo musical que generalmente consta de seis a ocho elementos. En Guerrero se le denomina ‘Chile Frito’. Los instrumentos de viento utilizados por estos músicos principalmente son saxofones y trompetas; se complementan con instrumentos percusivos como la batería y la tambora” (Velasco, 2015, p.78).



Orquesta de Santa María Huazolotitlán, Oaxaca.

Fotografía: Nizbeth Guerra. Marzo 2013.

Sin embargo, uno de los grandes intérpretes de la chilena oaxaqueña como lo es el maestro Baltazar Antonino Velasco García oriundo de Pinotepa Nacional,

Oaxaca, ha manifestado en diversas ponencias, pláticas y eventos culturales que las “Chilenas antiguas”, es decir, las primeras composiciones de la chilena costeña fueron interpretadas con la música de cuerdas.

Por esta razón, es que hoy en día los maestros más importantes de la chilena, siguen interpretando y componiendo chilenas con las cuerdas de sus guitarras, aquellas chilenas con letras de amor, de desamor, de picardía y de altivez, mismas que laten con mucha fuerza desde antes que las chilenas fueran interpretadas con instrumentos de viento. No obstante, actualmente las chilenas se siguen interpretando con instrumentos de cuerda e instrumentos de viento.

Ahora bien, las chilenas se bailan en compañía y bajo el revoloteo de un pañuelo en mano, acompañadas de “versos costeños”, aquellos versos de amor, de desamor o picarescos que han sido dedicados por muchos años a las particularidades más importantes de la región costeña a aquella tierra cálida y tropical, además la chilena le sigue cantando a los paisajes, a las flores, a los animales, al mar, al hombre valiente y a la mujer indígena, afrodescendiente y mestiza, a aquellas tres raíces que simbolizan la belleza, la altivez y la picardía de la mujer costeña.

“El pañuelo-mascada o paliacate se lleva en la mano derecha de los bailadores y se puede afirmar que es un accesorio exclusivo de la chilena, pues no se conoce en México otro baile donde su uso sea relevante. Este es, quizá uno de los pocos rasgos heredados de la cueca sudamericana” (Velasco, 2015, p.62).

Fue debajo de un palo
negra bonita de tamarindo
donde nos abrazamos por vez primera un día domingo
Santa María la de Huazolotitlán
que bonitas son las flores
negra del alma que ahí se dan.

Mira lo que te traje negra bonita de Pinotepa
un ramito de flores
con no me olvides y con violetas,
Santa María la de Huazolotitlán
que bonitas son las flores
negra del alma que ahí se dan.

“Santa María Huazolotitlán”- Félix Sumano Baños



Mujer de Santa María Huazolotitlán luciendo la indumentaria indígena.

Fotografía: Santa María Huazolotitlán, Oaxaca. Julio 2014.

La reconciliación y el acercamiento con mis dos orígenes, los aprendizajes y el buen camino que me hicieron tomar la danza y la música tradicional, me han impulsado a querer llevar a cabo una investigación a fondo en la comunidad de Santiago Apóstol, Oaxaca, sobre la importancia de los saberes ancestrales dentro de las tradiciones, ya que mediante las visitas que he realizado a la comunidad me he ido percatando de que hoy en día algunas de ellas han estado en constante deterioro debido a que las nuevas generaciones han ido perdiendo el interés de seguirlas

practicando y con ello los conocimientos ancestrales que es lo que enriquece su cultura.

“[El pasado cultural] necesita ser recuperado, protegido y reconocido como el mejor regalo que las generaciones pasadas nos dejaron en testimonio de lo que constituyó su único legado: la memoria imperecedera del significado que para ellas tuvieron las cosas y los lugares” ([Hernández, 2002: 13] en Fontal 2003, p. 31).

INTRODUCCIÓN

Para introducir al lector en el presente trabajo de investigación, primeramente, se narran algunas vivencias y experiencias de la autora, en torno a la danza tradicional y a la reconciliación con sus orígenes indígenas, así como el contexto en el cual se fueron desarrollando.

En suma, se muestran algunos rasgos y riquezas culturales más sobresalientes de cada uno de los pueblos indígenas que forman parte del origen de la autora. Por último, se da a conocer el nombre de la comunidad indígena que fue la fuente de inspiración para escribir la presente tesis, misma, que implicó muchas emociones y sentimientos desde el momento en que se comenzó a indagar cada vez más sobre su patrimonio cultural.

“Cuando hablamos del patrimonio cultural de un pueblo, a lo que nos estamos refiriendo es, precisamente, a ese acervo de elementos culturales tangibles unos, intangibles los otros, que una sociedad determinada considera suyos y de los que echa mano para enfrentar sus problemas (cualquier tipo de problemas, desde las grandes crisis hasta los aparentemente nimios de la vida cotidiana); para formular e intentar realizar sus aspiraciones y sus proyectos; para imaginar, gozar y expresarse” (Bonfil en CONACULTA, 2003, p. 47).

- En el primer capítulo, se presenta una reseña de la población de Santiago Apóstol, comunidad perteneciente a la región de los Valles Centrales en el estado de Oaxaca. Dentro de la reseña se dan a conocer y a apreciar de una manera más profunda las características del lugar en donde se encuentra ubicada dicha comunidad, el número de habitantes, su lengua originaria, así como la fecha de su fundación, los nombres de sus primeros habitantes y los nombres de los primeros religiosos que llegaron como frailes misioneros a la comunidad. Además, se especifican todos los elementos que desde hace muchos años forman parte del escudo que se encuentra pintado en el municipio de la población y que hasta hoy en día sigue identificando a todos los “santiagueros”.

Por otra parte, se dan a conocer algunas características de San Lucas, comunidad vecina de Santiago Apóstol. También, se narra la difícil situación que vivieron hace muchos años los pobladores de este lugar al enfrentarse con una epidemia que desafortunadamente dejó un alto índice de mortalidad.

En suma, se relata que antiguamente la comunidad se encontraba dividida en dos barrios, uno con bastante agua y uno con carencia de agua, mismos que hoy en día han desaparecido.

Finalmente, se describe la flora y la fauna que enriquecen y forman parte del ecosistema de la comunidad.

- El segundo capítulo, se concentra en las prácticas sociales de la comunidad, como: el tequio, práctica que desde la antigüedad los santiagueros llevaron a cabo bajo ciertas normas y acuerdos para el propio beneficio de su pueblo. Hoy en día, los pobladores siguen llevando a la práctica el tequio, aunque con ciertas modificaciones, ya que con el paso de los años es inevitable que las normas y las formas de trabajar sigan permaneciendo como en la antigüedad.

También, se resalta la importancia de las autoridades indígenas, su función dentro de la comunidad y la manera en que los pobladores acostumbran llevar a cabo cada tres años las elecciones para elegir de manera justa y unánime a cada uno de los cargos que formarán parte del nuevo gobierno.

Por otra parte, se hace énfasis en cómo eran las primeras viviendas y cuáles eran los diferentes tipos de materiales con los que las personas construían antiguamente sus casas. De igual manera, se da a conocer el proceso de elaboración de los

ladrillos de adobe, material con el cual las personas de buen nivel económico construían sus casas.

La escuela nocturna y la alfabetización forman parte primordial de este capítulo, ya que narran de qué manera surgió la escuela nocturna dentro de la población y cómo fue que llegaron los maestros de la ciudad de Oaxaca a impartir clases a todo aquel que quisiera aprender en la escuela nocturna, ya que la educación no era únicamente para los niños sino también para las personas adultas.

Dentro de las actividades cotidianas de los santiagueros, se mencionan los diversos trabajos que llevan a cabo las mujeres y los hombres para poder generar dinero y poder darle sustento a sus hogares. Además, se destaca el papel de la mujer dentro del matrimonio y del hogar, ya que la figura femenina es símbolo de apoyo, fuerza, valentía y sobre todo de cariño.

Igualmente, la chirimía y la mayordomía son parte fundamental de las prácticas sociales de la comunidad, ya que por medio de ellas se mantienen vivas las tradiciones y las costumbres de la población.

Por una parte, la mayordomía nos permitirá conocer que en la antigüedad este cargo se acostumbraba pedir con años de anticipación y por voluntad propia, no obstante, hoy en día la mayordomía puede ser pedida de forma voluntaria o los mayordomos pueden ser elegidos a través del voto de los demás pobladores. Por otra parte, la chirimía es lo que sigue identificando a Santiago Apóstol como uno de los pueblos de los Valles Centrales que aún sigue conservando la riqueza de la música interpretada con instrumentos elaborados de forma artesanal.

La alimentación y la gastronomía también son parte fundamental en la vida de los santiagueros. En este apartado, se podrán conocer y apreciar de manera detallada los diferentes tipos de alimentos y platillos que las personas acostumbran comer durante los días de la semana, ya que de acuerdo el día es el tipo de platillo que se come.

Ahora bien, las creencias religiosas nos mostrarán la gran fe y devoción que las personas de Santiago Apóstol le tienen a su santo patrón y también a los santos, y vírgenes de otras comunidades cercanas y no tan cercanas a él. Además, los lugares sagrados nos darán un breve recorrido por las comunidades de: San Pablo Etila, Mitla “Lugar de los muertos” y Santa Catarina Juquila hogar de la Virgen de Juquila y el pedimento.

Finalmente, la migración nos permitirá conocer algunos motivos que provocan que las personas de la comunidad emigren a otros lugares, como la Ciudad de México o Estados Unidos.

- En el tercer capítulo, se muestran los referentes teóricos que sirvieron de apoyo para llevar a cabo el presente trabajo de investigación.

En este apartado, se explica de manera detallada la idea de recuperar, fortalecer y hacer más visibles los conocimientos ancestrales respecto al tradicional “Fandango de la Chuparrosa”, tradición que sigue latente hasta hoy en día en la comunidad de Santiago Apóstol a pesar de los cambios y el constante deterioro a los que se ha ido enfrentando con el paso de los años. También, habla sobre la importancia de seguir preservando dicha tradición como ejemplo para las nuevas generaciones y el gran valor que implica que los habitantes de la comunidad le sigan dando vida por medio de la práctica constante.

Ahora bien, por medio del método etnográfico se da a conocer de manera detallada el contexto en el cual se fue desarrollando la investigación y la importancia que tuvo para la investigadora tener un acercamiento y conocer algunas de las cualidades más sobresalientes de los adultos y de los niños con los que estuvo conviviendo. Así mismo, el trabajo de campo, la observación directa y la entrevista etnográfica o antropológica en conjunto, nos narran de manera minuciosa toda la recopilación y el registro de datos que se obtuvieron de manera satisfactoria durante los días que se estuvo trabajando dentro de la comunidad.

Por otra parte, la técnica del dibujo nos muestra la habilidad, la creatividad y sobre todo la emoción que causó en los niños el hecho de ir plasmando sobre una hoja de papel lo que sabían acerca del tradicional “Fandango de la Chuparrosa”.

Por último, se mencionan los diferentes instrumentos de investigación, como: audios, diario de campo, fotografías y videograbaciones que fueron de gran utilidad durante el trabajo de campo.

- El cuarto capítulo se encuentra dividido en dos partes:

El inicio de este capítulo, habla con más profundidad sobre la recuperación de voces, elemento vital que cada uno de los adultos y niños aportó para poder llevar a cabo el presente trabajo de investigación. Gracias a la recuperación de voces es que podemos llegar a imaginar con más precisión las características de la comunidad, la manera en que celebran sus tradiciones, la comida que acostumbran comer, su vestimenta originaria, lo que cosechan en el campo de sol a sol, pero principalmente nos conlleva a apreciar y valorar mediante su voz y palabras, cada

una de las experiencias vividas que con mucha confianza y alegría compartieron y dieron a conocer.

Posteriormente este mismo capítulo, dar a conocer detalladamente los saberes ancestrales que poseen las personas ancianas de la comunidad respecto al tradicional “Fandango de la Chuparrosa”.

Para llevar a cabo un fandango de boda o de la chuparrosa, es necesario que los familiares de los novios se organicen y cumplan con diversos elementos, que son indispensables desde el día de la pedida de la novia hasta el día de la boda por la iglesia.

Uno de los primeros elementos que se mencionan, nos permite conocer la vestimenta tradicional que utilizaban antiguamente los novios el día de su boda. Así mismo, se menciona el nombre de la comunidad en donde principalmente las personas elaboraban y siguen elaborando hasta la fecha con materiales de origen natural las prendas que utilizan las mujeres para lucir en los fandangos.

Por otra parte, se hace notar el extraordinario trabajo que realiza la “persona de respeto” o el *chagol* dentro de un fandango de boda, ya que sin su apoyo sería complicado poder llevar a cabo cada uno de los mandatos que requiere esta tradición.

El *cariño*, es otros de los elementos que no deben de faltar en un fandango, ya que este representa todos los obsequios que los papás del novio le deben de entregar a los papás de la novia el día de la pedida de mano.

El tradicional cruce de hombros y los dulces de fandango son parte primordial de la boda por la iglesia, ya que el primer elemento que se mencionó nos muestra el respeto que debe de haber entre las familias de los novios y el segundo elemento nos da a conocer el significado que tiene repartir dulces entre todos los invitados.

En suma, se narra el trabajo del *mbugush*, persona encargada de ir a recolectar el poleo que se va utilizar para la enramada y la boda por la iglesia, lo cual abordaré más adelante.

Otro de los elementos que nunca debe de faltar en un fandango es el tradicional *téjate*. Dentro de la descripción de esta refrescante bebida ancestral, se dan a conocer cada uno de los ingredientes que las tejateras utilizan para su preparación.

Las tres comidas, también son parte fundamental de un fandango, ya que por medio de ellas se hacen resaltar cada uno de los alimentos que conforman los platillos que hacen de una boda única y especial, además de realzar la rica gastronomía de esta población.

Los ramilletes, el baile y el canto de las chuparrosas nos conducirán por un viaje mágico, ya que a través de cada uno de ellos se enaltece la belleza, la pureza, la algarabía, la picardía y sobre todo el simbolismo que posee cada uno de ellos.

En la antigüedad, otro de los elementos más significativos para los santiagueros era la elaboración del primer atole de la recién casada, ya que por medio de esta bebida los suegros de la novia se podían dar cuenta si la muchacha realmente era hogareña. En la actualidad, esta costumbre ha ido quedando en el olvido, no

obstante, ha quedado en la memoria de las personas más longevas de la comunidad.

Ahora bien, el *dote* nos describe que en el tercer día de festejos es costumbre que los papás del novio, de la novia, el padrino de casamiento y el chagol, saquen a bailar con la banda de viento por algunas calles de la comunidad todos los regalos que les fueron obsequiados a los recién casados el día de su boda.

En suma, se describe en qué consiste la lavada de olla, costumbre que indica que el tradicional “Fandango de la chuparroza” ha culminado.

Finalmente, y para complementar este apartado, se dan a conocer los conocimientos que poseen las nuevas generaciones con respecto a esta tradición ancestral. Así mismo, se muestra la manera en que los niños y niñas de la comunidad van aprendiendo a lo largo de su vida, así como las dificultades que provocan que los padres de familia les puedan enseñar y transmitir a sus hijos de manera directa y minuciosa sus tradiciones y costumbres.

CAPÍTULO 1. BREVE DESCRIPCIÓN DE LA COMUNIDAD

1.1 Características de la comunidad

A continuación, se mencionan algunas de las características más importantes de la comunidad de Santiago Apóstol, como: Ubicación geográfica, lengua, número de habitantes, el escudo del municipio a detalle, una breve reseña histórica de la población, el año de su fundación, sus primeros pobladores, así como la narración de lo que se contaba desde tiempos remotos sobre San Lucas población vecina de Santiago Apóstol, asimismo, se dan a conocer las peculiaridades más sobresalientes de los dos barrios en los que se encontraba dividida antiguamente la comunidad, para finalmente dar paso a la flora y fauna que existe en la población hasta hoy en día.

Por otra parte, en el presente capítulo así como en el capítulo 2 se expone únicamente la voz del señor Anatolio Mendoza Sánchez oriundo de la comunidad de Santiago Apóstol, ya que debido a la cercanía y relación de confianza que hemos mantenido desde hace muchos años fue que consideré pertinente alargar por más tiempo la investigación con dicha persona; la accesibilidad que siempre me brindo con mucho gusto y sobre todo al gran conocimiento que posee con respecto a la historia de su raíz santiaguera me permitieron profundizar con más precisión los dos capítulos señalados, así también me adjudico su consentimiento para poder narrar parte de sus experiencias y vivencias dentro de su comunidad.

“Los informantes claves apadrinan al investigador en el escenario y son sus fuentes primarias de información (Fine, 1980)” (Taylor, 1987, p. 10).

Teóricamente el señor Mendoza fue un informante clave, una fuente y un pilar importante que permitió que el desarrollo de la presente investigación fuera más exacta y profunda gracias a la minuciosa manera de narrar sus saberes, situación que me llevo a obtener un resultado más certero y completo.

“Los observadores participantes también esperan que los informantes claves les proporcionen una comprensión profunda del escenario. Puesto que la investigación de campo está limitada en tiempo y alcances, los informantes claves pueden narrar la historia del escenario y completar los conocimientos del investigador sobre lo que ocurre cuando él no se encuentra presente. Zelditch (1962) llama al informante el ‘observador del observador’” (Taylor, 1987, p. 11).

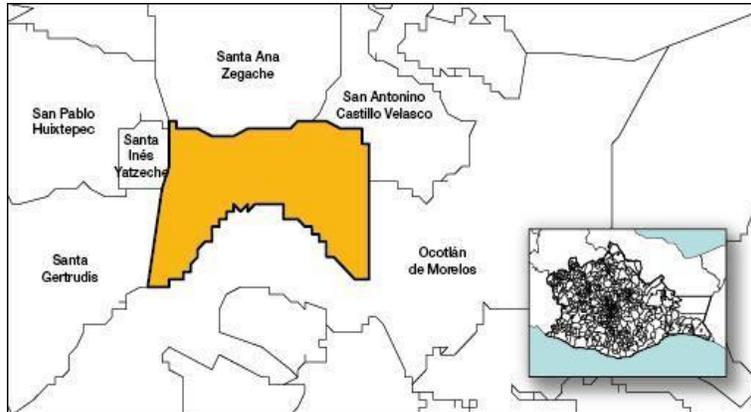
1.2 Ubicación geográfica

La comunidad de Santiago Apóstol se encuentra ubicada en la región de los Valles Centrales del estado de Oaxaca, pertenece a la etnia zapoteca y su lengua pertenece al grupo lingüístico Otomangue.

El 23 de octubre de 1891, por decreto del gobierno del estado de Oaxaca, esta comunidad recibe la categoría de Ayuntamiento perteneciente al Distrito de Ocotlán de Morelos.

Santiago Apóstol, se localiza en la parte central del estado, en las coordenadas 16°48' de latitud norte y 96°43' de longitud oeste, a una altura de 1 470 metros sobre el nivel del mar. Limita al norte con el municipio de Santa Ana Zegache, al sur con Ocotlán de Morelos, al oriente con San Pablo Huixtepec y Santa Inés Yatzeche, y al poniente con Ocotlán de Morelos. Colinda al norte con el municipio de Santa Ana Zegache, al sur con el municipio de la Asunción Ocotlán, al este con los municipios de Ocotlán de Morelos, San Antonino Castillo Velasco y la Agencia de San Jacinto Ocotlán, al Poniente con los municipios de Santa Inés Yatzeche y San Pablo Huixtepec. Cuenta con una extensión territorial de 21.69 km^2 (2169 ha). Su distancia aproximada a la capital del estado es de 36 kilómetros.

El total de habitantes en el municipio de Santiago Apóstol, Ocotlán, según el INEGI 2020, es de 4 421 habitantes, tomando en cuenta sus agencias y parajes, que son, “Las Cruces”, “Piedra Cuache”, y las agencias de San Sebastián y San Lucas. Con una población total de mujeres de 2 415 y una población total de hombres de 2 006.



Ubicación de Santiago Apóstol, Oaxaca.
Mapa Digital de México, INEGI.

1.3 Escudo

El escudo perteneciente a la comunidad está integrado por una balanza con un libro en el centro que tiene la palabra “Ley” dentro de sus páginas, una trompeta del lado izquierdo, dos rifles con bayoneta, dos espadas que se encuentran colocadas una de cada lado de la penca de un nopal, dos lanzas envueltas con la bandera tricolor, además tiene pintada la cabeza de un cocodrilo del lado izquierdo y una pistola calibre 44 del lado derecho, y sobre la penca del nopal se puede apreciar un águila devorando una serpiente de coralillo posando sobre una tambora.



Escudo del Municipio de Santiago Apóstol. Noviembre 2012.
Fotografía: Magali Mendoza Nicolás.

1.4 Santiago Apóstol, Oaxaca

Se sabe que el pueblo fue fundado en el año de 1526, siendo sus primeros pobladores, los señores: Bartolomé Vásquez, Fabián de Contreras, Sebastián Padilla, Gaspar de la Torre, Melchor Padilla y Diego Santiago, sin embargo, se ignora la procedencia de cada uno de los mencionados (INAFED, 2016).

Por otra parte, los primeros religiosos que estuvieron en el templo principal de la comunidad, fueron: Fray Manuel de Robles, Fray Nicolás Rivas y Fray Carlos Galván.

Hace sesenta años, los abuelos de mi padre contaban que en un principio había pocos habitantes en la comunidad de Santiago Apóstol pero que con el paso de los años fueron llegando personas de otros lugares. Estas personas eran nómadas pues siempre se encontraban viajando de un lugar a otro, todos ellos habían llegado de la sierra y de los altos de las montañas logrando establecerse dentro de la comunidad durante un lapso de diez años.

“Puede que mis tatarabuelos, si hayan llegado a conocer a esas personas que llegaron de otros lados, se puede decir, que esas personas estuvieron de cinco a diez años en la orilla de nuestro pueblo en un terrenito comunal y hasta que ellos se decidieron empezaron a comprar terrenos baldíos dentro de nuestro pueblo”. Don Anatolio

En aquel tiempo, aquellas personas traían consigo un estandarte con la imagen de un santo llamado San Felipe de Jesús al cual veneraban, ya que al igual que los pobladores de Santiago Apóstol eran religiosos. Hoy en día, San Felipe de Jesús se encuentra dentro de la iglesia de los santiagueros, ya que le suelen celebrar su día en el mes de mayo.

“Yo me imagino, cuantas generaciones ya habían pasado cuando yo nací, mi tatarabuelo, mi bisabuelo, mi abuelo, mi papá, pasaron cuatro generaciones. Se puede decir, que como unos ciento-cincuenta o doscientos años atrás llegaron esas personas que se unieron a la comunidad de Santiago, se calcula que eran entre sesenta o cien personas”. Don Anatolio

Por otra parte, los nuevos pobladores hablaban una lengua parecida al zapoteco que hablaban los habitantes de Santiago Apóstol, sin embargo, en un principio casi no se entendían pero una vez que se unieron formalmente a la comunidad se pudieron acoplar a la lengua de los santiagueros.

Los habitantes de origen zapoteco cuentan que sus antepasados conocían a la variante de su lengua como “zapoteco chatino” y que esa misma variante, también la llegaron a hablar en las comunidades de San Pablo, Santa Inés, Asunción y Santa Zegache.

“La lengua zapoteca está considerada actualmente como una de las 10 familias lingüísticas que conforman el grupo otomangue, junto con el amuzgo, el chatino, el chinanteco, el cuicateco, el mazateco, el mixteco, el otomí, el tlapaneco y el triqui, a más de ser una de las lenguas con mayores variantes interregionales” (Coronel, 2006, p. 6).

Hoy por hoy, en las diferentes comunidades pertenecientes a la región de los Valles Centrales las personas todavía siguen hablando su lengua materna en mayor o pequeña medida, dependiendo de la población de la que se esté hablando, de las edades de los habitantes y de los distintos factores que influyen para que las lenguas indígenas se vayan dejando de practicar como, la migración o el desinterés de algunos padres por dejarles de enseñar la lengua a sus hijos, debido a que llegan a pensar que ya no les va a servir de mucho hablarla en estos tiempos modernos en donde la mayor parte de la población ya habla el español, en donde las instituciones educativas de las grandes ciudades solo imparten las clases en castellano, igualmente el desinterés también suele dominar entre algunos jóvenes creyendo que el hecho de seguir hablando su lengua materna los pone en desventaja respecto a ese mundo en donde aún se siguen discriminando a las personas que todavía siguen hablando una lengua indígena.

“En Oaxaca, el grupo etnolingüístico zapoteco es el más numeroso y extendido; alcanzó una cifra de 377 936 hablantes, lo que representa 33.7 por ciento de la población indígena del estado (ibid)” (Coronel, 2006, p. 6).

En el caso de la población santiaguera los ancianos y los adultos son los que principalmente siguen hablando su lengua materna que es el zapoteco, el “diz’e” como ellos le han nombrado desde el corazón. No obstante, una parte de la comunidad de niños, y sobre todo de la de jóvenes que se encuentra en escolaridad secundaria y preparatoria han ido dejando de practicar su lengua, debido a que sienten vergüenza de hablarla ante sus demás compañeros de clases y en un lugar donde predomina el español.

“Cuando una comunidad de hablantes abandona su lengua nativa por otra se dice que la lengua nativa está siendo ‘desplazada’. Como la mayoría de las lenguas amerindias, las lenguas de Oaxaca están actualmente bajo fuertes procesos de desplazamiento por el español” (Barabas, Bartolomé, Maldonado, 2004, p. 153).

Sin embargo, los padres de familia con el ejemplo de seguir hablando su lengua nativa, es que hacen el mayor esfuerzo para que su descendencia se siga apropiando y siga practicando por medio de la escucha una lengua que los distingue como zapotecos de los Valles Centrales, aunque la tarea no ha sido nada sencilla en vista de que Santiago Apóstol se encuentra en una época en la cual se está generando bastante la migración por parte de los jóvenes al país del “sueño americano”, siendo así desplazada su lengua madre por el español y el inglés que ya practican con más frecuencia.

Según las estadísticas del INEGI 2020, 2 723 personas en el municipio de Santiago Apóstol de 3 años en adelante, hablan la lengua indígena, misma que se sigue manteniendo con vida gracias a los habitantes que se han aferrado a ella y no han desistido a pesar del paso de los años, ya que para todos ellos su lengua es sagrada y les brinda el privilegio de seguirse llamando zapotecos.

Por otro lado, las poblaciones más cercanas y que comparten la lengua zapoteca con la comunidad santiaguera pero con diferente variante, son: Santa Ana Zegache, Asunción, Santa Inés, San Antonino Castillo Velasco y Ocotlán de Morelos, y es por esta razón que hasta la fecha los habitantes de Santiago se entienden con las

personas de todas estas comunidades debido a la similitud que hay entre sus lenguas.

“En la región de allá del istmo hablan el zapoteco del istmo, pero también unas que otras palabras de aquel zapoteco si entendemos nosotros. Con las personas de la región mixe, también nos podemos entender un poco pero ya es más difícil porque ellos están hasta la sierra norte de Oaxaca y hablan mixe”. Don Anatolio

En otro orden de ideas, desde hace muchos años la comunidad santiaguera así como algunas de las diferentes poblaciones que conforman el estado de Oaxaca y otros estados de la república mexicana suelen celebrar en el mes de julio al santo patrón Santiago Apóstol que fue traído de España por los frailes dominicos a nuestro país.

1.5 San Lucas

San Lucas, es uno de los pueblos más cercanos a la comunidad de Santiago Apóstol, a esta población se puede llegar muy fácilmente ya sea en moto taxi con un tiempo de 7 minutos o a pie con un tiempo de 15 a 20 minutos aproximadamente, dependiendo de la velocidad y del lugar de donde uno se encuentre saliendo. En la antigüedad el número de personas que vivía en esta comunidad había sido más grande que la de la población de los santiagueros, sin embargo, su población disminuyó debido a una epidemia.

Hace muchos años, la comunidad de San Lucas se caracterizaba por ser un lugar demasiado húmedo y debido a los ríos que corrían en tiempo de lluvias se formaban muchos charcos de agua en la tierra, situación que provocaba el nacimiento de muchos mosquitos que se metían dentro de las casas, desatando una fuerte infección en las personas por su picadura.

“Las personas antiguas contaban que como había mucha agua en San Lucas era un lugar encantado, decían que la gente veía cosas raras, que existían animales debajo de la tierra y que por eso se moría la gente”. Don Anatolio

A finales de la década de los sesenta, San Lucas era una comunidad con un gran número de habitantes pero a causa de la fiebre amarilla muchas personas fallecieron. Afortunadamente la epidemia no llegó a la comunidad de Santiago Apóstol a pesar de que dichas comunidades se encuentran aproximadamente a 500 m de distancia.

“En aquel tiempo cuando la gente se moría sus familiares lo envolvían en un petatito y lo llevaban a enterrar al panteón, de ahí el dicho que dice: ‘Pues ya se petateo’”. Don Anatolio

En el año de 1972 y debido al temor que sentían las pocas personas que todavía vivían en San Lucas, la gran mayoría decidió irse a vivir o casarse con las personas de la comunidad santiaguera y solo unos que otros se quedaron en su comunidad. Sin embargo, en el año de 1975 todas las personas terminaron por irse a la comunidad vecina dejando a su pueblo totalmente deshabitado.

“Yo todavía era un niño, tenía diez años y alcancé a ver a la gente que vivía en una calle de San Lucas, solo eran como tres o cuatro personas y todos los que vivían muy cerca de los ríos se empezaron a enfermar de una fiebre amarilla, eran bastantes las personas que se empezaron a morir”. Don Anatolio

En la actualidad, San Lucas pasó a ser una localidad del municipio de Santiago Apóstol y parte de la descendencia de las personas que se fueron a vivir para Santiago en el tiempo de la epidemia está regresando a poblar nuevamente la comunidad de San Lucas y conforme pasan los años su población sigue creciendo.

“Cuando era niño iba a la escuela, nada más que yo era muy travieso y me iba a bañar con los demás niños al río de San Lucas. En ese tiempo, existían ríos con aguas quietas había patos silvestres y había flores de nenúfar, cuando salíamos al recreo nos íbamos a nadar y

como nos tardábamos para regresar al salón les llevábamos un ramito de flores a las maestras para que no nos pegarán o nos regañarán”. Don Anatolio

Desde la antigüedad y hasta hoy en día, los habitantes de Santiago Apóstol siguen considerando al pueblo de San Lucas como un lugar muy bonito, ya que a pesar de que han pasado muchos años es un pueblo en donde sigue naciendo mucha agua, uno de los principales recursos naturales que las personas de ambas comunidades requieren para sus principales necesidades cotidianas y para poder cosechar en el campo cuando hay escasez de lluvias.

La tierra de este lugar es muy fértil, pues se pueden cosechar varios tipos de alimentos y flores. Sin embargo, gran parte de los terrenos de aquella comunidad han sido comprados por los habitantes de Santiago Apóstol, ya que actualmente muchos de ellos se están yendo a vivir para San Lucas formando una nueva delegación de santiagueros dentro de aquella comunidad.

1.6 Barrio dulce y Barrio seco

Antiguamente el pueblo se encontraba dividido en dos barrios, de la mitad del pueblo hacia el lado norte se le nombraba “Barrio dulce” y de la otra mitad del pueblo hacia el lado sur se le nombraba “Barrio seco”.

El Barrio seco, se caracterizaba por ser un lugar en el que escaseaba el agua y esta era la razón por la que casi no se daban los árboles frutales, por el contrario quienes crecían bastante eran los órganos de pitaya y los árboles de mezquite.

El Barrio dulce, se encontraba ubicado del lado norponiente por donde actualmente se localiza el pueblo de San Lucas y el pueblo de Santa Ana Zegache. A comparación del Barrio seco, en este lugar sí había bastante agua y debido a ello abundaban los árboles frutales, como el árbol de toronja que hasta hoy en día

algunas personas de la comunidad todavía tienen plantados en los patios de sus casas; las toronjas de este árbol suelen ser muy grandes pueden llegar a ser del tamaño de un balón de fútbol y no es muy común encontrar ese tipo de fruto en cualquier lugar. Por otra parte, quienes también crecían mucho eran los árboles de mango, guayaba, ciruela y anona.

Hoy en día, la cantidad de agua y de humedad que poseía en ese entonces el Barrio dulce ya no es la misma y es por esa razón que varios de aquellos árboles frutales como los de mango fueron desapareciendo de la comunidad, ya que estos requieren de mucha agua para poder crecer y poder dar buenos frutos.

“De niño iba a las casas de algunos compañeros de la escuela que vivían del lado del Barrio dulce a comer mangos, recuerdo que eran unos mangos bien grandes y bien dulces, después todos esos árboles se fueron secando porque el agua fue bajando y la humedad ya no era la misma”. Don Anatolio

Tiempo después con la consumación de la Independencia de México y con la desaparición del Barrio dulce y el Barrio seco, los habitantes de Santiago Apóstol se dieron a la tarea de construir las calles de su comunidad por medio del tequio y no lo hicieron mal, ya que las calles quedaron bien definidas a pesar de que ese trabajo no fue dirigido bajo los conocimientos de un ingeniero. Así mismo, los habitantes decidieron nombrar y conmemorar con los nombres de las diferentes personalidades de la Independencia las nuevas calles de la población y debido a ello, es que hasta la fecha la primera calle recibe el nombre de Zaragoza, de norte a sur, sigue la calle de Iturbide, enseguida están las calles de Allende y Galeana, y las calles que atraviesan a estas dos últimas se llaman, Juárez, Morelos, Hidalgo, Josefa Ortiz de Domínguez, Guerrero, Aldama, Murguía y Libertad.

1.7 Flora y fauna

En la actualidad, la tierra de la comunidad santiaguera ya no conserva la misma humedad que en la antigüedad, sin embargo, el campo sigue reverdeciendo y sigue floreciendo, las plantas y los árboles comienzan a retoñar en el monte durante la temporada de lluvias, así mismo, comienzan a crecer varios tipos de flores como los girasoles que se caracterizan por tener un tallo muy largo, hojas grandes y una flor muy vistosa de color amarillo. Del mismo modo, las azucenas de color blanco comienzan a nacer y adornan con su gran belleza el cerro de la comunidad.

En esta población suelen crecer varios tipos de plantas silvestres, como los *acahuales* que se caracterizan por tener una flor pequeña de color amarillo y los *quebra-platos* que se distinguen por tener las copas de sus flores en forma de plato, las hay de color: blanco, rosa, azul y moradas, además se dan los *chipiles* y los *quintoniles* que son una clase de quelites comestibles.



Guía de flores azules “quebra-platos” crecida sobre una fila de carrizos. Agosto 2016.

Fotografía: María Betania Mendoza Nicolás.

En los lugares donde aún hay ríos, todavía existen los pastizales de paja y en los montes crecen los árboles de huizache y de mezquite, igualmente abundan los árboles de guamúchil y nacen los *abrojos* que son una especie de arbustos que se caracterizan por tener sus ramas llenas de espinas.

En Santiago Apóstol aún corren dos ríos, uno de ellos es el que baja por la zona norte del pueblo y pasa por los cerros de la comunidad de Santa Ana Zegache para después pasar por la comunidad de San Lucas. El otro río baja a un costado del Municipio de Ocotlán de Morelos, llega de la parte oriente de lo alto de la sierra y pasa por la comunidad santiaguera del lado sur pero solo cuando llueve mucho.

“En el tiempo cuando yo era niño, también había lagunas, había mucha agua, había peces, había patos, había nenúfares, había lirios acuáticos, era muy bonito ese lirio de color morado, todo eso lo viví en los años de 1960”. Don Anatolio

En el campo de la población habitan muchos tipos de animales silvestres, como: armadillos, tlacuaches, conejos de monte, zorrillos, lagartijas de campo, gatos silvestres, entre otros. En cuanto a las aves, se pueden apreciar tortolitas, palomas de campo, colibríes, caracará, canarios, zopilotes, águilas y por las noches en los patios de las casas pasan volando los búhos, los tecolotes y los murciélagos que se alimentan de pequeños roedores, insectos y frutas.



Colibrí, chuparrosa o “mdu’nd” en zapoteco. Enero 2017.

Fotografía: Santiago Apóstol Oaxaca.

En la primavera nace una gran variedad de insectos, reptiles y anfibios, como: libélulas, mariposas, abejorros, abejas de monte, avispas, chicharras, chapulines, saltamontes, víboras de campo, lagartijas besuconas, grillos y en tiempos de lluvia abundan mucho las ranas verdes y los sapos.

Cuando hay tiempo de sequía la temperatura se vuelve muy calurosa pero una vez que pasa ese tiempo, el clima se vuelve templado y con la entrada del verano llega el tiempo de lluvias que los habitantes aprovechan para poder cosechar en el campo.

CAPÍTULO 2. PRÁCTICAS SOCIALES DE LA COMUNIDAD

2.1 El tequio y la construcción de la iglesia

La primera iglesia que se tiene registrada en Santiago Apóstol data del año 1698 y estaba construida de manera provisional. A principios de 1930 se edifica la actual iglesia con la ayuda de los habitantes a través del *tequio*; las bases de los pilares de la iglesia fueron construidas con varilla, las bóvedas y los campanarios se construyeron con cemento, ya que en ese entonces ya empezaba a llegar ese tipo de material a la población.

“Parte del servicio obligatorio es el tequio; éste consiste en la contribución del trabajo que hace cada jefe o jefa de la casa para efectuar las obras de beneficio comunal, como la construcción de un centro de salud, una escuela, caminos, pozos, sin embargo, está práctica, al igual que el sistema de cargos, es más relevante en algunas comunidades que en otras; aún en ciertas comunidades eminentemente zapotecas hay un debilitamiento de dichas prácticas derivado de la intervención de agentes externos tales como los partidos políticos o los movimientos migratorios” (Coronel, 2006, p. 51).

El tiempo para terminar de construir la iglesia fue de trece años ya que en 1943 se dio por concluida la construcción. Desde ese entonces, la iglesia de la comunidad se ha caracterizado por ser una edificación muy bella y vistosa gracias a sus dos campanarios monumentales, a sus muros de cantera verde y a que en su fachada sobresalen ocho columnas de media caña y dos rectangulares con dos imágenes religiosas de lado a lado, en el centro se mira imponente al apóstol Santiago y en la cúspide sobresale la imagen de Cristo Rey que se puede visualizar perfectamente desde muy lejos. En la fiesta del santo patrón muchos de los turistas nacionales y extranjeros que asisten a dicha celebración no pierden la oportunidad para conocer la iglesia.

“Cuando estaba en construcción la nueva iglesia, el municipio ocupó a mi papá para dar el servicio de “tequio”, eso significa cooperar y no se tiene porque cobrar porque es beneficio para la comunidad, también las escuelas se construyeron por medio de tequio”. Don Anatolio



Iglesia de Santiago Apóstol. Noviembre 2014.

Fotografía: Andrés Vásquez Contreras.

En aquel tiempo, el presidente del pueblo tenía que elaborar una lista con los nombres de todas las personas que el municipio estuviera requiriendo para ayudar en los diferentes trabajos que se necesitaban realizar en la comunidad. Todos los varones tenían que organizarse y hacer espacios entre sus actividades cotidianas para poder ir a dar su servicio de tequio, así mismo, les tocaba ayudar por turnos y todos tenían que cumplir con esa manda, nadie se quedaba sin dar ese servicio y si tenían hijos mayores, también podían optar por mandarlos a ellos en representación suya.

“Cuando los muchachos del pueblo ya tenían la fuerza suficiente para trabajar sus papás los mandaban desde los quince o dieciséis años a dar el servicio de tequio”. Don Anatolio

Cada vez que se necesitaba realizar algún trabajo comunitario el gobierno municipal convocaba a todos los habitantes para reunirse en una junta y así poder tomar acuerdos sobre los trabajos que se tenía pensado llevar a cabo. Cuando se requerían materiales de construcción, los habitantes aprovechaban la reunión para

mandar a pedir con los encargados todo el material y las herramientas que se ocuparían durante las labores.

Por otra parte, días antes de que se comenzarán a realizar los trabajos el presidente municipal mandaba a llamar a los policías de la comunidad para que fueran a tocar casa por casa a avisarles a las personas que al día siguiente había trabajo que hacer.

En la comunidad santiaguera a todo ese proceso se le conoce como tequio, una de las diferentes prácticas comunitarias que hoy en día todavía se sigue llevando a cabo pero con la diferencia de que el municipio ya cobra por los días que se trabaja, el presidente, el vicepresidente, el tesorero, el secretario y los regidores ya cuentan con una cuota fija quincenalmente, solo los alcaldes y los topiles siguen dando servicio sin retribución económica a excepción de cuando se les solicita para ir a medir terrenos, ya que en esa situación si suelen cobrar lo mínimo por el servicio. No obstante, antiguamente el presidente municipal y su gabinete tenían que ofrecer sus servicios para el pueblo durante tres años consecutivos sin ningún tipo de pago.

“Antes había presidentes que robaban porque no recibían ningún tipo de pago, por ejemplo, cuando la gente provocaba algún daño donde vivían los multaban y si la situación era más grave los metían a la cárcel y tenían que pagarle al municipio para salir libres. Y si sobraba el dinero por algún trabajo que se había hecho en la comunidad, pues todo ese dinero se juntaba y a veces los presidentes se lo quedaban y no entregaban bien las cuentas cuando terminaban sus años de gobierno. Creo que ahora, ya todo marcha mejor en la comunidad”.

Don Anatolio

Por medio de las prácticas comunitarias, los habitantes llevan a cabo la ayuda mutua y la solidaridad que se genera entre todos para un bienestar común y un beneficio de su comunidad. Dentro de las prácticas comunitarias, también se comparten conocimientos y opiniones para llegar a los acuerdos que les darán apoyo al momento de comenzar a organizar cualquiera de las tareas asignadas, ya sea de índole cultural, político, religioso y educativo.

“Maldonado (2011:19) describe las prácticas comunitarias como ‘un conjunto de conocimientos, organización social, política y las vivencias diarias de todos los individuos de las comunidades oaxaqueñas’” (Cosme, 2013, p. 16).

2.2 Autoridades indígenas

El cabildo de la comunidad se encuentra dividido por varios cargos, como: el presidente, el tesorero, el secretario, el síndico y los regidores. El presidente municipal es el encargado de atender todos los asuntos, percances y problemas que se puedan presentar en la comunidad, sin embargo, cuando este no se encuentra por alguna u otra razón en el municipio quien se queda a cargo de los asuntos es el suplente del presidente, y en caso de que sea una persona la que este solicitando hablar directamente con el presidente, la obligación de este será la de agendarle una cita al día siguiente en caso de ser necesario.

La duración en el gobierno para cada uno de los presidentes municipales, síndicos y regidores que son elegidos a través del voto de los demás habitantes de la comunidad es de tres años y cada vez que termina su período de gobierno toda la comunidad se reúne en una asamblea para poder llevar a cabo el cambio de gobierno, y por consiguiente nombrar mediante los usos y costumbres a las nuevas personas que desempeñarán los cargos ya mencionados.

Antiguamente, los habitantes de la comunidad se reunían en una asamblea un día domingo, una semana antes de la víspera del año nuevo para nombrar a cada una de las personas que se quedarían con algún cargo en el nuevo gobierno. Una vez, que llegaba la víspera del año nuevo el cabildo de la comunidad que son las principales autoridades, acostumbraban a realizar festejos como si se tratara de un fandango, llevaban música de banda, bailaban y convivían para después poder elegir al nuevo presidente.

Por otra parte, el cargo de policía auxiliar se les otorga a los varones que están recién casados, tiene la duración de un año y se les asigna por tradición al igual que a los varones de edad más avanzada a quienes se les encomienda el cargo de jefe o teniente de la policía. El jefe de la policía, debe de tener a su cargo tres policías auxiliares con quienes compartirá y lo ayudarán en las labores comunitarias durante todo el año sin ningún tipo de pago.

Para que un policía auxiliar pueda llegar a ejercer el papel de jefe de la policía, debe de dejar pasar dos años después de su trabajo como policía auxiliar para que al tercer año ya pueda ofrecer su servicio como jefe de la policía. Cuando el jefe de la policía termina su cargo, puede proponerse como teniente de la policía pero debe dejar pasar otros dos años para poder ejercer como teniente.

Por otra parte, los *topiles* o ayudantes del municipio son las personas encargadas de llevar y entregar, los avisos y recados que mandan las principales autoridades del Municipio de Santiago Apóstol a otras comunidades cercanas de los Valles Centrales, como San Sebastián y San Lucas, y al igual que los policías auxiliares, jefes de la policía y tenientes, su servicio comunitario tiene la duración de un año.

Finalmente y después de haber cumplido con los cargos ya mencionados, la persona ya puede ser elegida por los demás habitantes de la comunidad para desempeñar un cargo más alto en el municipio o en el templo católico.

“El escalafón tiene connotación jerárquica porque los cargos que se cumplen o se hacen formalmente deberían recorrerse de forma ascendente. Se debe empezar por ser topil o auxiliar de la policía; luego mayor, regidor tercero o de obras; regidor segundo o de educación, ecología salud; regidor primero o de hacienda; síndico y presidente municipal, todos estos cargos son ‘nombrados’ es decir, designados en asamblea y deben ser desempeñados en forma gratuita” (Canedo, 2008, p. 410 en Martínez, 2019, p. 11).

De acuerdo con Canedo (2008), en la comunidad de Santiago Apóstol el sistema de cargos también lleva un orden, es decir, una jerarquía, ya que para que una persona

pueda llegar a postularse como presidente municipal debe de transcurrir por varios cargos de manera responsable y destacada para que en el momento de las elecciones que se llevan a cabo a través del voto de los demás habitantes de la comunidad, esta persona los pueda convencer y pueda salir triunfante, además debe de comprometerse a trabajar de manera ardua e impecable para beneficio de toda la comunidad que en ese momento estará depositando toda su confianza en él.

Desde otro orden de ideas, actualmente y gracias a las nuevas tecnologías, las personas que se encuentran trabajando con algún cargo en el municipio se pueden organizar y pueden realizar sus trabajos de una manera más eficiente y cómoda gracias a las computadoras, ya que se han vuelto indispensables como herramientas de trabajo que los ayuda a llevar un mejor control y registro de todas aquellas actividades y labores que se llevan a cabo en la comunidad.

2.3 Primeras viviendas

Antiguamente las casas en Santiago Apóstol estaban construidas de paja, las personas las llamaban “casitas de dos aguas” y cuando planeaban construir una de estas casas iban a juntar la paja necesaria a las orillas de los ríos en donde crecía bastante el agua, ya que en esos lugares la paja se daba muy frondosa. Tiempo después, se dejó de ocupar la paja debido a que ya no llovía mucho y le hacía falta humedad al suelo para que esta pudiera crecer.

“Cuando yo era niño ya no viví en la casa de paja, yo viví en la casa de cartón, pero mis papás sí tuvieron su casita de paja”. Don Anatolio

En la comunidad, también existieron las casas de madera y de triplay, y los habitantes complementaban su construcción con las varas de carrizo, ya que este tipo de material natural abunda mucho en el campo.

“Me acuerdo, que utilizaban los carrizos para cercar o techar las casas de dos aguas, también los utilizaban para hacer las soleras y como soportes utilizaban los horcones de árbol que eran unos troncos largos que clavaban en el suelo y ponían en el techo de la casa como soporte para después poder rellenar con carrizos todo alrededor de la casita y la parte del techo”. Don Anatolio

Las casitas que estaban construidas de paja, de lámina de cartón y de madera con carrizo, eran las casas de las personas humildes, por el contrario las personas con un mejor nivel económico eran los únicos que podían construir sus casas con adobe y tejaban. La base y las paredes de estas casas, estaban construidas con ladrillos de adobe y su techo era construido con tejas que se iban acomodando en filas como si fueran láminas de cartón, una sobre otra.

En ese entonces, la elaboración del tejaban implicaba un proceso de horneado, cada teja media aproximadamente 40 cm. de largo y para construir una casa de adobe se necesitaban cientos de tejas para poder construir las paredes y para poder cubrir todo el techo.

El tejaban era muy caro y esa era la razón por la que solamente las personas adineradas que poseían terrenos con tierras fértiles, los que tenían mucha producción de cosechas en el campo y los que tenían muchos jornaleros trabajando en sus casas, eran los únicos que podían construir sus casas con ese tipo de material. No obstante, las personas con pocos recursos económicos solo poseían una o dos parcelitas y de esas tierras, solo obtenían un poco de maíz y frijoles que sembraban dentro de la milpa.

Cuando llegaba el tiempo invernal, las personas que tenían construidas sus casas con carrizo tenían que comprar varios petates y rodear con ellos las casitas para no pasar mucho frío y para poder mantener caliente el interior de sus casas. Una vez que pasaban los tiempos invernales y llegaban los tiempos de calor quitaban los petates, ya que, por el contrario se encerraba demasiado el calor.

La construcción de las casas con ladrillos de adobe implicaba todo un proceso de elaboración. Las personas que se dedicaban a fabricar ese tipo de ladrillos tenían que ir a aflojar con palas, grandes cantidades de tierra a los lugares en donde la textura de está fuera parecida a la de la arcilla.

Para preparar los adobes, tenían que mojar muy bien la tierra que iban a recolectar para que se hiciera lodo, después iban a juntar paja seca en el campo y la picaban muy finamente con un machete para luego revolverla con el lodo que ya tenían listo. Posteriormente, colocaban una tabla o una bolsa de nailon extendida y encima de ellas ponían todos los marcos de madera que ya tenían listos para irlos relleno con el lodo compuesto y una vez, que terminaban de relleno los dejaban secar por varias horas los adobes en la intemperie y por último, comenzaban a quitar todos los marcos y dejaban secar por completo los ladrillos de adobe a plena luz del sol.

El proceso de elaboración de los adobes, se tenía que llevar a cabo en la época que no llovía para que no se volvieran a mojar y se pudieran secar completamente. Cuando los adobes ya estaban secos las personas los recogían y los iban guardando, estos quedaban en forma de tabiques y pesaban mucho.

En la comunidad, se solían fabricar grandes cantidades de adobe, ya que con ese material de construcción las personas construían casas que eran muy parecidas a las casas de tabique con la única diferencia de que la parte del techo estaba construido con palos gruesos de pino, mismos que se iban relleno con carrizos y tejaban para que quedará más resistente.

Hoy en día, ya no quedan muchas casas de adobe en la comunidad solo quedan unas que otras, ya que todas aquellas viviendas que pertenecieron a las personas adineradas ahora son ruinas, algunas ya están caídas o se les está derrumbando el techo, y muchas de ellas ya se encuentran abandonadas, ya que la descendencia de aquellas personas ya no les dan mantenimiento, ya no las habitan o

definitivamente muchos de ellos han vendido sus terrenos y han emigrado a la Ciudad de México o a Estados Unidos.



Casa de adobe en Santiago Apóstol. Enero 2022.

Fotografía: José López García.

Las pocas personas que aún conservan sus casas de adobe han dejado de habitarlas y mejor deciden construir una vivienda de concreto dentro de su mismo terreno, ya que pueden correr el riesgo de sufrir algún accidente si es que siguen habitando aquellos cuartos que ya están deteriorados por el paso de los años. Aquellas casas de adobe se dejaron de habitar aproximadamente hace un siglo.

2.4 La escuela nocturna y la alfabetización

En 1917, año de la promulgación de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, aún no existían escuelas en la comunidad y la mayoría de los habitantes se dedicaban únicamente a las labores del campo. Sin embargo, las familias que poseían un buen nivel económico eran las únicas que podían mandar a sus hijos a estudiar a la escuela primaria que ya se había construido en el Municipio de Ocotlán de Morelos, lugar ubicado aproximadamente a 15 minutos de Santiago Apóstol.

Con el paso de los años, llegó una época en la que el gobierno del Estado de Oaxaca se dio a la tarea de mandar a varios maestros, a diferentes regiones y comunidades del estado para que fueran a impartirles clases a las personas adultas y a todos aquellos que quisieran mandar a sus hijos a la escuela nocturna.

En ese entonces, los maestros que llegaron a la comunidad se daban a la tarea de ir a tocar casa por casa para realizar la difusión de la escuela nocturna, pero desafortunadamente muchos de los padres de familia le negaron a sus hijos el permiso de asistir a la escuela y cada vez que los maestros iban a tocar las puertas de sus casas les decían que no tenían hijos o definitivamente les informaban que no querían que sus hijos estudiaran.

“Mi papá me contaba que su papá era de las pocas personas que si dejaba estudiar a sus hijos. Mi abuelo si sabía leer un poco, él se llamaba Severiano, no sabía pronunciar bien el español pero sí sabía leerlo y escribirlo. Mi papá, quedó huérfano de cinco años pues mi abuelo murió muy joven si hubiera vivido más tiempo a lo mejor hubiera mandado a mi papá a estudiar a la escuela de Ocotlán”. Don Anatolio

Tiempo después, se logró construir una escuela primaria en la comunidad, era una escuela de adobe y casi nadie acudía a tomar clases debido a que los padres de familia no querían mandar a sus hijos, ya que aseguraban que el trabajo en el campo era la mejor actividad y herencia que le podían dejar sus descendientes, ya que en él producían todo lo que necesitaban para alimentarse.

“Uno de los hermanos mayores de mi papá si fue a la escuela, alcanzó mi abuelo a mandarlo porque todavía vivía. Y mi papá por poco no estudiaba, nada más que llegaron los maestros de Oaxaca que se ofrecían a dar enseñanza a esos pocos que pudieran acudir por las noches a tomar sus clases y por voluntad propia fue que mi papá le pidió permiso a mi abuela para ir a estudiar y ella le dijo que si tenía tiempo que fuera, así fue que él aprendió a leer y a escribir pero él nada más estuvo tres meses en la escuela nocturna”. Don Anatolio

Durante el tiempo en que los maestros de Oaxaca estuvieron dando clases por las noches en la comunidad, las personas que asistían tenían que llevar su propia vela para poder alumbrar el lugar en donde iban a tomar sus clases, ya que para ese entonces aún no llegaba la luz eléctrica a la comunidad y fue hasta el año de 1972 que ese servicio se hizo presente en la población.

“Yo era un niño de doce o trece años, cuando el servicio de la luz llegó al pueblo”. Don Anatolio



Escuela Primaria: “Amado Nervo”. Septiembre 2019.

Fotografía: Magali Mendoza Nicolás.

2.5 Actividades cotidianas

Hoy en día, los trabajos y las actividades diarias que los habitantes de la comunidad de Santiago Apóstol llevan a cabo son diversas, sin embargo, a lo que más se dedican los varones es al campo, ya que en él suelen cosechar varios tipos de verduras, como: cebolla, ajo, ejotes y chile de agua. También, se dedican al sembradío de la milpa y de flores, y en donde hay aguas de riego las personas acostumbran a sembrar hortalizas, como: lechuga, rábanos, col y cilantro.

Por otro lado, las personas que se dedican a la cosecha de la flor de cempasúchil y de la flor de terciopelo o *flor de gallo*, suelen sembrar las semillas desde el mes de julio y agosto para que cuando llegue el mes de noviembre y la celebración de los fieles difuntos la cosecha de flores ya está lista.

En el campo, también suelen cosechar el cacahuate, la caña, la sandía y el melón, principalmente en los terrenos donde la tierra guarda mucha humedad, ya que si las personas intentan cosechar este tipo de frutas en donde las parcelas son demasiado secas deben de darse a la tarea de regar constantemente la tierra para que sus cosechas puedan crecer.

“Hace muchos años, uno de mis tíos sembró naranjales en el campo e hizo un huerto de árboles frutales pero no se dio muy bien pues les hacía falta agua y se necesitaba de mucho riego para que crecieran”. Don Anatolio

En otro orden de ideas, las mujeres santiagueras se hacen distinguir gracias a que desempeñan un papel muy importante en lo que se refiere a las diferentes actividades y trabajos que llevan a cabo de manera cotidiana para ayudar a sus esposos a solventar los gastos familiares. La gran mayoría de ellas, aparte de realizar sus quehaceres domésticos y de atender a sus esposos e hijos, se dedican a la elaboración y venta de tortillas que tradicionalmente reciben el nombre de *tlayudas* y que se caracterizan por ser un tipo de tortilla muy grande que se puede elaborar con maíz blanco, maíz azul, maíz amarillo y maíz rojo.

La comercialización y venta de las tlayudas la llevan a cabo en el mercado del Municipio de Ocotlán de Morelos y en la ciudad de Oaxaca, así mismo, la venta de estas tortillas, también la suelen realizar en el mismo mercado del pueblo o en sus propias casas de hecho la comunidad ha sido reconocida como la “Tierra de las tlayudas” por otras poblaciones cercanas y no tan cercanas.

“A nuestro pueblo lo conocen como la “Tierra de las Tlayudas”, porque aquí en la comunidad hay muchas señoras y señoritas que echan tortilla de tlayuda”. Don Aurelio

Antiguamente, cuando los hombres iban a trabajar al campo no existía la bolsa de plástico para que pudieran transportar sus alimentos, sin embargo, solían llevar una red de fibra de ixtle en donde sus esposas les guardaban sus tortillas de tlayuda envueltas con una servilleta de tela, un poco de frijol y un huevo duro con un chile seco, sal de piedra y su cantarito de agua para saciar su sed y para poderse pasar los alimentos.

Por otro lado, actualmente dentro de la comunidad sigue existiendo un lugar llamado “Los carrizales” y muchas de las personas que tienen sus terrenos en este lugar cortan y venden el carrizo de mayoreo para la elaboración de artesanías, como; canastas y piscadores. El *piscador*, es una canasta que las personas utilizan para juntar los elotes que ya se secaron y ya se hicieron mazorca.

Para la recolección de la mazorca, es necesario limpiar todo el rastrojo que tienen los elotes, después se le deben de quitar todas las hojas secas para que posteriormente quede el maíz limpio y se pueda guardar.

La mazorca que las personas recolectan se acostumbra desgranar a mano con unos olotes secos dentro de un *burro* que sirve de contenedor para todo el maíz que va cayendo. Para hacer más cómodo el trabajo de desgrane de la mazorca, las mujeres acostumbran sentarse sobre un petate que colocan sobre el suelo.

La mazorca, es aquel maíz que ya está seco y que las mujeres utilizan para poder nixtamalizar, y para poder hacer tortillas blandas o de tlayuda, *guetabache*, atole y tamales, principales alimentos que consumen los santiagueros en su comunidad.

Por otra parte, en algunos hogares las familias también se dedican a la crianza de animales domésticos, como: puercos, gallinas, guajolotes, chivos y borregos. Anteriormente, era muy común ver en las casas las yuntas con un par de bueyes que los hombres utilizaban para poder arar y surcar en el campo, no obstante, hoy

en día ya casi no trabajan el campo con la yunta debido a que utilizan a las mulas y a los caballos, y los bueyes se volvieron animales de engorda que las personas suelen vender para ganarse un dinero extra.

Además, ya hay personas que tienen tractores que les ayudan a poder surcar la tierra y esto se debe al apoyo que reciben de sus familiares que viven en Estados Unidos y que hacen lo posible por mandarles dinero. Hoy en día la migración de personas a los Estados Unidos se ha vuelto muy constante.

“En mi familia muchos han emigrado, como mi hermano Jaime y mi hermano Félix que ya fallecieron, ellos estuvieron en Estados Unidos un buen tiempo. Ahora sus hijos viven en las ciudades, como la Ciudad de México, también tengo unos primos que viven en la ciudad de Oaxaca, pero mucha gente si se va a trabajar allá al norte”. Don Anatolio

2.6 La chirimía, la mayordomía y principales celebraciones

Cada una de las celebraciones que se realizan en esta comunidad, son únicas e inigualables, algunas repletas de algarabía y otras de gran solemnidad.



Quema de torito en el día de San Santiago Apóstol. Julio 2015.

Fotografía: Alberto López.

En vísperas de la celebración del santo patrón Santiago Apóstol, los coheteros junto con las personas encargadas de armar los tres castillos acostumbran instalarlos enfrente del Palacio Municipal para acompañar la quema de toritos durante la noche de la fiesta. La razón del por qué los habitantes de la comunidad tienen la costumbre de quemar tres castillos, es porque dos de ellos corresponden a los santos más cercanos a San Santiago, uno de ellos lo queman en nombre de San Felipe de Jesús aquel santito que traían consigo las personas que venían de las altas montañas y el otro castillo lo queman en nombre de San Lucas comunidad vecina de Santiago.

Los coheteros que se encomiendan a la elaboración de los tres castillos lo hacen con mucho esmero y dedicación, así mismo se encargan de que el castillo que le corresponde al santo patrón Santiago Apóstol sea el más alto y vaya en medio de los otros dos, ya que de esa forma podrá lucir de una manera espectacular todas las luces de colores que le fueron colocadas con mucho cariño.

Cuando llega el momento de quemar cada uno de los castillos se puede notar el extraordinario trabajo de los coheteros, ya que en el centro de cada uno de los castillos elaboran con luces de colores la silueta de cada uno de los santos que acompañan la celebración del santo patrón del pueblo.

Por otra parte, la música de chirimía no debe de faltar en la fiesta patronal y quien se encarga de contratar a los chirimiteros es el mayordomo, sin embargo, cuando no hay mayordomo es a la comisión de la iglesia o al cabildo del municipio a los que les toca contratar la chirimía.

Los *chirimiteros*, son aquellas personas de respeto que saben interpretar música con los instrumentos que conforman la chirimía. Desde la antigüedad, en la madrugada del día de la fiesta patronal los chirimiteros se tenían que preparar para tocar, ya que a partir de las tres de la mañana y con los primeros toques de campana

se tenían que poner a tocar las mañanitas en el techo de la iglesia para anunciar que la fiesta en honor al santo patrón había comenzado.

La música de chirimía, también se hace presente durante la misa del santo patrón, durante el recorrido de la tradicional calenda y también a lo largo de la quema de los toritos.

“Actualmente de todo corazón yo he invitado a varios jóvenes y niños para que aprendan a tocar la chirimía, pero desgraciadamente a muchos les da pena, a otros no les gusta y otros dicen que para qué, ya van perdiendo el interés de seguir estos pasos y así se va perdiendo la tradición, y el día que yo me muera me voy a llevar todos esos conocimientos”. Don Aurelio



Grupo de Chirimía de Santiago Apóstol. Julio 2013.

Fotografía: Antonio Martínez Maya.

Durante la celebración del santo patrón, muchas personas de otros pueblos cercanos y no tan cercanos acuden a la fiesta patronal de Santiago Apóstol. El pueblo de Asunción, Ocotlán de Morelos, San Antonino e incluso Tlacolula y la ciudad de Oaxaca se hacen presentes en dicha festividad, ya que varias de estas poblaciones también llegan a participar dentro del festejo con sus diferentes grupos de danzantes.

“En nuestro pueblo así como en los pueblos de Ocotlán, San Antonino y San Jacinto, también se celebra la Guelaguetza, cada uno lleva a cabo su lunes del cerro y en la Ciudad de Oaxaca la Guelaguetza se festeja en grande, y a ella acuden todas las regiones del estado de Oaxaca esa tradición la celebran durante el mes de julio. Y es curioso, que las fiestas de la Guelaguetza coincidan con la celebración de nuestro santo patrón”. Don Anatolio

En otro orden de ideas la *Danza de la Pluma*, es una de las danzas más representativas y valoradas en el estado Oaxaca, esta danza nació después de la conquista en varias de las comunidades que conforman los Valles Centrales.



Danzantes de la Pluma de la Villa de Zaachila, Oaxaca 2014.

Fotografía: Diego Huerta Photographer.

Como señala (Hernández, 2012, p. 15): “En un inicio, las funciones de las danzas se enfocaron en el proceso de imposición de la cultura ibérica y su institucionalización. Esta tarea estuvo encomendada a la orden católica de los dominicos, quienes recurrieron al arte teatral como medio pedagógico para la

evangelización”. No obstante y a pesar del proceso de conquista, las diferentes poblaciones indígenas de los Valles Centrales no cedieron del todo, ya que hoy en día la Danza de la Pluma sigue preservando rasgos culturales de la cosmovisión indígena pese a estar fusionada con rasgos culturales españoles. En este sentido, Hernández (2012) menciona que: “En el territorio oaxaqueño se preservan suficientes danzas que representan subvariedades de las danzas de conquista del ciclo azteca y que guardan relación en su estructura con la Danza de Santiagos que fue traída desde España” (p. 15).

Ahora bien, dentro de las tradiciones más sobresalientes que posee la comunidad santiaguera se encuentran las festividades patronales y la Semana Santa.

Hoy en día, cuando se aproximan dichas festividades ciertas personas con posibilidades económicas o algunas que trabajan, o trabajaron en Estados Unidos van a pedir con anticipación y de manera voluntaria a las autoridades eclesiásticas la mayordomía, es decir, piden hacerse responsables de toda la organización de la fiesta, ya que también lo hacen por amor a su pueblo y porque son conscientes de poder solventar todos los gastos que conllevará la fiesta. Al respecto, Coronel (2006) nos indica que: “Los mayordomos se hacen cargo de todos los gastos de las fiestas: los alimentos, las bebidas, la música, la misa, las velas, las flores, los cohetes” (p. 50).

Por otra parte, la mayordomía la puede llevar a cabo alguna persona que tenga algún cargo en el municipio, por ejemplo: el regidor de obra, quien debe de prestar su servicio durante tres años y quien también puede ejercer como mayordomo durante su último año como regidor. En este caso, los habitantes son quienes suelen nombrar al regidor como nuevo mayordomo pero si el regidor menciona la frase: “Acepto señores, pero yo voy por ley no por usos y costumbres”, querrá decir que sí acepta el cargo pero con la condición de que el comisionado de la comunidad sea el responsable de salir a pedir la cooperación monetaria a cada uno de los hogares

para poder realizar la fiesta y si los habitantes están de acuerdo con dicha petición los nombran mayordomos y quedan a cargo, pero si se da el caso en el que la persona no acepte la comunidad debe de buscar y nombrar a otra persona.

Los mayordomos que son nombrados por la comunidad para llevar a cabo las festividades patronales, deben de hacerse responsables de la pedida de la fiesta y de los gastos que implican la calenda y el jaripeo. Por otra parte, cuando a la comunidad en general, al municipio y a la iglesia ya no les toca organizar y cooperar de manera monetaria, es cuando se le otorga el nombramiento de mayordomo a una persona que no fue elegida por el pueblo pero que tiene la voluntad y desea hacerse responsable de los gastos desde la pedida hasta la octava de la fiesta.

No obstante, cuando la persona que tiene el cargo de mayordomo solo quiere hacerse responsable de la pedida y la fiesta mayor los gastos de la octava serán responsabilidad de la iglesia y el jaripeo quedará a cargo del municipio.

Por último, se encuentran las personas que desean ser mayordomos por promesa y ellos solo se hacen cargo de la pedida de la fiesta y de la calenda, ya que todos gastos relacionados con la iglesia y con el jaripeo lo dejan a cargo del municipio.

Antiguamente, los mayordomos eran elegidos por usos y costumbres, no había opción de negarse y tenían que organizar toda la fiesta por obligación.

En síntesis, cuando hay mayordomo se tiene que hacer responsable de gran parte o de toda la organización de las festividades. En cambio, cuando no hay mayordomo es la comunidad en general a la que le corresponde organizarse para elegir a varias personas que conformarán un comité que será el encargado de organizar cada una de las festividades.

Las personas que conforman el comité, también suelen entrar de forma voluntaria porque cuando saben que se trata de dios y del santo patrón nadie se niega. Cada

comité dura un año a cargo de las festividades y tienen la obligación de pasar casa por casa a pedir cooperación monetaria para que nada haga falta durante los días de la fiesta. Antiguamente, el comité que se formaba en Santiago Apóstol era el mismo que se organizaba para ir a pedir la cooperación monetaria al pueblo de San Lucas cuando se iba acercando el día de su santo patrón, sin embargo, desde hace muchos años San Lucas ya es independiente y ya se encarga de formar su propio comité.

Ahora bien, cuando llega la celebración de la Semana Santa, las personas acostumbran llevar a Jesucristo en la cruz dentro de una caja elaborada de metal que cuenta con unas pequeñas ventanas de vidrio de cada lado, a dicha caja la suelen adornar con muchas flores.



Celebración de la Semana Santa en Santiago Apóstol. Octubre 2016.

Fotografía: Alberto López.

Esta celebración implica muchos gastos y cuando se acerca el domingo de ramos, el comité del pueblo tiene que mandar a comprar cientos de palmas a lugares muy retirados de la comunidad para que puedan estar listas el día de la celebración y las personas las puedan comprar en la entrada de la iglesia antes de la misa. Por el contrario, cuando hay mayordomo él es el encargado de todo el gasto que conllevan las palmas.

“Anteriormente, cuando iban a traer la palma para el domingo de ramos las personas encargadas de eso, tenían que ir a comunidades muy lejanas como la mixteca alta en donde el clima es muy seco y hace mucho calor. Se tardaban cuatro días para llegar, dos días de ida y dos días de regreso”. Don Anatolio

Cuando hay mayordomo durante la semana mayor, es quién tiene que hacerse responsable de mandar a confeccionar el vestuario para los doce apóstoles, así mismo tiene que estar pendiente de lo que le van a dar de comer al padre y a las autoridades del municipio.

El mayordomo se lleva un gasto muy grande, pues le tiene que pagar al sacristán que ocupa durante esos días para tocar las campanas de la iglesia y también tiene que contratar a la banda de música que va a tocar en la iglesia durante la misa. De igual manera, tiene que contratar a los chirimiteros que van a ir a tocar las mañanitas en la iglesia y a los coheteros que son los encargados de preparar toda la pirotecnia que se utiliza durante los días de la semana santa.

Por otra parte, antes del viernes de Dolores se tienen que mandar a lavar las mantas con las que cubren a todos los santos que hay en la iglesia y en cuanto pasa la crucifixión de Jesús comienzan a destapar nuevamente a todos los santos.

En Santiago Apóstol, así como en la mayoría de las diferentes comunidades pertenecientes a los Valles Centrales, la Semana Santa comienza con la celebración del día de la Samaritana que se lleva a cabo el cuarto viernes de la cuaresma.

Durante este día, las mujeres se dedican a preparar aguas frescas de diferentes frutas de la temporada, los sabores más tradicionales, son: sandía, tuna roja, limón y la tradicional agua de horchata con melón y nuez que varias de ellas sirven en unos jarrones de barro o vitroleros que son colocados en una mesa con un mantel blanco afuera de las puertas de sus casas, dichos jarrones son adornados con flores moradas de bugambilia y las personas que adornan con más detalle las puertas de

sus casas elaboran pequeños pozos con grandes ollas y les colocan un arco grande lleno de flores.

Una vez, que los jarrones o los pequeños pozos de agua ya están listos, las personas acostumbran a regalar a todo aquel que pasa por las puertas de sus casas un vaso de refrescante agua. De esta manera es que las personas de la comunidad representan el día en que Jesús llegó al poblado de Arimatea, lugar en donde su sed fue saciada gracias a la Samaritana.

Durante la Semana Santa las personas evitan consumir carnes rojas y suelen consumir en mayor cantidad la carne blanca como la del pescado. De igual manera, las cocineras que contrata el mayordomo durante esos días suelen preparar pescado para darle de comer a todas las personas que forman parte de la iglesia o que tienen algún cargo en el municipio.

Igualmente, el mayordomo es el encargado de comprar todo lo que se va a ocupar en la iglesia, como: velas artesanales, arreglos florales, veladoras, cirios, entre otros.

Para la marcha del silencio, las personas encargadas se tienen que dar a la tarea de elaborar con carrizos y papel celofán de colores unos farolitos que deben de llevar en el centro un hueco en donde se les coloca una vela prendida que servirá para ir alumbrando todo el recorrido de la marcha.

Otra de las tradiciones más importantes para los santiagueros es el tradicional “Fandango de la Chuparrosa”.

Cuando las parejas van a contraer matrimonio y sus familiares tienen las posibilidades para llevar a cabo un fandango de boda, la celebración puede durar hasta cuatro días, no obstante cuando las familias son de bajos recursos solo suelen organizar una fiesta pequeña.

Por otra parte, la bebida que no debe de faltar en un fandango de boda es el tradicional “téjate”, así como el fabuloso mezcal que es otra de las bebidas tradicionales que se debe hacer presente.

“En la antigüedad, la gente hasta daba tepache, pero ese tepache no era dulce como el que conocemos ahora porque aquel tepache pegaba igual que el mezcal pues lo preparaban con aguamiel y lo hervían en la lumbre, y si era muy rico. Actualmente, son pocas las personas que todavía saben cómo se prepara el tepache que se repartía antes en las bodas”. Don Anatolio

Un fandango de boda, también se suele llevar a cabo cuando los familiares más cercanos a la pareja les ofrecen su ayuda económica mediante una cooperación monetaria que se les entregará a los novios para que puedan solventar todos los gastos que implique la fiesta.

En la pedida de una novia, el chagol es quien desempeña un papel muy importante, ya que es el que tiene la palabra y también es el encargado de organizar las actividades que se llevan a cabo durante la boda.

“Hace muchos años, había un muchacho que se quería casar con mi hermana Irene pero ella le dijo a mi papá que solo lo conocía de vista y que no tenía nada que ver con él que ni siquiera se hablaban y que no sabía porque los papás del muchacho habían llegado junto con el chagol a la casa. El papá del muchacho le decía a mi papá que aunque sea los dejaran pasar al patio de la casa, pero él se negó porque si los dejaba pasar era como echarse el compromiso, además mi hermana le dijo a ese señor que ni siquiera le hablaba a su hijo, aun así ese señor y el chagol insistieron pero mi papá les dijo que se fueran y que no iba a obligar a su hija a casarse”. Don Anatolio

Pasando a otra celebración, cuando se acercan las festividades decembrinas y año nuevo las personas acostumbran ir al cerro a recolectar la “menta de monte” que también es conocida como “poleo”, esta planta es muy aromática y con ella suelen adornar y perfumar la iglesia, y con las ramas de pino que van a recolectar a la

sierra húmeda construyen la casita del niño dios que debe de quedar lista para el día de la navidad.

En la iglesia se organiza la pastorela que los niños representan la noche de la navidad, todos ellos van vestidos de pastorcitos y de angelitos, ya que le van a cantar y a bailar al niño dios.

“Me acuerdo que cuando era niño era muy bonita la pastorela, yo iba de noche y veía como le bailaban los pastorcitos al niño dios. También, fui a traer poleo al cerro y nos organizábamos en grupos de veinte o treinta personas y a veces hasta cincuenta personas nos juntábamos, salíamos desde las seis de la mañana del pueblo y caminábamos todo un día para llegar estaba lejos y llegábamos ya a oscuras ahí en la sierra, y pedíamos posada en el municipio del pueblo al que llegábamos y al otro día el presidente del pueblo nos mandaba un guía que nos llevaba hasta el monte a cortar el poleo y cada quien cargaba en su espalda su manojo o tercio de poleo. Ya por la tarde de ese mismo día nos regresábamos otra vez caminando para Santiago”. Don Anatolio

Así también es costumbre que los chirimiteros y los coheteros esperen en la entrada del pueblo a las personas que van regresando de traer poleo al cerro. Una vez, que los chirimiteros se percatan de que el grupo de personas se va acercando cada vez más comienzan a tocar sus tambores y sus flautas, y los coheteros comienzan a echar los *cuetones*, ya que ésta es la señal que le indica a los demás habitantes que el grupo de personas que fue al cerro ya está llegando con todo el poleo que se ocupara durante las fiestas de la navidad.

“A las cinco de la mañana, ya estábamos en el paraje donde la chirimía ya nos estaba esperando para recibirnos con todo y el poleo que habíamos recolectado, era muy bonito y ese poleo lo íbamos a dejar a la iglesia en donde se iba a trabajar para hacer la casa del niño dios y para hacer los ramitos que se le iba a repartir a toda la gente durante la misa de la navidad”. Don Anatolio

La sierra húmeda oaxaqueña lugar en donde los santiagueros van a recolectar el poleo, se caracteriza por tener un clima demasiado húmedo, la neblina es muy

espesa, hay mucha vegetación y árboles de pino, además abundan los arroyos con aguas cristalinas.

2.7 Alimentación y gastronomía

La alimentación de las personas de la comunidad se encuentra conformada principalmente por: frijoles, maíz, nopales, chapulines, chipiles, flor de calabaza, chiles de agua, tlayudas y quesillo.

La gastronomía de los santiagueros es muy amplia, entre sus platillos más tradicionales se encuentran: el pipián, el amarillito, el mole negro con guajolote o con pollo, las empanadas de amarillo rellenas con carne de puerco o de pollo, los ricos molotes rellenos de papa con chorizo, el *nicuatole*, las memelas de quesillo o queso fresco, quesadillas de flor de calabaza y huitlacoche, las tlayudas con su buen pedazo de tasajo, carne enchilada y chorizo, chiles de agua rellenos de queso fresco y epazote, frijoles guisados con chicharrón, quintoniles encebollados, caldo de chipiles con guías tiernas de calabaza y elotes, caldo de pescado con nopales y chícharos, el pan de yema, el pan amarillo, el pan de rosca, el marquezote, los tamales de chipiles, los tamales de rajas, los tamales de dulce y los tamales de mole negro y mole verde. Y en la semana santa, los habitantes suelen consumir bastante pescado frito capeado con huevo, acompañado con su buena porción de alubias.



Caldo de chipiles con elote, guías de calabaza y su tlayuda con tasajo. Septiembre 2019.

Fotografía: Magali Mendoza Nicolás

También, se encuentra la tradicional *guetabache*, que es una especie de tortilla del tamaño de una tlayuda que está elaborada a base de masa, hoja santa y sal. Las mujeres que preparan la guetabache tienen que amasar su masa con sal y con los pedacitos de hoja santa que ya tienen picada, posteriormente elaboran unas bolitas con la masa y las van aplanando con la prensa para hacer tortillas, y una vez que ya están listas las van cubriendo con hojas frescas de milpa y en cuanto terminan de cubrir todas las guetabache las ponen a cocer al vapor en una olla grande con leña como si fueran tamales. Además, es tradición consumir la guetabache con mole negro de guajolote y carne frita de puerco el día en que se celebra al santo patrón.



Mole negro con carne frita de puerco y su "guetabache". Julio 2018.

Fotografía: María Betania Mendoza Nicolás.

En las bodas y en los fandangos se dan de comer las tradicionales enchiladas con su pieza de pollo frito al orégano, el higadito, el mole negro, el caldo de res o de puerco con verduras, y la famosa barbacoa de chivo que se cocina en los hornos de tierra.

Entre las bebidas tradicionales más destacadas se encuentra: el téjate, el chocolate con agua, el pinole, el chocolate espuma, el atole blanco con granillo, el mezcal y las famosas nieves de tuna roja, leche quemada, nuez, vainilla, fresa y limón.

Por otro lado, todos los días viernes los habitantes de Santiago Apóstol suelen acudir a la plaza que se realiza en Ocotlán de Morelos para poder surtir su mandado de toda la semana, las mujeres se surten de: cebolla, jitomate, limón, ajo, tomate, papas, chile, carne, entre otros, aunque también muchas personas aprovechan ese día para ir a vender sus propias cosechas que producen en el campo, como: chipiles, rábanos, calabacitas, cilantro, nopales, elotes, flores, etc., dependiendo lo que estén cosechando en la temporada.

En el mercado de Ocotlán, se comercializa bastante la carne roja para preparar como: el tasajo, la carne enchilada, el chorizo y la barbacoa de chivo, y es costumbre

que todos los viernes los santiagueros consuman este tipo de carne para comer en sus casas con una buena salsa de molcajete, nopales, cebollitas y chiles de agua asados.

“Los usos y costumbres son los modos de vida de la gente; es la forma de reproducción social que tienen los pueblos. Dentro de los modos de reproducción social, cultural, económica, hay una reproducción de la organización social política. Desde la etnografía, son las formas de autogobierno de manejo de esos sistemas de gobernabilidad” (Canedo, 2008, p. 404).

Los sábados, las personas de la comunidad acostumbran comer caldo de chipiles con guías de calabaza, elotes y chapulines, o también caldito de masa espeso con chipiles y mayordomos, que son una especie de bolitas elaboradas con la misma masa que se introducen dentro del caldo de chipiles para que se puedan cocer. El domingo y el jueves, acostumbran comer segeza que es una especie de amarillo pero con trocitos de maíz molido, carne frita de puerco en amarillo o estofado, y en algunos casos caldos de res o pollo con verduras.

Hoy por hoy, dichas costumbres siguen latentes gracias a la práctica constante de las personas, ya que no es un régimen a seguir y más bien son formas de vida muy apreciadas e importantes, mismas que poseen un gran significado de cariño y dedicación, y de dar a conocer y compartir lo que es suyo y lo que les brinda una identidad como santiagueros.

Ahora bien, algunas personas que todavía tienen reses en sus casas habitan matarlas para poder vender la carne fresca los jueves, la venta de la carne se anuncia por medio de la bocina comunitaria para que las personas se enteren y acudan a comprarla a la casa de la persona que mato la res, para poder preparar en sus casas el tradicional caldo de res con verduras.

2.8 Creencias y lugares sagrados

Desde la época de la conquista y hasta hoy en día, los habitantes de Santiago Apóstol han conformado una comunidad completamente católica, ya que su fe y sus creencias están situadas en dios, en los santos y en los milagros.



San Santiago Apóstol. Agosto 2014.

Fotografía: Santiago Apóstol "Sociedad, Fe y Tradición".

En la comunidad de San Pablo Etlá, lugar que también pertenece a la región de los Valles Centrales se encuentra un cristo llamado "El Señor de la Peñas" y muchos de los habitantes santiagueros suelen acudir a esta comunidad a pedirle milagros a este cristo, ya que se dice que es muy milagroso.

Siguiendo por la ruta de los Valles Centrales, cada 29 de enero algunos habitantes de Santiago Apóstol todavía suelen acudir a la fiesta patronal del pueblo de San Pablo Villa de Mitla, lugar que forma parte del distrito de Tlacolula. Mitla es un lugar

ceremonial con maravillosas ruinas arqueológicas y hasta la fecha es reconocida como “El lugar de los muertos”.

“El nombre de Mitla proviene del náhuatl *“Mictlán”* que significa “Lugar de descanso” y se refiere a un lugar relacionado con los muertos, debido a que posee varias tumbas asociadas a palacios y aposentos que fueron ocupados por personajes de alto rango. Los mexicas lo llamaron *xibalba* pero los zapotecas conocen al lugar como *“Lyobaa”* que en castellano quiere decir: “centro de descanso”. En la actualidad la mayoría de los pobladores hacen referencia a Mitla como el lugar de los muertos o el lugar de las almas (Santiago, 2015, p. 20).

Desde la antigüedad y hasta hoy en día, las personas de la comunidad santiaguera cuentan que este lugar era el punto de reunión de todas las almas de las personas oriundas del estado de Oaxaca que ya habían fallecido, ya que creían que sus espíritus y sus almas viajaban hasta ese lugar.

“Personas antiguas de Santiago Apóstol contaban que cuando iban a la fiesta patronal de Mitla en el camino se encontraban con personas de otras partes que también iban para la fiesta y que los saludaban como a cualquier persona, pero cuando llegaban a Mitla se daban cuenta de que esa persona ya había fallecido porque ya estaba el difuntito ahí en su casa tendido en su petatito. Por eso la gente del pueblo siempre acudía a la fiesta patronal de Mitla porque creían mucho en eso, como mis abuelos que iban cada año, ya que decían que era un lugar muy sagrado y que cuando uno se moría ahí se iba tu espíritu”. Don Anatolio

El pueblo de Santa Catarina Juquila se encuentra ubicado en la región de la Sierra Sur del estado de Oaxaca, en este lugar los habitantes acostumbran celebrar a la inmaculada Virgen de Juquila cada 8 de diciembre y cada vez que se acerca dicha celebración, los habitantes de Santiago Apóstol se comienzan a organizar para poder viajar hasta aquel lugar y poder estar presentes en esa gran festividad en honor a la virgencita de Juquila, ya que se dice que es muy milagrosa.

Antiguamente, las personas de la comunidad acostumbraban irse caminando en peregrinación hasta aquel lugar. Hoy en día, algunas personas todavía suelen ir en

peregrinación, sin embargo, ya suelen utilizar los medios de transporte para poder llegar a la comunidad juquileña.

Así mismo, muchas personas de las diferentes regiones del estado de Oaxaca se hacen partícipes dentro de esta gran festividad, sin dejar de mencionar a las personas de otros estados de la república, como Puebla, el Estado de México, Chiapas, entre otros, que también suelen visitar a la Virgen de Juquila para pedirle con mucha devoción un milagro.

2.9 Migración

En la actualidad, la migración de personas a Estados Unidos se ha vuelto muy constante tal es el caso de los habitantes de la comunidad de Santiago Apóstol y de otras poblaciones del estado de Oaxaca.

“En las últimas décadas, la migración indígena en general ha variado debido a los cambios socioeconómicos y a la demanda de trabajadores en las zonas prósperas del país y del extranjero. Hasta principios de la década de 1970, los movimientos migratorios más importantes destacaban la población mixteca y zapoteca que se dirigían a la Ciudad de México y a las zonas cafetaleras del sureste del país, para emplearse en actividades de construcción y en fincas algodoneras o cañeras (Costa, Papaloapan, Chiapas y Veracruz). Si bien un cierto número de campesinos de la entidad participó en el Programa Bracero, la mayoría de ellos ya no migró, una vez que el programa terminó en 1965” (Coronel, 2006, p. 44).

Hace muchos años, las personas que vivían en comunidades alejadas de la Ciudad de Oaxaca buscaban la manera de emigrar a la misma capital de su estado o a la Ciudad de México para poder buscar mejores oportunidades de trabajo, ya que los gobiernos de su lugar de origen no les daba el suficiente apoyo en forma económica o de trabajo para que pudieran ayudarse y pudieran solventar los gastos de su familia.

“Anteriormente, las personas del pueblo emigraban a otros estados de la república como a Chiapas porque en ese estado encontraban mucho trabajo en los platanares, en los cafetales y en la pizca del algodón”. Don Anatolio

En la actualidad, muchas personas originarias de la comunidad de Santiago Apóstol ya viven y tienen un trabajo estable en Estados Unidos, debido a que muchos de ellos ya tienen sus papeles arreglados y en orden, no obstante, algunos suelen regresar a la comunidad pero únicamente para visitar a sus familiares o para disfrutar de las festividades patronales.

“Actualmente, las gentes solo siembran en temporada de lluvia y nada más obtienen las cosechas de temporal que se dan una vez al año, y cuando llueve salteado pues no se logran muy bien las cosechas y ese es uno de los motivos que provoca que la gente emigre a otras partes”. Don Anatolio

Por otro lado, la mayor parte de los santiagueros que emigran a Estados Unidos de manera ilegal se quedan a trabajar con los ciudadanos estadounidenses que poseen tierras de cultivo o también suelen trabajar en las construcciones como albañiles, ya que es lo que saben hacer. Sin embargo, las nuevas generaciones ya buscan trabajos más modernos y menos agotadores, como por ejemplo: en las agencias de automóviles, cadenas de comida rápida, hoteles y tiendas de ropa, además las mujeres también llegan a trabajar como niñeras.

“Muchas gentes del pueblo, también se llegan a casar en Estados Unidos, sus hijos ya nacen allá y se vuelven ciudadanos estadounidenses, y ya no regresan al pueblo porque allá tienen su casa y un trabajo seguro”. Don Anatolio

Hoy en día, algunos jóvenes que salen de la comunidad para emigrar a Estados Unidos ya no se van a trabajar en el campo o en alguna tienda departamental, ya que debido a sus buenas posibilidades económicas se van a estudiar a las escuelas de aquel país para poderse formar de manera profesional y poder obtener un mejor sueldo.

“Mi hermana ‘Chona’ tiene a todos sus hijos trabajando en Estados Unidos, ahora sus nietos ya nacieron allá que van a regresar o a lo mejor alguno de sus hijos puede que regrese pero nada más para descansar o quizá para vivir sus últimos días en el pueblo”. Don Anatolio

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA

3.1 Planteamiento del problema

La recuperación de saberes ancestrales (conjunto de conocimientos que preservan las poblaciones indígenas y que son heredados, de manera oral por generaciones desde la antigüedad) mediante la palabra de las personas mayores surge a partir de la idea de fortalecer y hacer más visibles aquellos conocimientos antiguos que le dan autenticidad a las prácticas culturales, ya que hoy en día han estado en constante deterioro.

Por esta razón, se tomará como objeto de investigación el tradicional “Fandango de la Chuparrosa” tradición zapoteca de la comunidad de Santiago Apóstol, ubicado en el Distrito de Ocotlán de Morelos en el estado de Oaxaca.

De igual manera, se tendrá que investigar cuánto conocimiento poseen las nuevas generaciones con respecto al “Fandango de la Chuparrosa” y si es que ciertos conocimientos coinciden o ya son diferentes en algunos aspectos con relación a lo que saben las personas mayores.

Además, la recuperación de saberes antiguos será de gran apoyo en el momento de compartir e intercambiar información con los niños y niñas, ya que hoy en día la palabra y los conocimientos de las generaciones pasadas se están perdiendo a causa de la disminución del diálogo, interés y convivencia por parte de los más jóvenes de la comunidad con las personas mayores, inclusive con sus propios padres y abuelos.

“El conocimiento ancestral se refiere a los procesos y resultados de ciertas clases de formas de pensar ordinarias en las que la gente confía como en una fuente indudable del pensamiento verdadero de su mundo diario (véase Atran, 1990, pp. 1-4, 275 n° 1 para su discusión sobre el sentido común). El conocimiento ancestral se refiere a los hechos perceptibles y estructura su trascendencia de forma cognitiva (de Atran, 1990, pp. 1-4). Por una parte, el conocimiento ancestral “es justo la forma en que los humanos están

constituidos para pensar en las cosas” (Atran, 1990, p. 2). Por otra parte, define y delata su visión del mundo” (Anschuetz, Wilshusen, Schieck, p. 27).

Por otra parte, considero que es de suma importancia reafirmar en las personas mayores lo valioso que es cada uno de los conocimientos que poseen en torno a sus tradiciones y costumbres, y el impacto que tienen en sus vidas, ya que también les otorga una identidad y los hace parte de una comunidad con un sentido de pertenencia único y diferente al de las demás personas.

“Los pueblos zapotecos de los valles centrales de Oaxaca representan el núcleo de una de las culturas más importantes del estado; son también uno de los grupos más dinámicos del país: pese a los cambios estructurales, han mostrado una gran capacidad para reconstruir y reafirmar su identidad a partir de sus prácticas y habilidades tradicionales” (Coronel, 2006, p. 5).

Desafortunadamente, con el paso de los años algunas tradiciones y costumbres en diversas comunidades indígenas y mestizas han estado en constante deterioro e incluso algunas de ellas han desaparecido.

A pesar de ello, aún existen actualmente comunidades indígenas que siguen en pie de lucha y siguen defendiendo lo que es propio de su cultura, lo que los distingue y los hace únicos ante otras comunidades indígenas o mestizas, lo que les genera un bien común entre ellos mismos, lo que han mantenido vivo a través del tiempo mediante una convivencia sana, respetuosa y armoniosa, por medio de buenas relaciones personales preservando aquellas prácticas culturales que realmente les aportan enseñanzas, aprendizajes, salud física y mental, motivación, admiración e identidad.

En la comunidad de Santiago Apóstol el desinterés por las tradiciones y costumbres, se ha ido generando a partir de la desvalorización y la falta de práctica por parte de los más jóvenes. En consecuencia, las personas de edad avanzada han llegado a pensar que las nuevas generaciones tienen un interés más grande por otro tipo de temas y con ello la modernidad.

Ahora bien, considero que parte de la población de niños y jóvenes que viven en comunidades indígenas han ido adoptando nuevos estilos de vida, debido a la globalización que se ha ido introduciendo en las grandes ciudades, así como en los lugares más recónditos de nuestro país, aunado el gran alcance que han logrado tener las compañías de internet y con ello las redes sociales que también han ido proliferando hasta nuestros días.

En Santiago Apóstol, la migración de niños, jóvenes y personas adultas a Estados Unidos es uno de los motivos más comunes por el cual acostumbran cambiar sus estilos de vida y dejan de practicar sus tradiciones. Los jóvenes son los que principalmente suelen cambiar sus costumbres, desde su forma de vestir y lucir ciertas modas extranjeras, hasta bailar y escuchar en mayor medida la música en inglés y la música que está de moda, como: el pop, el reggaetón, corridos, el trap (subgénero del rap), el metal, la música electrónica entre otros. A causa de ello es que niños y jóvenes, se van olvidando con el paso de los años de las tradiciones, la música y las danzas representativas de su lugar de origen, así mismo, se dan los casos en donde dejan de hablar su lengua materna y el español para cambiarlas por el inglés.

Sin embargo, no quiero dar a entender que estas decisiones sean desfavorables para los jóvenes, al contrario todos ellos son libres de elegir y de decidir sobre sus propios intereses personales, siempre y cuando no hagan de lado, ni subestimen su lugar de origen, su lengua, sus tradiciones y sus costumbres.

“Frente a las tendencias, que empujan hacia la homogeneización y la globalización de la cultura, existen otras tendencias, muchas veces enarboladas por los jóvenes, mediante las cuales, si bien no se busca cerrarse a lo nuevo, se considera que ello debe incorporarse de una mejor manera, es decir, mediante decisiones autónomas, a las culturas propias para que beneficie su desarrollo en ámbitos locales, regionales, nacionales y aun globales” (Pérez, 2008, p. 36).

De acuerdo con (Pérez, 2008, p.38): “Es imposible evitar las relaciones entre los indígenas y los no indígenas, ya que, no se deben de rechazar las culturas nacionales, ni tampoco los aportes de la globalización cultural”. En otras palabras, es comprensible que los niños y los jóvenes de la comunidad santiaguera que emigran a otros lugares sientan curiosidad ante algo nuevo y desconocido en sus vidas, y es natural que busquen conocer, explorar e incluso aprender de la cultura de aquellos lugares desconocidos.

No obstante, a pesar de las dificultades a las que se enfrentan los jóvenes al irse a vivir de indocumentados a Estados Unidos muchos de ellos logran transformar sus vidas y adquieren nuevas formas de pensar, lo cual me parece un buen acierto siempre y cuando los nuevos aprendizajes sean positivos, y les ayude a superarse día con día. Así mismo, considero que su acervo cultural se vería beneficiado, ya que no solo conocerían sobre su propia cultura puesto que estarían en contacto con la cultura de otros lugares lejanos.

Por otra parte, así como los niños y los jóvenes disfrutan de los bailes y la música de otros lugares o de otros países, sería muy valioso y significativo que también siguieran conociendo y siguieran apropiándose cada vez más de sus propias tradiciones.

Desde otra perspectiva, pienso que la falta de información, las pocas horas que se le dedican a las actividades artísticas y la falta de profesores especializados en el tema de las culturas indígenas de México en las escuelas de gobierno de nivel básico ubicadas dentro de las comunidades urbanas, son factores que también pueden provocar que el bagaje cultural de las nuevas generaciones y con ello el de nuestro país se vaya deteriorando cada vez más hasta el punto de llegar a perder con el paso del tiempo gran parte de nuestra riqueza cultural que son las memorias de nuestros antepasados y todo a consecuencia de la desvalorización.

3.2 Justificación

Hoy en día, las tradiciones y costumbres de los pueblos originarios se encuentran en un proceso de deterioro e inclusive de desaparición, debido a diferentes circunstancias que van desde el ámbito social (como la globalización) hasta la disminución de la población de distintos pueblos originarios a causa de la constante migración a otros estados y/o países.

De tal manera que la pérdida de estas tradiciones y costumbres resulta incalculable, no sólo para los pueblos en cuestión, sino para todo el país en general, ya que también resulta en una pérdida histórica, puesto que dichos saberes constituyen una parte importante de nuestra historia, cultura e idiosincrasia como mexicanos.

Por último, cabe mencionar que la recuperación de los saberes ancestrales que se estudiarán en este trabajo de investigación sobre el tradicional “Fandango de la Chuparrosa” servirá de base para que cada vez sean recuperados muchos más saberes y se tenga una constancia palpable de la gran importancia que significa y simboliza para los pueblos, y en lo particular para la comunidad de Santiago Apóstol y así lograr su preservación en las nuevas generaciones.

3.3 Objetivo general

- Recuperar los saberes ancestrales del tradicional “Fandango de la Chuparrosa”, mediante la expresión oral de las personas mayores que permitan el enriquecimiento del acervo cultural de los niños de la comunidad de Santiago Apóstol, para el fortalecimiento y la apropiación de nuevos conocimientos culturales en el ámbito comunitario.

3.4 Objetivos específicos

- Identificar los saberes ancestrales y culturales acerca del tradicional “Fandango de la Chuparroza”.
- Evaluar el nivel de conocimientos que poseen los niños de la comunidad de Santiago Apóstol acerca del tradicional “Fandango de la Chuparroza”.
- Implementar actividades en las que los niños puedan expresar y plasmar aquellos conocimientos propios de su cultura, a través de un proceso educativo comunitario.

3.5 Participantes

Para efectos de este proyecto, se le solicitó a cada una de las personas su autorización para participar y para poder utilizar sus nombres. Dado que no hay una intervención, sino solamente una identificación y reconocimiento como pobladores de Santiago Apóstol, se conservan sus nombres sin mayor dato que implique un conflicto de privacidad.

- Adultos: Gildardo Contreras Maya, Ventura Contreras Maya, Anatolio Mendoza Sánchez, Verónica Leticia Martínez Sánchez, Paulino Gerónimo Sánchez, Felicita Contreras Méndez y Aurelio Núñez López.
- Niños y niñas: Sandra Rubí, Carlos Emmanuel, Diana Karina, Emmanuel Santiago, María Nayeli, Eva Guadalupe, Adriana Gabriela, Mateo, Carlos, Leticia, María Julia, Andrea Guadalupe, Juan Antonio, Jennifer, Marcos Antonio, Sebastián, Jessica, Miriam, Adriana, Enrique, Santiago, Diego y Patricia.

3.6 Metodología de la investigación

Para llevar a cabo, la presente investigación fue necesario viajar a la comunidad de Santiago Apóstol, Oaxaca con el objetivo de tener un acercamiento e interacción con personas de la tercera edad, jóvenes y niños, para poder conocer de una manera más profunda los saberes que poseen con respecto a sus tradiciones y costumbres.

“La ciencia humana fenomenológica es el estudio de los significados vividos o existenciales; pretende describir e interpretar estos significados hasta un cierto grado de profundidad y riqueza. Al especializarse en el significado, la fenomenología difiere de otras ciencias sociales o humanas que tal vez no se centran en el significado, sino en las relaciones estadísticas entre variables, en el predominio de las opiniones sociales, o en la ocurrencia o frecuencia de determinados comportamientos, entre otros” (van Manen, 2003, p. 29).

Cabe mencionar que, como persona ajena a la comunidad me tuve que dar a la tarea de tener bien en claro el proceso metodológico que me serviría de apoyo durante mi trabajo de campo.

Sin embargo, las diferentes visitas que había realizado años anteriores a la comunidad, la convivencia con mis familiares y amistades que viven en el pueblo, y las diferentes conversaciones que siempre había tenido con mi padre con respecto a las tradiciones de su comunidad fue lo que también me sirvió de apoyo para poder llevar a cabo mi trabajo de investigación.

Por otra parte, desde pequeña específicamente a la edad de 5 años tuve la fortuna de conocer la comunidad, así como la fiesta patronal en honor a su santo patrón Santiago Apóstol y fue así que desde aquel entonces quedaron grabadas en mi memoria las imágenes de todas aquellas personas que se paseaban con sus hijos pequeños en la feria que colocaban en el patio del municipio que en ese entonces no estaba pavimentado y aún era tierra.

Hasta la fecha, también recuerdo los puestos con nieves de diferentes sabores, el aroma de la gran variedad de panes, los toros que montaban los jinetes en el jaripeo, el “palo encebado” en donde los hombres competían por llegar a la cima para poderse ganar el premio mayor y sobre todo recuerdo a los maravillosos danzantes de la pluma, bailando y casi volando con sus majestuosas coronas de plumas de colores.

“Por lo tanto, podemos decir que la esencia o naturaleza de una experiencia habrá sido descrita adecuadamente mediante el lenguaje, si la descripción nos permite hacer revivir o nos muestra la calidad y significación vivida de la experiencia de un modo más completo o profundo” (van Manen, 2003, p. 30).

También me es muy importante y significativo mencionar a mi abuelo paterno, ya que gracias a los recuerdos que tengo de él, es que yo decido llevar a cabo e indagar más a fondo los saberes ancestrales de una de las tradiciones más importantes de la comunidad para poder realizar una descripción más precisa y detallada, a partir del enfoque fenomenológico, es decir, cómo vivencian, viven y perciben sus tradiciones y costumbres las personas de una comunidad indígena, por ello, consideré pertinente partir del enfoque cualitativo que me permitió conocer y entender de una manera más profunda la vida diaria de las personas, así mismo, me ayudó a conocer y a comprender las realidades, y algunas de las problemáticas de la comunidad que también implican diferentes puntos de vista, afectos, emociones y sentimientos por parte de todas las personas involucradas y que todo investigador debe de respetar.

Además, es un enfoque flexible y que no generaliza, ya que cada ser humano y cada cultura son diferentes y se van transformando dado que con el paso de los años es inevitable que su entorno social vaya cambiando.

“Por su parte, el paradigma cualitativo, señala Cook y Reichart (2005, p. 63) posee un fundamento decididamente humanista para entender la realidad social de la posición idealista que resalta una concepción evolutiva y negociada del orden social. Percibe la vida

social como la creatividad compartida de los individuos. El mundo social no es fijo ni estático, sino cambiante, mudable y dinámico” (Bolio, Bolio, 2013, p. 160)

3.7 Método etnográfico

El método etnográfico se encuentra posicionado dentro de un enfoque cualitativo, que permite percibir y contrastar las diversas situaciones y testimonios que dan a conocer las personas de una comunidad, gracias al acercamiento y entendimiento que el investigador debe poner de su parte para que cada uno de ellos se pueda sentir a gusto, sin presiones y sobre todo en confianza. También considero que la etnografía es un método que se puede llevar a cabo en diferentes lugares y contextos.

“La etnografía, es una descripción de pueblos y culturas y tiene su origen como estrategia de investigación en los trabajos de la temprana antropología social, que tenía como objetivo la descripción detallada y permanente de las culturas y formas de vida de pequeñas y aisladas tribus” (Denscombe, 1998, p. 68 en Peralta, 2009, p. 37).

En otro orden de ideas, la observación y la descripción detallada me ayudaron a recabar datos y sobre todo a descubrir y a aprender de una cultura de la cual me considero parte aunque no haya nacido, ni haya crecido dentro de su entorno social, así pues, mi obligación como investigadora dentro de la comunidad fue la de escuchar y entender a cada una de las personas con las que tuve acercamiento, y no distorsionar lo que fui observando y escuchando, ya que mi deber fue comprender y respetar el entorno natural, cultural y social de la población desde el enfoque naturalista.

“El naturalismo propone que, tanto cuanto sea posible, el mundo social debería ser estudiado en su estado «natural», sin ser contaminado por el investigador. Procedimientos «naturales», no «artificiales» como experimentos o entrevistas formales, deberían ser la fuente primaria de datos. Además, el desarrollo de la investigación debe ser sensible respecto a la naturaleza del lugar. Un elemento clave para el naturalismo es la insistencia en que el investigador social adopte una actitud de «respeto» o «aprecio» hacia el mundo social. Como

dice Matza, el naturalismo es la perspectiva que permanece fiel a la naturaleza de fenómeno que se está estudiando (1964:5)” (Hammersley, 1994 p. 3).

La etnografía, me fue de gran utilidad para poder llevar a cabo mi trabajo de campo, gracias a su flexibilidad y a que no es un método estandarizado, ya que se adapta a los cambios según lo vaya requiriendo la investigación. Este método, también analiza el curso que lleva la investigación para llevar o no a cabo las modificaciones pertinentes para poder obtener los resultados anhelados; además, me ayudó a entender y a comprender lo que desconocía como investigadora, en suma, considero que también me ayudó a entender en mayor medida algunos aspectos de la comunidad que ya conocía.

“El etnógrafo se interesa por lo que hay detrás, por el punto de vista del sujeto que puede contener opiniones alternativas y la perspectiva con que esté ve a los demás. A partir de esto, el etnógrafo puede percibir en las explicaciones, o en las conductas observadas, pautas susceptibles de sugerir ciertas interpretaciones” (Woods, 1987 p. 19).

De igual manera, considero que la etnografía es una herramienta importante que contribuye y seguirá contribuyendo en el ámbito de la investigación social, ya que nos encamina a obtener mejores resultados y a tener una visión más extendida, y profunda sobre las poblaciones y el entorno que las rodea. Así también, me ha ayudado a entender y a no pensar de manera “subjetiva”, puesto que solo sería dar a conocer mi punto de vista y más bien me ha enseñado a escuchar a las demás personas y a comprender que las culturas no son algo material, sino algo verdadero con sus propias formas de pensar, de actuar y de vivir.

“En suma, las etnografías no solo reportan el objeto empírico de investigación de un pueblo, una cultura, una sociedad, sino que constituyen la interpretación-descripción sobre lo que el investigador vio y escuchó. Una etnografía presenta la interpretación problematizada del autor acerca de algún aspecto de la “realidad de la acción humana” (Jacobson, 1991 p.3) (Guber, 2011 p. 18).

3.8 Trabajo de campo

El trabajo de campo inició el sábado 21 de septiembre del 2019, día en que llegué a la Ciudad de Oaxaca desde muy temprano para posteriormente trasladarme al municipio de Ocotlán de Morelos en donde tomé un taxi colectivo que me llevaría a la comunidad de Santiago Apóstol.

Aproximadamente a las 10:30 a.m., llegué a la comunidad y aproveché para ir a buscar al presidente municipal al municipio.

“El trabajo de campo no agota la etnografía, pero constituye la fase primordial de la investigación etnográfica. En ciencias sociales, «trabajo de campo» suele designar el período y el modo de la investigación dedicado a la recopilación y registro de datos. Aun cuando como fase primordial sea algo común, los modos de llevarlo a cabo son distintivamente diferentes y admiten una gran variedad” (Velasco, Díaz, 1997, p. 18).

Cuando llegué a la presidencia municipal me encontré con un policía al cual saludé y le pregunté por el señor Miguel Ángel Sánchez Sánchez, enseguida me respondió y me pidió que esperara un rato, ya que iba ir a ver si no se encontraba ocupado. Aproximadamente cinco minutos después salió el presidente y me dijo: “Pásate muchacha en que la puedo ayudar”, inmediatamente le di los buenos días y le comencé a platicar que había llegado a la comunidad con el propósito de poder realizar un trabajo de investigación con los habitantes sobre “El fandango de la chuparrosa”.

Por una parte, le expliqué a grandes rasgos sobre el proceso de mi trabajo de campo y también le hice saber que la información recabada sería la parte más importante de mi trabajo de tesis. Por otra parte, le comenté que los visitaba de la Ciudad de México y que me encontraba estudiando el 7mo. Semestre de la licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, al mismo tiempo que le mostraba la carta de presentación que me había proporcionado la universidad.

De acuerdo con lo anterior, el presidente Miguel Ángel Sánchez me comentó que le parecía interesante mi trabajo y me preguntó si solo estaría trabajando con las personas adultas del pueblo, a lo cual yo le respondí que sí pero que también estaría recabando información con los niños y niñas, y que para ello tenía planeado pasar a difundir a la escuela primaria de la comunidad las dos reuniones que llevaría a cabo fuera de la escuela con los niños que asistieran.

Entonces, me comentó que no había ningún problema pero que en el caso de las reuniones con los niños tenía que pasar a platicarlo y ponerme de acuerdo con el regidor de educación, y que por su parte podía iniciar con mi investigación en el momento que yo decidiera e ir a visitar a las personas a sus casas y que cualquier situación que surgiera les comentaría que era universitaria y que los visitaba para llevar a cabo una investigación sobre las tradiciones de la comunidad, agregando también que ya había pasado a hablar con él para que no hubiera ningún asunto que retrasará mi trabajo.

“El trabajo de campo es más que una técnica y más que un conjunto de técnicas, pero ciertamente no debe de confundirse con el proceso metodológico global. Es una *situación* metodológica y también en sí mismo un proceso, una secuencia de acciones, de comportamientos y de acontecimientos, no todos controlados por el investigador, cuyos objetivos pueden ordenarse en un eje de inmediatez a lejanía. Entre esos objetivos, no necesariamente en último lugar, está la redacción de un informe” (Velasco, Díaz, 1997, p. 18).

El día miércoles 25 de septiembre por la mañana acudí nuevamente al municipio a presentarme con el regidor de educación para informarle sobre mi trabajo a realizar en la comunidad, y de mi propósito para obtener su permiso y la autorización del director o directora de la escuela primaria “Amado Nervo” para que pudiera pasar a presentarme en cada uno de los salones con los alumnos y maestros a platicarles el motivo de mi visita.

El regidor de educación me comentó, que él no tenía ningún problema con respecto a la visita que quería realizar en la escuela pero que efectivamente tenía que pasar a hablar con el director de la primaria para que me diera la autorización. Afortunadamente, ese mismo día el regidor de educación me acompañó hasta la escuela primaria y una vez que entramos fue a buscar al director, pero a su regreso me dijo que no se encontraba y que le habían informado que regresaría después del recreo, pero que de todas formas él ya había dejado la razón con el personal de la dirección de que una estudiante se encontraba esperando al director para hablar con él, así que me pidió que lo esperara en la dirección o si prefería en el patio de la escuela puesto que él se tenía que regresar al municipio, entonces le di las gracias y me quede esperando en el patio de la escuela.

En cuanto el director regresó a la escuela una señorita me indicó que pasara a la dirección y fue así que me presenté con él, le expliqué el motivo de mi visita y de mi propósito de pasar a cada uno de los salones con el objetivo de darles a conocer a maestros y alumnos sobre mi trabajo de investigación, y con ello hacerles una cordial invitación a todos los niños y niñas a dos reuniones que llevarían a cabo fuera de la escuela el día viernes 27 y sábado 28 de septiembre que tendrían como punto de encuentro el asta bandera del municipio para después trasladarnos a la “Plaza Comunitaria de Santiago Apóstol” en donde la maestra Verónica Leticia Martínez me apoyaría con el espacio de los salones y el préstamo de sillas y mesas para que pudiera llevar a cabo las pláticas y la convivencia con todos los niños que asistieran. Por último, le comenté que también me daría a la tarea de pedirles de favor a los maestros de los niños que me apoyaran con la difusión de las reuniones con los padres de familia.

Cuando termine de exponerle al director de la escuela todo lo que tenía planeado llevar a cabo en la comunidad, quedo totalmente convencido y me dijo que contaba con todo su apoyo, y que de hecho él me acompañaría a todos los salones para que pudiera pasar a difundir toda la información.

Por consiguiente, las reuniones con los niños también las di a conocer por medio de un escrito en la bocina comunitaria del pueblo para hacerles llegar la invitación a todos aquellos padres de familia que no estuvieran enterados.

Para poder llevar a cabo la difusión, mis tíos y primas me recomendaron hacer un escrito que tendría que llevar a la casa de las personas que hacen los anuncios, para que lo dieran a conocer a toda la comunidad:

“Se les hace una cordial invitación a todos los niños y niñas a participar en las dos reuniones que tendrán como tema principal ‘Tradiciones y costumbres del Fandango de la Chuparrosa’, que se llevarán a cabo el próximo viernes 27 y sábado 28 de septiembre a las 5:00 p.m. y que tendrá como punto de reunión el asta bandera que se encuentra en el municipio”.

“La meta es, en resumen, llegar a captar el punto de vista del indígena, su posición ante la vida, comprender su visión de su mundo. Tenemos que estudiar al hombre y debemos estudiarlo en lo que más íntimamente le concierne, es decir, en aquello que le une a la vida. En cada cultura los valores son ligeramente distintos, la gente tiene distintas aspiraciones, cede a determinados impulsos, anhela distintas formas de felicidad. En cada cultura se encuentran distintas instituciones que le sirven al hombre para conseguir sus intereses vitales, diferentes costumbres gracias a las cuales satisface sus aspiraciones, distintos códigos morales y legales que recompensan sus virtudes y castigan sus faltas. Estudiar estas instituciones, costumbres o códigos, o estudiar el comportamiento y la mentalidad del hombre, sin tomar conciencia de por qué el hombre vive y en qué reside su felicidad es, en mi opinión, desdeñar la recompensa más grande que podemos esperar obtener del estudio del hombre (Malinowski, 1993, p. 42 en Velasco, Díaz, 1997, p. 22)

3.9 Observación directa

Dentro del trabajo de campo, la **observación directa** se llevó a cabo desde el momento en el que llegué a la comunidad, ya que desde un inicio me di a la tarea de observar detenidamente el entorno social en el que se desenvuelven las

personas, su forma de interactuar y la manera en que se iban comunicando a través del zapoteco que es su lengua originaria.

Además, por medio de las caminatas que solía realizar por el pueblo, también pude darme cuenta de la manera en que convivían las personas que se encontraban a mí alrededor, así mismo la convivencia y las pláticas que tuve con mis familiares me ayudaron a entender más y a complementar algunos conocimientos que ya poseía con respecto al tradicional fandango de la chuparrosa, ya que cada vez que mis familiares tenían tiempo libre después de haber realizado su trabajo o sus labores domésticas solía iniciar una plática en la cual les gustaba hacerse partícipes.

Por consiguiente, la observación directa, también estaba considerada para llevarse a cabo dentro de un fandango de boda en caso de haber coincidido con una, ya que dicha tradición fue el objeto de estudio pero desafortunadamente fue difícil coincidir con una boda durante mi estancia en la comunidad puesto que las bodas se pueden llevar a cabo en cualquier época del año.

Sin embargo, el 22 de julio del año 2018 tuve la fortuna de ser invitada a un fandango de boda por parte de una de mis tías que sería madrina de casamiento, ya que su ahijada era la próxima a casarse. Por lo tanto, gracias a la vivencia de haber sido participe con los demás invitados en el momento en que los novios bailan el tradicional “esgobeche” o el baile del encierro, y gracias a la experiencia de haber ayudado a repartir la tradicional bebida del téjate entre todos los presentes cuando uno de mis tíos me lo pidió, es que yo he logrado conocer y comprender de una manera más profunda todo lo que conlleva la organización de un fandango de boda, desde la pedida de la novia hasta la tradicional llevada del dote por las calles de la comunidad.

“Como observadores participantes podemos aprender de la cultura o subcultura de las personas que estamos estudiando. Podemos interpretar el mundo de la misma forma a como ellos lo hacen” (Hammersley y Atkinson, 1994 p. 22).

3.10 La entrevista

Para llevar a cabo las entrevistas, primeramente me di a la tarea de pensar y elaborar algunas preguntas de mi interés para poder indagar más a fondo sobre el tradicional “Fandango de la Chuparrosa” con las personas adultas, así como también con los niños y niñas de la comunidad.

“La entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree (Spradley, 1979: 9), una situación en la cual una persona (el investigador-entrevistador) obtiene información sobre algo interrogando a una persona (entrevistado, respondiente, informante). Esta información suele referirse a la biografía, al sentido de los hechos, a sentimientos, opiniones y emociones, a las normas o estándares de acción, y a los valores o conductas ideales” (Guber, 2011, p. 69).

Por otra parte, considere que el hecho de presentarme con algunas preguntas ya formuladas con mis informantes no significaba que solo me centraría en ellas tal y como lo requieren las entrevistas estructuradas, y más bien haría de las preguntas una plática agradable en donde mis entrevistados no se sintieran presionados, puesto que mi objetivo era lograr que se sintieran tranquilos y en confianza en el momento que me fueran platicando sobre sus saberes y experiencias.

“En las entrevistas estructuradas, el investigador formula las preguntas y solicita al entrevistado que se subordine a su concepción de entrevista, a su dinámica, a su cuestionario y a sus categorías” (Guber, 2011, p. 75).

Así mismo, decidí dejar que mis informantes se expresaran con total libertad durante las entrevistas y gracias a ello pienso que las personas de la tercera edad no solo fueron una fuente de información sino grandes maestros que me dieron a conocer y me proporcionaron información detallada sobre los saberes ancestrales que poseen.

3.11 Entrevista etnográfica o antropológica

La entrevista etnográfica o antropológica, fue una técnica que utilicé como apoyo dentro de mi trabajo de campo, ya que en este tipo de entrevista el investigador va formulando preguntas cuyas respuestas se convierten en nuevas preguntas.

“Al iniciar su contacto, el investigador lleva consigo algunas preguntas que provienen de sus intereses más generales y de su investigación. Pero, a diferencia de otros contextos investigativos, sus temas y cuestionarios más o menos explicitados son solo nexos provisorios, guías tentativas que serán dejadas de lado o reformuladas en el curso del trabajo. La premisa es que, si bien sólo podemos conocer desde nuestro bagaje conceptual y de sentido común, vamos en busca de temas y conceptos que la población expresa por asociación libre. Esto significa que los informantes introducen sus prioridades en forma de temas de conversación y prácticas atestiguadas por el investigador, y en los modos de recibir preguntas y de preguntar que revelan los nudos problemáticos de su realidad social tal como la perciben desde su universo cultural” (Guber, 2011, p. 75).

En la entrevista etnográfica, al investigador le corresponde dirigir la entrevista a un ambiente de confianza para poder llegar a su propósito que es el de saber la realidad sobre lo que se encuentra investigando y por otro lado, también tiene la responsabilidad de ir entretrejiendo sus ideas con las ideas de sus informantes para que la entrevista no se transforme en un proceso mecánico y más bien se le dé paso a una plática amena.

Para lograr lo anterior, el investigador debe de ser paciente y debe de seguir buscando estrategias que lo apoyen durante su estancia en el lugar donde se encuentre realizando su trabajo de campo, ya que gracias a ello podrá irse ganando poco a poco la confianza de sus entrevistados y podrá fluir con mayor facilidad en el momento de las preguntas y respuestas.

“Tal como sucede con la observación participante, la entrevista etnográfica requiere un alto grado de flexibilidad que se manifiesta en estrategias para descubrir las preguntas idóneas y prepararse para identificar los contextos en virtud de los cuales las respuestas cobran sentido. Estas estrategias se despliegan a lo largo de la investigación, y en cada encuentro” (Guber, 2011, p. 78).

Durante el proceso de las entrevistas, siempre fue de gran importancia preguntarle a cada uno de mis entrevistados si tenían tiempo para atenderme, considerando que diariamente tenían diversos trabajos y actividades que realizar, así que cuando me comentaban que no podían atenderme el día que les proponía les pedía de manera amable que me dijeran si habría posibilidad de llevar a cabo la entrevista otro día y en el horario que ellos me indicarán, ya que como investigadora debía de ajustarme al día y horarios que me solicitaban.

Al inicio de las entrevistas, me gustaba entablar una conversación amena con cada uno de mis informantes sobre algún asunto que no tenía que ver con mi tema de investigación. Además, me pude dar cuenta que mis entrevistados se sentían cómodos con mi compañía y esa fue la razón por la cual la mayoría de ellos se sintieron en tal confianza que también se atrevieron a platicarme algún tema de su interés y a realizarme preguntas que yo les resolvía con mucho gusto.

Sin embargo, cuando se desviaban un poco del tema principal, mi trabajo como investigadora era volver a retomar nuevamente el tema de manera sutil con algunas de las preguntas que ya estaban elaboradas o bien con alguna pregunta que formulaba en el instante que iba conversando con ellos.

“Como señala Agar, ‘en la entrevista etnográfica todo es negociable’ (1980: 90). Los informantes reformulan, niegan o aceptan, aun implícitamente, los términos y el orden de las preguntas y los temas, sus supuestos y las jerarquizaciones conceptuales del investigador. De este modo, el investigador hace de la entrevista un puente entre su reflexividad, la reflexividad propia de la interacción y la de la población” (Guber, 2011, p. 84).

Las entrevistas con los niños y niñas que se efectuaron en la “Plaza Comunitaria de Santiago Apóstol” se llevaron a cabo de la misma manera que con los adultos, ya que me gustaba dejarlos hablar y expresarse, así mismo considero que la convivencia con ellos fue agradable y muy participativa.

3.12 Técnica del dibujo

El viernes 27 de septiembre durante la primera plática con los niños y niñas, también opte por trabajar con ellos la técnica del dibujo en donde les pedí que ilustrarán y expresaran sobre hojas blancas todo lo que sabían acerca del “Fandango de la Chuparrosa”, ya que pensé, que era el momento ideal para sacar a relucir sus conocimientos culturales y creatividad, no solamente mediante la oralidad, sino también por medio del dibujo mismo que les ayudaría a poder manifestar sus emociones y sentimientos a través de la imaginación.

“Uno de los mayores desafíos en lo que concierne a realizar trabajos colaborativos con niños, es lograr su libre expresión; y si la finalidad es acercarnos para “conocer” y “comprender” su realidad, sus opiniones, sus expectativas y sus sueños, una de las vías que ha favorecido aproximarnos a sus voces es la que tiene que ver con las representaciones sociales a través de diversos medios, por ejemplo: el juego, el dibujo y la fotografía” (Amaro, 2015, p. 71).

3.13 Antropología visual

La convivencia, la participación y cada una de las imágenes que las nuevas generaciones crearon con sus propias manos fueron de mucha importancia dentro del trabajo de investigación, ya que aparte de recuperar los saberes de las personas mayores, también estaría recuperándose los saberes culturales que poseen los niños hoy en día para poder conocer con mayor exactitud aquellos conocimientos ancestrales que han ido cambiando o se han ido perdiendo, mediante la **antropología visual** la cual según Amaro (2015), es una metodología evocativa e interactiva que permite desplegar la creatividad de los niños pertenecientes a

culturas distintas entre sí y la del docente-investigador, para expresar sus representaciones a partir de sus propias lógicas y experiencias.

“De esta forma, se logra un real acercamiento a sus miradas, sus expectativas, sus experiencias, sus sueños, anhelos y expectativas de futuro. Así, esta perspectiva sobre la antropología visual o etnografía visual, logra crear el diálogo entre los niños que son quienes ‘nos hablan’ sobre sus culturas, sobre su educación, y es el investigador quien diseña el andamiaje que permitirá objetivar y hacer un primer intento de interpretación y sistematización de sus representaciones sociales y de lo que para los mismos niños tiene significado en sus vidas. De esta forma, esta metodología evocativa e interactiva permite desplegar la creatividad de los niños pertenecientes a culturas distintas entre sí y la del docente-investigador, para expresar sus representaciones a partir de sus propias lógicas y experiencias” (Amaro, 2015, p. 71).

Como investigadora mi responsabilidad, también fue la de buscar estrategias y dinámicas que me dieran apoyo durante las pláticas con los niños, principalmente para poderme ganar su confianza y para demostrarles que los protagonistas y expertos en el tema de las tradiciones y costumbres de su comunidad eran ellos, y que por dicha razón yo sería su aprendiz. También les hice saber, que con toda seguridad podían participar, opinar e incluso aportar nuevas ideas, pero siempre con orden y respeto hacia los demás, ya que cada una de las ideas que fueran aportando era tan valiosa como la de todos los que nos encontrábamos reunidos en el salón de clases. Además, les mencioné que mediante una convivencia armoniosa podíamos aprender bastante el uno del otro.

La participación y voz de cada uno de los niños siempre fue mi prioridad, y mi mayor ganancia fue escucharlos compartir con los demás niños y conmigo, sus intereses, sus juegos y actividades preferidas, su música favorita, y sobre todo sus experiencias y anécdotas con respecto a sus tradiciones y costumbres.

“El docente o quien lleve a cabo estas formas o vías comunicativas, es detonador-espectador, tal como le denomina Rossana Podestá (2011), de los temas y la forma que los niños escojan para estructurar y continuar el diálogo. Privilegiando por igual su palabra. De esta forma se da cabida a la convivencia discursiva, a la autoría plural de cada niño, y a la comunicación intercultural: la del adulto y la de los niños” (Amaro, 2015, p. 73).

Ahora bien, para intensificar la confianza con los niños les volví a platicar con más detalle la razón de mi visita en la comunidad, les platiqué brevemente que yo también estudiaba, que me encantaba bailar música tradicional y que me gustaban bastante las tradiciones y costumbres de su comunidad haciendo énfasis en que deseaba aprender más sobre ellas, razón que los motivaba a querer participar más en el momento de pasar a escribir los elementos del “Fandango de la Chuparrosa” en el pizarrón, además de la emoción que les causaba la idea de dibujar sobre dicha tradición .

El uso del color en las imágenes que los mismos niños produzcan debe ser altamente cuidado y considerado, pues muestra la belleza y dignidad de los pueblos indígenas vistos a través de sus expresiones de color; de su manejo asombroso del color en cuerpos y espíritu, en su vestir y vivir, en sus adornos sofisticados y en su sencillez primaria. Mezclas que se mimetizan y contrastan con la naturaleza, con el entorno, con el ritual... en donde descubrimos honra, origen y raíz; puntos en los que nos unimos a un lenguaje universal y, al mismo tiempo, nos reconocemos. Amalgamas de agentes y colores que unen y separan, que dan nombre a culturas, cargadas de simbolismo y significación o simplemente color (Amaro, Mateo, Oliver, 2012, p. 77).

3.14 Instrumentos de investigación

- **Audios.** Las grabaciones de audio me permitieron recopilar de manera directa la palabra de cada uno de mis entrevistados de la tercera edad, así como también la de los niños y niñas. Dichas grabaciones han sido de gran valor y utilidad durante el proceso de escritura, ya que la voz de todas aquellas personas y niños que se hicieron partícipes durante el trabajo de campo ha sido la base principal del presente trabajo de investigación.

- Diario de campo. Este instrumento de investigación me fue de gran utilidad, gracias a que en él pude ir registrando desde un principio toda aquella información novedosa o que desconocía totalmente, así mismo me permitió registrar todos aquellos datos, que también le han ido dando forma y certeza al presente trabajo, como: días y horarios, nombre de las calles y de los lugares en donde se llevó a cabo el trabajo de campo, palabras en lengua indígena con la traducción al español, entre otros.
- Fotografías. Las imágenes plasmadas capturaron los momentos, colores y formas que considere más importantes y que me serían de gran utilidad al momento de ilustrar el presente trabajo de investigación con el objetivo de que las personas que lleguen a leerlo, puedan conocer y apreciar por medio de las fotografías el contexto en el que las personas de la comunidad de Santiago Apóstol llevan a cabo el tradicional “Fandango de la Chuparrosa”. Además, se anexan hermosas y valiosas fotografías de distintos autores que enriquecen aún más el presente trabajo.
- Videograbaciones. Durante el trabajo de campo no se pudieron llevar a cabo las grabaciones de video, ya que como aclaré anteriormente mi visita a la comunidad no coincidió con la celebración de alguna boda, sin embargo, me di a la tarea de buscar las videograbaciones de la boda que se celebró el día 22 de julio del 2018 fecha en la que estuve presente. De igual manera, considero que las videograbaciones son de gran utilidad para los trabajos de investigación debido a las vivencias que quedan grabadas.

3.15 Herramientas

Las herramientas que me fueron de gran utilidad y apoyo al momento de llevar a cabo mi trabajo de campo, fueron:

- La cámara de video y la aplicación de la grabadora del teléfono celular.
- Una libreta pequeña, bolígrafos, hojas blancas, plumines de colores, lápices de colores, crayolas y plumines para pintarrón.
- Salón de clases, sillas y mesas proporcionadas por la maestra Verónica Leticia Martínez Sánchez.

3.15.1 Recuperación de voces

La recuperación de las voces de los pobladores de Santiago Apóstol fue de gran relevancia, ya que por medio de sus palabras, vivencias y experiencias es que el presente trabajo se enriquece de manera formidable.

“La experiencia vivida constituye el punto de partida y también el de llegada de la investigación fenomenológica. El objetivo de la fenomenología radica en transformar la experiencia vivida en una expresión textual de su esencia, de tal modo que el efecto del texto sea a la vez un revivir reflejo y una apropiación reflexiva de algo significativo: una noción por la cual un lector cobre vida con fuerza en su propia experiencia vivida” (Van Manen, 2003, p. 56).

De acuerdo con Dilthey (1985) en Van Manen (2003): “La experiencia vivida es al alma lo que la respiración es al cuerpo: «Igual que nuestro cuerpo necesita respirar, nuestra alma requiere la satisfacción plena y la expansión de su existencia en las reverberaciones de la vida emocional»”. Tal como, la satisfacción que se logró apreciar por parte de las personas mayores cuando expresaban y daban a conocer con total confianza una parte de sus vidas, lo mucho que significa para cada uno de ellos y lo orgullosos que los hace sentir.

Así mismo, es importante señalar que debido a cada una de las historias que fueron narradas desde lo más profundo del corazón y en compañía de las memorias más antiguas, es que nosotros como lectores podemos conocer de manera más profunda lo que dichas personas han ido experimentado a lo largo de sus vidas y

no solo con respecto a sus experiencias dentro del ámbito social y cultural, sino también dentro del ámbito personal.

La recuperación de voces implicó muchas emociones y sentimientos por parte de las personas mayores, pues era muy grato observar que mientras iban platicando, sonreían y recordaban entre suspiros como había sido su niñez y su juventud, por ejemplo:

Don Gildardo recordaba con mucho cariño a su abuelo cocinando deliciosos platillos en las fiestas del pueblo, también recordaba el día de su boda y junto con su hermano Don Ventura rememoraban el sacrificio que fue para ellos poder comprarse un instrumento de viento para lograr su sueño de ser músicos, además tenían muy presente su experiencia como músicos dentro de la “Delegación del Fandango de la Chuparrosa” y el momento en el que representaron a su comunidad en la máxima fiesta de los oaxaqueños la “Guelaguetza”.

“Yo le decía a mi mamá que iba a vender una ternerita para sacar dinero y poder comprar mi instrumento, y me ella me decía que no, que mejor le pidiera prestado dinero a Espiridión que era molinero en el pueblo y si ganaba bien nomás que él no quería prestar, decía: ‘no tengo dinero’, al final no quiso prestarme y entonces que vendo la vaca para poder comprar mi instrumento con mucho sacrificio pues”. Don Gildardo

Así mismo, la cocinera Doña Felicita recordaba muy orgullosa el día en que los reporteros de la televisora “CORTV” Oaxaca, la habían ido a entrevistar hasta la comunidad para saber más a detalle sobre la rica gastronomía que posee la población, además de revivir su experiencia de viajar fuera del estado de Oaxaca para ir a cocinar a unos quince años en Toluca.

“En el “CORTV” pasamos nosotros cuando estábamos en la casa del mayordomo y el reportero me preguntó de todo, ¿cómo se prepara el higadito?, ¿cómo se prepara la enchilada?, ¿cómo se prepara el mole verde? todo pues, ¿qué come la gente cuando regresan de pedir la fiesta?, pues ahora van a comer caldo de verdura le dije y entonces se

sentó a la mesa, comió muy sabroso y me pregunto qué cuántos años llevaba en el trabajo de la cocina y le dije que 33 años”. Doña Felicita

Por otro lado, Don Paulino aparte de haber sido un ejemplar chagol y un buen sacristán dentro de la iglesia católica, también hizo sobresalir su trabajo en el campo y su trabajo como artesano, ya que sus manos son expertas en la elaboración de los bellos ramilletes de las chuparrosas y el papel picado que se ocupa con gran frecuencia para adornar las casas o los salones de fiesta que las personas acostumbran rentar para celebrar alguna boda.

“Aquí trabajamos sobre todo los adornos para boda, para bautizo, para quince años todo eso, hacemos papel escalado, también papel picado con letras y con dibujos para cualquier tipo de acontecimiento, unas banderitas a las que aquí les llamamos tapetes y ahorita mero estoy trabajando unos para boda”. Don Paulino



Papel picado para boda, elaborado por las manos de Don Paulino. Septiembre 2019.

Fotografía: Magali Mendoza Nicolás.

Ahora bien, mediante las palabras y los recuerdos de la niñez de Don Anatolio, nos podemos llegar a imaginar de manera más precisa cómo era la comunidad de Santiago Apóstol hace muchos años, como eran los ríos y las lagunas con aguas cristalinas, como eran las casitas de paja y las casitas de adobe, y también cómo fue que se desencadenó una epidemia en el pueblo de San Lucas.

“Desde que yo era chiquito, mi mamá me mandaba al campo a traer la leña que se iba a ocupar en la casa y a pesar de que ese lugar estaba lejos, yo me iba caminando desde muy tempranito pero me tenía que apurar a llegar a la casa porque si llegaba muy tarde ya no me daba tiempo de comer ni de cambiarme de ropa para irme a la escuela”. Don Anatolio

De igual manera Don Aurelio mejor conocido como “Pantaleón” por toda la comunidad, dio a conocer su experiencia con algunas situaciones y seres extraños que cuentan varias personas se aparecen en el cerro de la población muy de madrugada, además de mencionar algunos de sus saberes como curandero dentro y fuera del pueblo.

“En sí, si existe el diablo a mí me han tocado madrazos, pero a mí no me preocupa porque yo soy curandero, también he ido a curar gente hasta México no nada más aquí en el pueblo, entonces yo estoy preparado para no resentir esas cosas malas porque de madrugada en el cerro se oyen un chingo de cosas, yo a veces llevo a mi burrito y el burro no quiere caminar, no quiere pasar algunos lugares porque hay algo malo el animal me da la seña”. Don Aurelio

En los recuerdos y vivencias de la maestra Verónica Leticia se encuentra el amor a la danza, y a las tradiciones y costumbres de su comunidad, ya que de manera muy alegre ella iba narrando cómo fue su integración al grupo de danza de la “Chuparrosa”, como fue que su hermano Luis Javier la convenció para entrar al grupo y cómo fue su experiencia de haber bailado y haber representado a su comunidad durante dos años consecutivos en el Cerro del Fortín en la “Guelaguetza”.

“A mí, siempre me ha gustado bailar y en las calendas siempre participaba. En el grupo de danza de la “Chuparrosa” primero invitaron a mi hermano y después me dijo vamos, y ya fue ahí cuando me integre al grupo y la verdad si es muy bonito porque no solamente es bailar porque cuando tu bailas transmites parte de lo que tú sabes, parte de tu comunidad, transmites tus costumbres, tus tradiciones y lo que representan las chuparrosas”. Verónica Leticia



Verónica Leticia luciendo la tradicional vestimenta de Santiago Apóstol. Julio 2019.

Fotografía: Verónica Leticia

Como pudimos darnos cuenta, las experiencias de todas estas personas no solamente giraron en torno a lo que sabían con respecto a sus tradiciones y costumbres, es decir, al tradicional “Fandango de la Chuparrosa”, ya que también se tomaron en cuenta los saberes que poseen con relación a otros temas y actividades que son de mucha importancia para cada uno de ellos.

“La investigación fenomenológica trata de «tomar prestadas» las experiencias de otras personas y sus reflexiones acerca de aquéllas para poder llegar a comprender el significado profundo de un aspecto de la experiencia humana, en el contexto del conjunto de experiencias humanas” (Van Manen, 2003, p. 80).

En lo personal, fue de gran importancia considerar y escuchar con mucho respeto a cada una de las personas que tuvieron y que siguen teniendo el papel protagónico dentro del presente trabajo de investigación, y como menciona Van Manen (2003): “En la investigación fenomenológica, lo más importante siempre es el significado de la experiencia vivida”, ya que desde el momento de la realización del cronograma

de actividades para el trabajo de campo se planeó tomar en primer plano la voz de todos los participantes y sus experiencias vividas, sin importar que en algún momento se desviarán del tema central, ya que lo más significativo para mí fue escucharlos compartir mediante las palabras parte de sus vidas, lo que los hace sonreír y echarle ganas a la vida día tras día, y no solamente el hecho de haber obtenido información para el trabajo de investigación. Además de apreciar el tiempo que brindaron para poder platicar conmigo, ya que tomando en cuenta sus trabajos y actividades era complicado que atendieran una reunión de más de una hora aproximadamente.

De acuerdo con Van Manen (2003): “Los «datos» por excelencia de la investigación en ciencias humanas son las experiencias humanas”, como sucedió con la obtención de experiencias humanas por medio de las conversaciones en donde se generaron historias de la vida personal que le dieron un panorama más amplio a la investigación y un sentido más humano, y más profundo, debido a los sucesos y anécdotas que los participantes fueron dando a conocer durante el transcurso del trabajo de campo.

Por otra parte, es importante mencionar que el principal instrumento de investigación para recabar las voces y que favoreció en la confianza de cada una de las personas entrevistadas fueron las grabaciones de audio, ya que gracias a ello se logró que las personas se pudieran expresar más fácilmente y con total naturalidad con respecto al tema central y a las experiencias personales que me iban narrando, tal como menciona Van Manen (2003): “A veces es más fácil hablar que escribir sobre una experiencia personal, porque escribir obliga a la persona a adoptar una actitud más reflexiva, que puede hacer más difícil mantenerse cercano a una experiencia tal como fue vivida”, como sucedió con las personas que entreviste, puesto que, como ya había mencionado anteriormente debido a sus actividades diarias no hubieran tenido el tiempo suficiente si hubiese elegido la opción de pedirles que se tomarán un tiempo para escribir únicamente sobre el tradicional “Fandango de la Chuparrosa”, además considero que esa opción los

limitaba a dar a conocer las experiencias personales que enriquecieron de manera formidable toda la información recabada, ya que el presente trabajo no solamente se ha empapado de tradiciones y costumbres, sino también de historias personales que le dan un sentido más valioso. Y tomando en cuenta que la mayoría de los participantes era de la tercera edad y que algunos no saben escribir, es que se le dio prioridad a las grabaciones de audio.

“En las ciencias humanas fenomenológicas hermenéuticas, la entrevista cumple unos propósitos muy específicos: 1) se puede utilizar como medio para explorar y reunir material narrativo experiencial que en un momento dado puede servir como recurso para desarrollar un conocimiento más rico y más profundo sobre un fenómeno humano y 2) la entrevista puede usarse como vehículo para desarrollar una relación conversacional con otra persona, es decir, el entrevistado, sobre el significado de una experiencia” (Van Manen, 2003, p. 84).

Sin embargo, como investigador es importante tomar en cuenta desde la planeación del trabajo de campo estar consciente de no perder el rumbo para poder llegar al objetivo principal, como lo hace notar Van Manen (2003) cuando menciona que: “Demasiado a menudo un investigador principiante va «entrevistando a sujetos» de forma entusiasta usando el denominado «método de la entrevista no estructurada o de final abierto», sin ponerse a considerar primero, muy detenidamente, cuál es el objetivo de la entrevista”, para evitar tener entrevistas mal organizadas e información sin relevancia que puedan llevar al entrevistador a la desesperación hasta el punto de confundirlo en el momento de transcribir la información.

Ahora bien, para la recuperación de voces y experiencias de los niños se utilizaron varias vías y estrategias para lograr la confianza y hacerlos partícipes en las dos reuniones que se llevaron a cabo.



Grupo de niños participantes dentro del salón de clases. Septiembre 2019.

Fotografía: Magali Mendoza Nicolás.

De acuerdo con Van Manen (2003): “Para poder acceder a la experiencia de los niños pequeños puede ser importante jugar con ellos, hablar con ellos, montar una obra con marionetas, pintar, dibujar, seguirlos en sus espacios de juegos y en las cosas que hacen, mientras usted permanece atento a cómo es para ellos”. Esto se hizo notar con los niños de la comunidad, ya que el hacerles saber que eran los expertos en el tema a investigar los motivó a querer participar cada vez más, además la convivencia, el juego, un par de horas de baile en el patio de la Plaza Comunitaria y el plasmar con sus propias manos lo que sabían y lo que habían visto con respecto a sus tradiciones y costumbres, enriquecieron y complementaron de manera excepcional las entrevistas.

“En septiembre en la clausura de la escuela bailamos dos veces polka. Mi vestuario fue una camisa de manga larga con adornos colgantes, una falda roja y nos pidieron unas zapatillas que tenían que tener clavos en el tacón para que sonará y me peinaron de un chongo con una trenza de lado que llevaba un listón de color blanco”. Sandra Rubí

“Me gusta jugar al fútbol, a las escondidillas, a las atrapadas y a las carreras, no me gusta mucho bailar me da pena pero si estuviera más grande si bailarían en las fiestas y también me gusta mucho la música electrónica”. Carlos Emmanuel

CAPÍTULO 4. RECUPERACIÓN DE SABERES ANCESTRALES EN TORNO AL “FANDANGO DE LA CHUPARROSA”

4.1 Saberes ancestrales del “Fandango de la Chuparrosa”

El Fandango de la chuparrosa es una de las tradiciones más valiosas que los habitantes de la comunidad de Santiago Apóstol siguen llevando a la práctica hasta hoy en día.

Por otra parte, no se sabe a ciencia cierta la fecha exacta del surgimiento de esta tradición ancestral, sin embargo las personas longevas han dado a conocer que nació antes de la conquista española y que fue lo que sus antepasados les dejaron como legado. Así pues, aunque la comunidad de Santiago Apóstol fue conquistada por los españoles sus habitantes siguieron preservando los saberes y los rasgos más importantes del tradicional “Fandango de la Chuparrosa”, al igual que las piezas musicales que bailan los novios durante el baile de las chuparrosas.

Esta bella tradición es única e inigualable, es el sinónimo de las bodas y es lo que le da autenticidad a la población de Santiago Apóstol, ya que es lo que la distingue de las demás poblaciones cercanas a ella.

La comunidad de Santiago Apóstol, pertenece a la región de los Valles Centrales del estado de Oaxaca y muy cerca de ella se localizan las comunidades de Santa Ana Zegache, Santa Inés, Asunción, San Antonino Castillo Velasco y Ocotlán de Morelos que tienen gran similitud con respecto a la forma en que celebran las bodas.

No obstante, lo que hace totalmente diferente a la comunidad santiaguera de las comunidades ya mencionadas es el símbolo que preservan las chuparrosas, ya que ninguna de estas posee la sabiduría y el encanto de aquellos pajaritos que recién se van a casar.

“Por estos rumbos se dan las envidias por las tradiciones entre pueblos cercanos, como pasó con las personas del pueblo de San Antonino porque hasta que vieron que nosotros empezamos a rescatar la tradición de la chuparrosa que es muy antigua, entonces ellos también se apuraron para dar a conocer su boda y copiaron algunos rasgos de nuestro fandango”. Don Aurelio

Las personas ancianas de la comunidad platican que existe mucha diferencia entre una boda común y un fandango de boda. Por una parte, la celebración de una boda común se lleva a cabo cuando los padres y familiares de los novios solo organizan un pequeño convivio que dura uno o dos días, ya sea en la casa de los papás del novio o de la novia, después de que sus hijos hayan ido a recibir el sagrado sacramento del matrimonio a la iglesia, en cambio el fandango de boda implica la integración de varios elementos, como: La pedida de la novia mediante la palabra del *chagol*, la presentación de los novios y de sus familiares, el *cariño*, la boda religiosa, el cruce de hombros, la tirada de dulces, el baile de las chuparrosas, la enramada, el ritual de la bebida del téjate, las tres comidas, el canto de la chuparrosa y el dote que los papás y familiares de los novios organizan con mucho empeño para disfrutar de un gran festejo que puede durar hasta cuatro días.

“Hay pueblos cercanos a Santiago que también celebran sus bodas, pero es diferente no es lo mismo porque lo que distingue a nuestra población es la chuparrosa. Y aparte, cuando las personas de otros pueblos me preguntan de dónde soy, yo les digo que soy de Santiago Apóstol y que de lo más bonito que tenemos es el fandango de la chuparrosa, y así algunos se dan cuenta que es el pueblo donde se baila la chuparrosa pues es parte de lo que nos identifica”. Verónica Leticia

Como señala (Estermann, 2021, p. 139) la reciprocidad es aplicable a los distintos tipos de interacción: “A cada acto corresponde como contribución complementaria un acto recíproco”. Tal como, se puede apreciar en las relaciones interpersonales que suelen establecer la pareja de novios y todos sus familiares, ya que todos cooperan de diferentes maneras y se ayudan mutuamente desde el momento en el que la pareja formaliza y queda comprometida en matrimonio. Sin dejar de mencionar la ayuda que también reciben por parte de sus vecinos.

Para los indígenas de Santiago Apóstol, el fandango de boda es de mucha importancia, ya que gracias a la convivencia que surge entre las familias sobresalen y se viven valores humanos y sociales desde el momento que el hombre y la mujer contraen matrimonio por el civil y por lo religioso. Durante la organización de un fandango, también se intensifica el cariño y la solidaridad entre la pareja de novios, así como también entre todos sus familiares que ayudan a la pareja a iniciar su nueva vida matrimonial con compromiso y responsabilidad.

Para que los familiares de los novios puedan llevar a cabo un fandango de boda, los requisitos y los preparativos son múltiples para que todo salga bien durante los días de la fiesta. El rito ceremonial y algunas de las normas que desde la antigüedad han sido de mucha importancia para la comunidad y para los familiares de los futuros esposos son:

En primer lugar, cuando un muchacho decide comprometerse formalmente con su novia, comienza a organizarse y a tomar acuerdos con sus padres para ir a pedir la mano de la muchacha junto con el chagol durante tres domingos consecutivos para asegurarse que la muchacha y sus padres acepten dicha petición.

Después de la pedida de mano y también con la ayuda del chagol, los papás del novio se tienen que poner de acuerdo con los papás de la novia para llevar a cabo un día domingo la presentación de su hijo en la casa de la novia, ya que los padres de ella deben de conocer a su yerno y futuro esposo de su hija. Así mismo, el día de la presentación los padres de los novios y familiares más cercanos a la pareja proceden a darles la bendición en un altar que la familia de la novia prepara en su casa.

“Cuando los familiares organizan la presentación del muchacho un día domingo en la casa de la muchacha, dan a entender que va a haber un fandango grande y cuando se presenta al novio entre semana es que solo se va a realizar una boda sencillita”. Don Paulino

Una vez, que ya se ha llevado a cabo la presentación y la bendición de los novios, todos sus familiares se disponen a brindar frente al altar por la felicidad de la pareja con una botella de mezcal que los papás del novio les obsequian a los papás de la novia. Este rito ceremonial, se acostumbra realizar en los altares de devoción que se pueden apreciar en cada una de las casas católicas de la comunidad, este ritual se lleva a cabo con la finalidad de que todos los familiares aprovechen el momento para transmitirles a los novios algunos consejos y recomendaciones para su nueva vida matrimonial. Posteriormente, tanto el novio como la novia le hacen un reconocimiento en forma muy respetuosa a cada uno de sus suegros, quienes desde ese momento fungirán como un padre y una madre para cada uno de ellos, así mismo se efectúa un reconocimiento con mucho respeto entre los consuegros. Por último, el chagol también presenta a los padrinos de casamiento ante los novios, sus padres y parientes más cercanos a ellos.

Al terminar dicha ceremonia, los padres del novio proceden para llevar a cabo la entrega de los presentes a los papás de la novia que tradicionalmente reciben el nombre de *cariño*.

El *cariño*, consiste en la entrega de doce guajolotes cada uno con su respectiva cajetilla de cigarros amarrada en su pescuezo, el pan de rosca, el pan de marquezote, las tortillas de tlayuda, las cajas de cerveza, el chocolate, el pinole y como es costumbre no debe faltar el rico mezcal.

Por otra parte los papás del novio, también acostumbran a solicitar el compadrazgo con algunas personas de su preferencia para que cumplan con el papel de padrinos de casamiento. La solicitud del compadrazgo, se da en los casos en el que los novios no cuentan con el apoyo de sus padrinos de bautizo o bien en el caso de que ellos ya hayan fallecido, ya que desde la antigüedad los padrinos de bautizo son quienes tienen la responsabilidad de fungir también como padrinos de casamiento.

Después, las familias de los novios proceden a fijar la fecha del casamiento por lo civil y por lo religioso. Cuando una pareja ya contrajo matrimonio por lo civil, sus familias comienzan a ponerse de acuerdo para organizar la boda religiosa, para ello, la fecha de la boda debe de tener como mínimo tres meses de diferencia con la fecha en la que tomaron el acuerdo.

Las personas mayores, cuentan que en épocas anteriores cuando los padres de los novios ya tenían definida la fecha de la boda se presentaban en la iglesia para ir a hablar con el sacerdote y también para apartar la misa de la boda. Una vez que el sacerdote ya estaba informado de que en unos meses celebraría una boda, todos los días domingos durante la celebración de la misa él mismo se daba a la tarea de informarle a todos los presentes que cierta pareja contraería matrimonio próximamente y que si alguien no estaba de acuerdo con dicho enlace matrimonial que hablara en ese preciso instante para que de esa manera no hubiera ningún tipo de problema o malentendido el día de la boda.

Posteriormente, un día sábado por la tarde antes de la boda religiosa, los familiares de la novia se esmeran en la preparación de los altares en donde los padres de los novios, padrinos, familiares e invitados les otorgarán nuevamente la bendición a los recién casados. Por otro lado, ese mismo día los padrinos de casamiento se llevan a los novios a su casa en donde ya tienen listos los trajes que lucirá cada uno al día siguiente durante la celebración matrimonial.

El día de la boda, los familiares más cercanos a los futuros esposos parten de la casa del novio a la casa de los padrinos de casamiento para ir a recoger a los novios que ya deben de estar listos para asistir a la misa, así mismo el padrino de casamiento es quien acompaña a los novios desde su casa para llevarlos a la iglesia a unirse en sagrado matrimonio. Una vez que termina la misa, los recién casados salen caminando hasta la puerta de la iglesia en donde ya los están esperando todos sus familiares para llevar a cabo el tradicional “cruce de hombros”.

Después de haber llevado a cabo el cruce de hombros, el chagol que es la persona que dirige y que toma la palabra durante la boda, acomoda a los papás de la novia, a los papás del novio, a todos los familiares e invitados en general para solicitarles que pasen a darle su bendición a los recién casados que ya deben de estar arrodillados afuera de la iglesia sobre un petate. También, es costumbre que las personas que les van pasando a dar la bendición a los novios los tomen de la cabeza y las junten suavemente, ya que esto da a entender que se han unido para siempre.

Una vez que todos los presentes han pasado a dar su bendición, el padrino de casamiento procede a tirar los dulces para todos los invitados.

Como en toda celebración, el fandango de boda implica toda una organización y así mismo un orden pues cuando llega la fecha de un casamiento por la iglesia los festejos comienzan a partir del día sábado con la “sacada de la novia” mismo día en el que desde muy temprano el novio y sus familiares salen de su casa para poder llegar a la casa de la novia y comenzar con gran alegría la fiesta, sin dejar de mencionar el brindis que realizan y disfrutan con un rico mezcal y cerveza.

Entre los años 40 y los años 50, todavía no había mucha cerveza en la comunidad y lo que más tomaban las personas en las celebraciones era el mezcal y el tepache, pero conforme pasaba el tiempo y con la llegada de los años 60 la cerveza se empezaba a hacer cada vez más presente en la población. En ese entonces, las personas que comenzaban a consumir la cerveza en sus fiestas, solo compraban entre cinco y seis botellitas de la bebida, sin embargo, hoy en día las personas suelen comprar varios cartones de cerveza.

“Ahora ya le dan a cada quien su cerveza, antes no, porque la cerveza se repartía en cuatro o seis partes, de poquito en poquito para que todos los invitados alcanzarán a disfrutar de la bebida”. Don Paulino

El día domingo después de que culmina la boda religiosa y la ceremonia de la bendición de los novios, afuera de la iglesia se lleva a cabo la quema de los cohetes

que anuncian que los recién casados y sus familiares ya han terminado con sus deberes en la iglesia.

Posteriormente, tanto los novios así como sus familiares y demás invitados se dirigen a la casa de la novia para volver a realizar la tirada de dulces y para poder solicitar la bendición de aquellas personas que no pudieron asistir a la misa, debido a que se tenían que quedar en la casa para poder terminar algunos pendientes.

Una vez que termina la bendición en la casa de la novia, todos los familiares e invitados se regresan a la casa del novio lugar en el que se lleva a cabo la convivencia, empezando con la repartición del rico desayuno entre todos los invitados. Después del desayuno, los anfitriones de la casa ordenan servir el tradicional almuerzo que no se sirve tan temprano, debido a que la misa, la bendición de los novios, la tirada de dulces y el recorrido del baile de las chuparrosas por el pueblo conllevan varias horas.

El almuerzo que se les ofrece a todos los presentes consiste en las tradicionales enchiladas con pollo frito al orégano y el *higadito*, ya que desde la antigüedad esto es lo que se da de comer en los fandangos de boda y en las mayordomías.

Después de que todos los invitados han terminado de almorzar, se les pide a los integrantes de la banda de viento que comiencen a tocar los primeros sones y jarabes para comenzar a bailar.

Posteriormente y llegada la tarde los novios, sus familias y todos los presentes toman camino hacia la casa del novio para poder realizar una vez más la ceremonia de la bendición, ya que es el momento en que les toca dar su bendición a los novios a todas aquellas personas que se quedaron en la casa del novio y que no pudieron asistir a la misa. En ese momento, el padrino de casamiento, también se da a la tarea de repartir unas bolsitas con dulces entre las chocolateras, las cocineras y entre todas las personas que están ayudando a servir en la fiesta.

Después de la bendición y la repartición de dulces, todos se dirigen a la casa del padrino de casamiento en donde se llevará a cabo la ceremonia y la bendición de la tradicional bebida del téjate, y una vez que la ceremonia concluye el padrino y el chagol le piden a la tejatera y a las demás personas que están ayudando a servir, que comiencen a repartir la refrescante bebida entre todos los invitados. Hoy en día, aparte del téjate los padrinos de casamiento también acostumbran comprar nieve para todos los invitados, los principales sabores de nieve que se dan a degustar son: leche quemada, nuez y tuna roja, ya que el rojo de la tuna representa el amor que hay entre los novios y el blanco de la leche representa la pureza de los novios.

Cuando todos los presentes ya se encuentran disfrutando de la rica bebida y de la nieve, el padrino y el chagol piden su atención para que se dispongan a disfrutar del baile de las chuparrosas.

El chagol, quien es el encargado de que todo salga bien durante la celebración es quien también le hace entrega de los ramilletes de las chuparrosas a los novios y en cuanto ellos toman su respectivo ramillete, el chagol le pide a los músicos de la banda de viento que comiencen a tocar el primer jarabe para que los recién casados puedan empezar a bailar con las chuparrosas ante todos los presentes. Una vez que los novios terminan de bailar, el chagol invita a los papás de los novios, a los familiares y a los demás invitados a participar en el baile que dura hasta altas horas de la noche.

“En la antigüedad como a las siete u ocho de la noche en cuanto terminaba el baile y todos los invitados se pasaban a retirar, el padrino de casamiento regresaba a la casa del novio para disfrutar de la cena”. Don Paulino

Hace muchos años, una vez que terminaba la fiesta el domingo, los recién casados y sus familiares retomaban la celebración al día siguiente con la presentación del primer atole de la recién casada que sería degustado por su esposo, sus suegros, sus papás, el padrino de casamiento y algunos invitados que estarían presentes.

Después de que todos los presentes terminaban de degustar el tradicional atole blanco, el desayuno y el almuerzo, los papás de los novios y el chagol se disponían a ir a traer todos los regalos del tradicional dote a la casa de la novia y una vez que los recién casados terminaban de recibir todos sus regalos, regresaban nuevamente junto con sus papás, el chagol y demás invitados, a la casa del novio para disfrutar de la cena que las cocineras ya tenían preparada.

Una vez, que todos los presentes terminaban de tomar los alimentos de la cena, los músicos de la banda de viento comenzaban a tocar alegres sones y jarabes para que una vez más todos pudieran disfrutar del baile y del brindis con unos ricos mezcales. Así es, como las celebraciones del día lunes se daban por terminadas a altas horas de la noche.

“Un fandango de boda puede durar hasta tres o cuatro días, porque al cuarto día los papás del novio invitan a sus consuegros y al padrino de casamiento a convivir otro ratito en su casa para el recalentado y para poder curar la cruda”. Don Paulino

Al día siguiente, se lleva a cabo la “lavada de olla” o la lavada de trastes, actividad que da a entender a todos los presentes que ha terminado el fandango.

4.1.1 Vestimenta antigua de los novios

Antiguamente, la ropa con la que los novios se presentaban en la iglesia para poder casarse era muy sencilla.

La vestimenta del novio, se conformaba por un calzón y una camisa de manta, encima de los hombros se colocaba un gabán y en la cintura un ceñidor, para ser más exactos el gabán y el ceñidor lo iban a comprar con los artesanos oriundos de la comunidad de Teotitlán del Valle que hasta hoy en día son expertos en la elaboración y producción de prendas, tapetes y otras artesanías elaboradas de lana y teñidas con tintes naturales.

El novio, también solía calzar un par de huaraches de cuero mejor conocidos por las personas de la comunidad, como: *cacles*, así mismo, la vestimenta del muchacho se complementaba con un “sombbrero de dos alas” de color café elaborado con lana.

Antiguamente, los varones que asistían a un fandango de boda lucían el “sombbrero de panza de burro” las principales características de este sombrero es que es muy grande, es de color café y también está elaborado con lana de borrego.



Hombres luciendo el tradicional sombrero “Panza de Burro”. Julio 2015.

Fotografía: Santiago Apóstol Shndiau

Actualmente, los varones de edad avanzada siguen utilizando de forma cotidiana los *cacles* para ir a trabajar al campo, ya que son muy resistentes y duraderos gracias al material de cuero con el que están elaborados.

Por otra parte, la vestimenta antigua de la novia estaba conformada por una blusa lisa de color blanco, es decir, no tenía ningún tipo de bordado con hilos de colores

como normalmente luce la blusa tradicional de la comunidad, no obstante, el cajón de aquella blusa se tejía delicadamente con las figuras de unas palomas.

“La camisa de la novia es especial porque cuesta mucho trabajo hacerla. Aquella vez, que compre la que tengo me salió en \$1 500 y ahorita ya quieren \$3 000, por eso la que tengo no la quiero perder”. Don Aurelio

El enredo de manta con el que la novia era ataviada el día de su boda, estaba elaborado con lana de borrego y su peculiar color rojo se debía gracias a los tintes de origen natural como el de la grana cochinilla con el que era teñido.

“Cuando se formó la Delegación del Fandango de la Chuparroza aquí en el pueblo para ir a la Guelaguetza, quedó a cargo del señor “Pantaleón” y en ese tiempo mi hermano y yo, fuimos a buscar la manta que iba a ocupar la novia al pueblo de Asunción Ocotlán porque ahí si las hacen originales”. Don Ventura

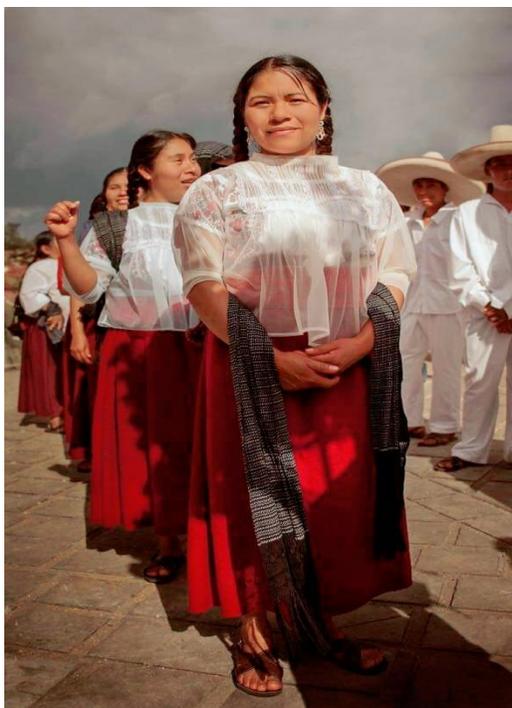
La manta tenía forma rectangular, no tenía ningún tipo de costura y le tenía que llegar a la altura de los tobillos a la novia, así mismo, debía de ser muy amplia, ya que al momento de ponérsela se le debía de acomodar de tal manera que se le pudiera dar varias vueltas para poderle hacer una especie de tablillas con las manos de lado a lado en el área de la cintura y pudiera quedar como un enredo. Por otra parte, la manta se debía de ceñir con mucha fuerza a la cintura de la novia con un ceñidor grueso de color rojo con franjas negras y anaranjadas, para que una vez que el enredo estuviera listo no se le cayera y así pudiera lucir aquel enredo de manta como si fuera una bella falda de lana con sus “botones” colgando de lado a lado.

Las personas mayores cuentan que los primeros ceñidores que las novias utilizaron para sostener su enredo de manta a la cintura tenían bordados unos danzantes de la pluma, mismos que han quedado como referencia hasta hoy en día de que los habitantes de Santiago Apóstol llevaron a la práctica hace muchos años la majestuosa Danza de la Pluma y que desafortunadamente con el paso de los años fue desapareciendo de la comunidad.

En la antigüedad, las mujeres santiagueras de bajos recursos utilizaban enredos de manta elaborados con tela tipo “escoces” para poder vestirse, aquellas telas estaban estampadas con cuadros de diferentes colores. Por otra parte, las mujeres de clase alta eran las únicas que podían vestir el enredo de manta de lana de borrego de color rojo y de color guinda, mismos que eran engalanados con la blusa tradicional bordada con flores, a diferencia de las mujeres de clase media que acostumbraban vestirse con un enredo de manta de color negro que complementaban con una blusa sencilla de color blanco, manga corta y sin ningún tipo de bordado pero con alforzas y unos botoncitos de color rojo al final de cada manga.

Tiempo después, las mujeres de la comunidad dejaron de utilizar ese tipo de enredos para poderle dar paso a las faldas actuales, sin embargo, hoy en día las mujeres expertas en la cocina todavía se suelen vestirse con la manta tipo escoces, misma que las identifica como las grandes cocineras de la comunidad.

Por otra parte, cuando las mujeres de clase alta eran invitadas a un fandango de boda, se ataviaban con sus mejores galas que consistía en lucir la tradicional blusa de popelina blanca con su cajón lleno de hermosas flores bordadas en color rojo, vino y rosa, sin dejar de mencionar a las pequeñas chuparrosas que llevan bordadas delicadamente entre las flores hasta hoy en día. En ese entonces, también tenían la costumbre de utilizar encima de su blusa bordada una blusa que estaba elaborada con tela de gasa que gracias a su transparencia dejaba lucir los bellos bordados de la blusa de abajo, aunque la mayor característica de aquella blusa era la de cubrir y evitar que se manchará de comida o de alguna bebida la blusa bordada de aquellas mujeres de respeto.



Mujer Santiaguera luciendo la blusa de gasa para fandango de boda. Febrero 2017.

Fotografía: Santiago Apóstol Oaxaca.

En otro orden de ideas, se dice que hace muchos años llegaron a vivir a Santiago Apóstol algunas personas de la comunidad de Teotitlán del Valle y Tlacolula. En ese entonces, las mujeres de aquellas comunidades llevaban consigo su vestimenta tradicional que estaba conformada por una manta de lana de color rojo que los artesanos de aquellos lugares elaboraban y siguen produciendo hasta hoy en día. Debido a aquellas mujeres y a su forma de vestir, fue que las santiagueras conocieron aquel tipo de enredo de manta con el cual, también comenzaron a vestirse en las fiestas grandes, como: fandangos, bautizos y fandangos de boda.

Actualmente, las mujeres santiagueras todavía suelen ir a comprar sus mantas de lana de borrego con los maestros artesanos de la comunidad de Teotitlán del Valle y Tlacolula. Estas mantas se caracterizan por ser bastante gruesas, pueden ser de color rojo o de color guinda, así mismo, llevan un botón tejido con la misma lana en una de las esquinas de la manta en la parte de abajo y se dice, que cuando una mujer acomoda su botón del lado izquierdo quiere decir que ya es casada y cuando

una mujer acomoda su botón del lado derecho quiere decir que ella aún es soltera y señorita.

Sin embargo, el enredo de manta ya no es una prenda que las mujeres utilicen de manera cotidiana, ya que sólo la suelen lucir en las festividades más importantes, como: las mayordomías, las fiestas patronales y en los fandangos de boda.

“La manta roja que utiliza la novia es muy cara, el otro día mi señora compró otra manta para alquilar y prestar a las muchachas que vienen a pedir prestado para cuando va a ser la fiesta patronal del pueblo, pues la manta le costó \$ 1 200 también depende del hilo con el que este hecho”. Don Gildardo

La vestimenta de la novia, también se complementaba con una mascada de colores que se doblaba en forma triangular para ayudar a cubrir el área de la espalda de la muchacha, además, las dos puntas de tela que quedaban hacia adelante se unían por debajo del ceñidor para poder cubrir sus senos, ya que sin la mascada podía correr el riesgo de que sus senos se transparentarán por debajo de la blusa, pues en ese entonces aún no había ropa interior en la comunidad, como brasieres o corpiños.

Hoy en día, las muchachas que todavía gustan de lucir la vestimenta tradicional de novia se colocan sobre el pecho una mascada con la imagen de la virgen de Guadalupe, debido a que los habitantes de la comunidad se volvieron muy devotos a esta.

La medalla y los aretes de oro, eran de los accesorios más sobresalientes con los que era ataviada la novia el día de su boda, también utilizaba un tipo de “huaraches cruzados” de color café con suela de llanta.

“Las medallas que usaban anteriormente las novias se tenían que alquilar. Yo tengo una medalla antigua, nada más que a la muchacha a la que se la presté se le cayó al momento de bailar y se rompió entonces la tuve que mandar a arreglar”. Don Aurelio



Vestimenta antigua de novia. Abril 2018.

Fotografía: Verónica Leticia Martínez Sánchez.

Por otra lado, el cabello de la novia debía de ser peinado en dos trenzas largas con unos “tlacoyales” de color verde elaborados con lana, ya que encima de las trenzas se le debía de acomodar un rebozo de algodón de color negro lo que hoy en día vendría siendo el velo. En un fandango de boda, las invitadas también trenzaban sus cabellos pero con tlacoyales de color café y de color negro.

En aquel tiempo, las mujeres de clase alta eran las únicas que podían utilizar los tlacoyales de lana para poder peinar sus cabellos en las fiestas más importantes, puesto que aún, no llegaban los listones a la comunidad. No obstante, las personas humildes utilizaban un pedazo de tela sencilla que cortaban de una manta grande con la cual se hacían sus listones para poderse peinar.

“Hace tiempo, compré unos tlacoyales hechos de pura lana, pero si es invertir porque cuestan dinero. Y el listón ya es más actual, porque lo usan como una moda que va de diferentes colores, como: el verde, el rojo, el guinda y otros colores pero si te vas a peinar con el listón debes de usar el color rojo porque es el color original”. Don Aurelio

Por otro lado, en una boda antigua se podía identificar rápidamente a los novios, gracias a que los dos portaban en ambas muñecas de las manos unas mascadas de color blanco que simbolizaban la pureza.

“Aquí en el pueblo, todavía hay personas que tienen la manta original con la que visten a la novia pero ya casi nadie la quiere prestar porque luego ya no la devuelven”. Don Ventura

Antiguamente, el padrino de bautizo era quien se encargaba de comprar o alquilar la ropa de los novios. Sin embargo, hoy en día, los padrinos ya llevan a los novios a las tiendas a elegir las prendas con las que quieren vestirse el día de su boda, en su gran mayoría acuden a las boutiques de la Ciudad de Oaxaca.

En la actualidad, también ha cambiado el rol de los padrinos de bautizo, debido a que hay algunos que sí aceptan comprar la ropa de los novios, sin embargo, se dan los casos en donde algunos ya no aceptan o simplemente los novios eligen a otros padrinos más jóvenes que los de bautizo.

“Cuando yo me case use calzón y camisa de manta, esas las alquilamos porque no había dinero”. Don Gildardo



Pareja de novios con la vestimenta antigua en la representación del tradicional “Fandango de la Chuparrosa”. Julio del 2012.

Fotografía: Verónica Leticia Martínez Sánchez.

4.1.2 El *chagol*

Chagol, significa persona importante y de experiencia, el *chagol* también es conocido como “el hombre que tiene la palabra” por los habitantes de la comunidad santiaguera, ya que es la persona encargada de asegurarse de que todo deba de salir bien en un fandango de boda desde el día en que funge como mensajero para llevar a cabo la pedida de mano con los padres de la novia cuando hay un muchacho que pretende comprometerse con la joven.

Para organizar la ceremonia de la boda, tampoco debe de faltar la intervención del portavoz de las familias de los novios que es él *chagol*, ya que la comunidad en general está aferrada a la creencia religiosa que piensan les ha sido estipulada por un creador que es el dios padre. Por lo tanto, cuando los padres de los novios anuncian el compromiso de sus hijos de manera formal, la pareja se ve comprometida a celebrar y a unir sus vidas mediante una boda religiosa pero de una manera libre y consciente.

En épocas anteriores, cuando un muchacho de la comunidad ya se quería comprometer con una muchacha, le daba la razón a su papá para que enseguida se diera a la tarea de buscar al *chagol* e informarle que su hijo ya se quería casar y que debía de acudir a la casa de la muchacha a darle la noticia a sus padres.

Cuando la novia y los papás de ella estaban de acuerdo en que se llevará a cabo el compromiso del matrimonio, el *chagol* regresaba inmediatamente a la casa del muchacho a informarle la buena noticia a toda su familia. Sin embargo, también se daban los casos en donde la muchacha no conocía a su pretendiente y está era la razón por la cual ella y su familia rechazaban el compromiso, aunque también había ocasiones en que el pretendiente y su familia corrían con suerte, ya que el compromiso podía ser aceptado a pesar de que la muchacha no conocía bien al muchacho.

“Yo he llegado a tener la responsabilidad de ser chagol en los fandangos y en las fiestas de mayordomía, y aplico todos los conocimientos que tengo para que todo salga bien en las celebraciones, porque así las demás personas quedan satisfechas con tu trabajo y yo me siento orgulloso de mi mismo”. Don Paulino

Por lo tanto, cuando los padres de los novios ya están de acuerdo en que sus hijos queden comprometidos en sagrado matrimonio, ambas familias deben de organizarse para realizar un convivio en el que se llevará a cabo la presentación de los novios y sus familiares más cercanos. El hombre que tiene la palabra es quien se encarga de presentar a los papás del novio con los de la novia, también presenta a los novios con los abuelos, con los hermanos, con los tíos y con toda la familia más cercana a ellos.

“El chagol le dice al papá de la novia, mira ahí viene tu consuegro y tú consuegra hay que saludar. Y antes, era costumbre que los novios les tenían que pedir y besar la mano a sus mayores, diciendo: ‘La mano padrino, la mano madrina, la mano tío, la mano tía’ porque esa era una forma de respeto”. Don Gildardo



El chagol emprendiendo la carrera a la entrada de la casa junto con el novio y el padrino de casamiento. Julio 2018.

Fotografía: Leidy Daniela Alfonso.

4.1.3 El *cariño*

Cuando una pareja se compromete en matrimonio, los papás del novio tienen que ir a entregar el “cariño” a la casa de la novia. El *cariño*, es una ofrenda que se encuentra conformada por varios elementos importantes y que la familia del novio tiene que entregar en nombre del compromiso de matrimonio.

Hace muchos años atrás, el cariño que los papás del novio le debían de entregar a los papás de la novia tenía que estar conformado por doce guajolotes que forzosamente debían de ser de color cacao, acompañados con sus respectivos chiles y demás condimentos para la preparación del mole. Sin embargo, cuando se daba el caso en que los papás del novio no cumplían con este requisito ya fuera que entregarán menos cantidad de guajolotes o de otro color diferente al solicitado, el compromiso se tenía que interrumpir y por ende no podían seguir con los preparativos de la boda a menos que se completarán los doce guajolotes y del color que tenían que ser.



La llevada del cariño junto con los guajolotes por parte de la familia del novio por las calles de la comunidad. Abril 2021.

Fotografía: Elpidio Chávez Ramírez.

Actualmente, los doce guajolotes ya pueden ser de otro color diferente al cacao y se deben de llevar en la presentación de los novios. No obstante, la mamá de la novia suele comprar otro tanto de guajolotes antes de la presentación para tener de reserva en caso de que los doce guajolotes que llevan los papás del novio no alcancen para la comida de los invitados. El primer guajolote, se suele matar para la comida de la presentación de los novios y otros más se preparan para darle de comer a las personas durante los preparativos de la boda, y los guajolotes que sobran quedan bajo el cuidado de la familia de la novia, ya que ellos son los encargados de alimentarlos hasta el día de la boda por la iglesia.

Cuando llega el día de la boda, desde muy temprano todas las cocineras que son contratadas para preparar las tres comidas que se le darán de comer a todos los invitados, también son las encargadas de matar y de cocinar algunos de los guajolotes que sobran en caso de que se requiera.

Las personas longevas cuentan que los doce guajolotes debían de ser de color cacao, ya que el color tenue de sus plumas significa que los recién casados apenas van a comenzar una nueva etapa que es su vida matrimonial y que están limpios de todo tipo de problemas y discusiones.

“Cuando los novios están recién casados, son como una manta blanca sin manchas y eso representa el guajolote de color de cacao, la pureza y todo lo bueno en el matrimonio”. Don Aurelio

El pan de rosca, el pan de yema y el *marquezote*, también van incluidos dentro del cariño. El pan de rosca se caracteriza por tener una forma circular, es un pan muy grande y como la misma palabra lo dice, tiene la forma de una rosca, este pan tradicional también es conocido como “rosca de fandango”, ya que siempre va incluido dentro de los canastos de pan que se entregan en el cariño. Por consiguiente, el marquezote está elaborado con huevo, almidón y azúcar, dichos ingredientes se deben de incorporar y se deben de amasar muy bien hasta que quede una especie de masa líquida que posteriormente deberá ser colocada por

porciones en unas cajitas hechas de papel estraza, para finalmente ser espolvoreadas con ajonjolí y meterlas horno.



Canastos con pan de fandango y su chocolate en tablilla. Enero 2022.

Fotografía: Verónica Leticia Martínez Sánchez.

Por otra parte, a las chocolateras es a quienes les corresponde cortar el enorme pan de rosca para todos los invitados que van llegando a disfrutar del desayuno el día de la boda.

Anteriormente, cuando las familias de los novios mandaban a elaborar las roscas para el fandango de boda con los panaderos solían pedir dos tipos de rosca, la lisa y la floreada. Las roscas floreadas, eran repartidas entre los familiares más cercanos a los novios y las roscas lisas eran para repartir entre los demás invitados.

Ahora bien, cuando los invitados varones no lograban acabarse su rosca de fandango en el desayuno, solían colocarlo alrededor de su sombrero de panza de burro, ya que el orificio del pan les permitía que en él lograría entrar la gran copa que tenía el sombrero y les ayudaba a detener el pan para que no se les cayera o se les olvidará en algunas de las mesas de comida, así mismo, podían estar más

cómodos bailando y disfrutando de la fiesta, ya que en ese entonces tampoco existían las bolsas de plástico para poder guardar los panes.

“Cuando mi abuelo cocinaba en los fandangos, hacía higadito y enchiladas, yo era un chamaquito y me acuerdo que me decía que le fuera a traer su sombrero de panza de burro para poner su pan encima y ya después andaba bailando bien a gusto”. Don Gildardo

Dentro del cariño, tampoco pueden faltar las botellas del tradicional mezcal, las cajetillas de cigarro y actualmente, también se aportan varios cartones de cerveza para poder repartir entre todos los invitados.

“La comunidad de San Antonino, ha robado algunas costumbres que tenemos aquí en el pueblo y dicen que así se hacen las costumbres en su pueblo, pero no, esas costumbres son de aquí de Santiago Apóstol”. Don Gildardo



Cartones de cerveza, mezcal y tequila para el fandango de boda. Julio 2018.

Fotografía: Leidy Daniela Alfonso.

Desde la antigüedad, es muy importante que todos los elementos que conforman el cariño se entreguen completos, ya que también representan parte de los alimentos más indispensables que consume el campesino en su hogar cuando regresa de trabajar del campo.



La bendición del cariño en la boda de Verónica Leticia. Abril 2021.

Fotografía: Elpidio Chávez Ramírez

4.1.4 El tradicional cruce de hombros

En épocas anteriores y hasta hoy en día, cuando los recién casados salen de misa junto con todos sus familiares deben de llevar a cabo el tradicional “cruce de hombros” en la entrada de la iglesia.

El cruce de hombros significa el respeto de los novios hacia sus padres, suegros y demás familiares, así como el respeto que debe de haber entre los consuegros y entre los familiares más cercanos a la pareja.

En una boda, el tradicional cruce de hombros consiste en realizar una reverencia en la cual, las dos personas que se están saludando y se están demostrando respeto deben de inclinar la parte del torso junto con la cabeza hacia adelante cuando se encuentran hombro con hombro.

4.1.5 Los dulces de fandango

Cuando concluye la boda religiosa el día domingo, el padrino de casamiento es quien tiene que llevar a cabo la tradicional regada de dulces entre todos los invitados que ya se encuentran afuera de la iglesia. Esta costumbre, se sigue realizando hasta hoy en día, sin embargo, en la antigüedad los dulces que repartían los padrinos eran muy diferentes a los dulces comerciales que se venden en la actualidad.

Los dulces que se repartían en los fandangos de boda eran muy especiales recibían el nombre de *confites* y no los empaquetaban con ningún tipo de envoltura, ya que estaban elaborados de manera artesanal. Cada vez, que se acercaba la fecha de una boda, los padrinos de casamiento acostumbraban ir a comprar los confites a los pueblos de Zimatlán de Álvarez y Zaachila, ya que en esos dos lugares había personas que se dedicaban a la producción de ese tipo de dulces tradicionales que estaban elaborados a base de harina, azúcar y almidón, que posteriormente podían ser rellenos con cascaritas de naranja, limón y cacahuates, para después ser pintados con pintura vegetal de color blanco, rojo, azul y rosa, para finalmente dejarlos secar bajo el calor del sol. En ese entonces, las personas mayores también conocían a los confites como *quermines*.

Por otro lado, cuando termina la misa de casamiento los novios se tienen que dirigir a la entrada de la iglesia en donde sus familiares ya pusieron un petate en el que deberán arrodillarse para que sus papás, padrinos de casamiento, abuelos, tíos y parientes más cercanos les puedan dar su respectiva bendición, y una vez que ya han recibido la bendición de todos, el padrino de casamiento es quien ya tiene preparada una canasta llena de dulces para comenzar a repartir entre todos los presentes que gritan muy emocionados: “¡Por aquí padrino, por acá padrino!” Para poder ganarse algunos dulces.

La tirada de dulces, es alegría y significa la dulzura de la vida desde el momento en que el novio y la novia unen sus vidas a través del matrimonio, ya que es como si comieran una gota de miel en ese preciso instante.

Además, al padrino de casamiento, también le corresponde poner una rueda con cohetes en el patio de la iglesia, ya que una vez, que ha concluido la regada de dulces y la ceremonia de la bendición de los novios, las personas encargadas deben de comenzar a prender los cohetes como señal de que los recién casados ya han recibido la bendición.



La bendición del padrino y la tradicional tirada de dulces. Julio 2018.

Fotografía: Leidy Daniela Alfonso.

4.1.6 El *mbigush* y el poleo

Hace muchos años, cuando se iba a celebrar una boda en la comunidad el *mbigush* quien hasta hoy en día es la persona encargada de ir a recolectar el poleo junto con su grupo de ayudantes, debía de anticipar su salida al cerro para que cuándo llegará el día de la boda el poleo que sería repartido en la iglesia a todas las personas a la hora de la misa ya estuviera listo. Además, esta planta aromática, también sería

utilizada para adornar y refrescar el altar y la enramada en donde los novios recibirían la bendición, y en donde se prepararía la tradicional bebida del téjate.

Anteriormente, el mbigush se transportaba en un burrito para poder ir a recolectar el poleo al cerro, ya que en ese entonces aún no existían medios de transporte en la comunidad.

En la antigüedad, para cumplir con el deber de ir a traer el poleo al cerro, el mbigush y las personas que lo acompañaban acostumbraban salir de la comunidad un día miércoles desde muy temprano para ir a recolectar el poleo necesario y para poder estar de vuelta en la comunidad el día jueves, ya que el día viernes tenía que estar listo todo el poleo que se ocuparía en la celebración.

“Antes, también había otra hierbita que le decían ‘flor de cacao’ y la traían con un carrizo, porque esa hierba crecía hasta al final del pantano por eso las personas la jalaban con un carrizo largo y la juntaban en un manojito para ponerla alrededor y debajo del tarro de téjate”.

Don Gildardo

Por otro lado, el mbigush es el encargado de adornar con ramitas de poleo todas las canastas del cariño que contienen pan, mismas que los papás del novio les obsequian a los papás de la novia el día que anuncian formalmente el compromiso de matrimonio de sus hijos.

El significado de repartir poleo durante la misa de casamiento según las creencias de los santiagueros, es para presenciar cómo le irá a la nueva pareja de esposos durante su vida de casados. Asimismo, según sus creencias el poleo simboliza al hombre y una plantita que recibe el nombre de “cilantro” y que también se acostumbra repartir en las bodas junto con el poleo simboliza a la mujer, y se dice que si alguno de los dos se marchita o se pone muy negro durante la boda es la señal de cuál de los novios fallecerá primero, depende de la plantita que se haya marchitado.

Cuando el poleo le es repartido a todos los invitados, por respeto no se debe de dejar en donde sea y hay que cargarlo siempre, ya que si no se cumple con este aspecto se dice que los familiares o invitados le están deseando mala suerte a los novios, ya sea para que se presente una separación o para que surja desprecio entre ellos. Tampoco se le debe de pegar a los perros con los ramos de esta plantita el mero día de la boda, porque si se da el caso la creencia indica que los recién casados nunca vivirán tranquilos y se la pasarán peleando todo el tiempo.

El poleo, también es conocido como “flor de fandango” o “hierba de borracho”, el primer nombre le hace honor a los ramitos que el mbigush se encarga de elaborar para repartir entre todos los invitados en un día de fandango, ya que es costumbre que cada uno de ellos se adorne con un ramito de poleo en la mano en el momento en el que sale a bailar en la fiesta. No obstante, si hay algún invitado sin su flor de fandango el mbigush es quien acude inmediatamente a repartirle un ramito de esta aromática planta. El segundo nombre hace referencia a lo curativa que resulta ser esta planta, ya que cuando una persona bebe alcohol de manera exagerada y al otro día amanece con resaca basta con que le preparen una infusión de hojas de poleo para que está desaparezca inmediatamente, por estas razones es que el poleo es una de las plantas más apreciadas por los habitantes de la comunidad.

4.1.7 La enramada

Desde la antigüedad, la enramada es uno de los elementos que no puede faltar en un fandango de boda, ya que en ella se lleva a cabo el ritual y la preparación de la bebida del téjate.

Dicho ritual, comienza desde la construcción de la enramada en la casa del padrino de casamiento, ya que él es responsable de repartir el téjate entre todos los familiares e invitados de los novios.

Las personas encargadas de hacer la enramada utilizan varios tantos de carrizo para poderle construir un techo pequeño al cual se le debe de ir colocando encima una gran cantidad de poleo que días anteriores él mbigush ya fue a recolectar al cerro. No obstante, para que esta planta aromática se pueda mantener fresca durante todo el día y no se marchite, las personas la tienen que estar regando constantemente con agua.

Cuando la enramada ya está techada, las personas acostumbran colocarle unos petates alrededor, ya que estos les servirán a los novios para poderse arrodillar en el momento que reciben la bendición junto con el téjate y los ramilletes de las chuparrosas.

4.1.8 El téjate

El *téjate*, es una de las bebidas prehispánicas más representativas que extranjeros y nacionales pueden encontrar y degustar en el estado de Oaxaca. Esta bebida refrescante, es muy apreciada y valorada por los oaxaqueños, y la suelen preparar bastante en toda la zona de la región de los Valles Centrales; dicha bebida está elaborada a base de maíz, semilla de cacao, semilla de mamey, flor de rosita, coco en algunas ocasiones y azúcar al gusto.

Para la elaboración del téjate, es necesario poner a cocer el maíz con ceniza, por ende, se le deben de agregar las semillas de mamey muy bien cocidas después de haber sido tostadas sobre un comal, posteriormente se le agregan las “flores de rosita” que son una especie de florecitas pequeñas de color blanco y por último se le puede agregar un poco de coco en trozos. Una vez que todos los elementos ya están listos, se llevan a moler al molino o algunas mujeres todavía utilizan su metate para poder moler todos los ingredientes que dan como resultado una rica y olorosa pasta que inmediatamente debe de ser batida constantemente con agua para que pueda quedar lista una deliciosa bebida de téjate que finalmente se puede endulzar con agüita de azúcar y se debe de poner a enfriar con trozos de hielo.



Mujer Santiaguera preparando la tradicional bebida del téjate. Septiembre 2019.

Fotografía: Magali Mendoza Nicolás.

En Santiago Apóstol, es tradición que los padrinos de casamiento sean quienes busquen a las *tejateras* que son las mujeres expertas en la preparación de esta bebida refrescante en cada una de las bodas de fandango a las que son contratadas.

“Mi señora sabe preparar muy bien el téjate, porque a eso se dedica normalmente, ella vende su téjate. Y cuando nos tocaba ir a dar presentación del Fandango de la Chuparrosa a algún lugar, ella también iba con nosotros para que la gente viera cómo es que las tejateras preparan el téjate en un fandango pues eso nos causaba mucho orgullo”. Don Paulino

El ritual de la tradicional bebida del téjate, comienza desde la levantada de la enramada con la flor de poleo y la flor de cilantro en la casa de los padrinos de casamiento, dicha enramada representa la paz y la tranquilidad entre los recién casados, y se complementa con un pequeño altar que se suele adornar principalmente, con: la imagen del santo patrón, la virgen María, arreglos florales, velas artesanales y veladoras. Llegado el día de la boda y una vez que la tejatera ya se esmeró en la preparación del téjate, el padrino procede a realizar la bendición de este mismo en la enramadita junto con los ramilletes de las chuparrosas.

“En el habla coloquial un ritual es una ceremonia formal que hilvana una secuencia de acciones estereotipadas: recitar fórmulas verbales, cantar, hacer gestos tradicionales y vestir atuendos igualmente tradicionales” (Collins, 2009, p. 74).

Por otro lado, el chigol es quien se encarga una vez más de organizar a los papás de los novios, a los padrinos y a todos los familiares más cercanos de la pareja para que pasen a dar su bendición sobre la bebida del téjate, y cuando todos terminan de dar su respectiva bendición se procede a repartir la refrescante bebida entre todos los presentes. Por consiguiente, cuando llega la hora en que los novios tienen que pasar a bailar con las chuparrosas, las madrinas les deben de servir el téjate en una jícara pintada de color rojo, tallada en madera y decorada con las figuras de unos pajaritos.

“El núcleo de un ritual de interacción es el proceso en que los participantes desarrollan un foco de atención común y sus micro-ritmos corporales y emociones entran en consonancia recíproca” (Collins, 2009, p. 71).

Con base en Collins (2009), en el ritual de la bebida del téjate se da un encuentro y una interacción entre todas las personas implicadas. La interacción y el compartir se puede manifestar de diferentes maneras, por ejemplo: cuando los padrinos de casamiento se encuentran platicando con las tejateras, cuando los recién casados conviven con sus papás, padrinos, abuelos, tíos y primos, mientras algunos de sus invitados se encuentran bailando y otros esperando emocionados que comience el ritual del téjate frente al altar, es decir, todo gira en torno a la boda y todos aprenden el uno del otro.

Por lo tanto, cuando el chigol toma la palabra, el ritual da comienzo y todos guardan silencio, muestran respeto y ponen atención, ya que ha llegado la hora en que todos comparten sentimientos en común y se vuelven uno solo. Además, es cuando salen a relucir diversos conocimientos ancestrales que los más jóvenes pueden ir aprendiendo de las personas más longevas y de las personas con experiencia.

De acuerdo con Collins (2009): “Los rituales se construyen a partir de combinaciones de ingredientes que alcanzan variados grados de intensidad y resultan en distintos montos de solidaridad, simbolismo y energía emocional (EE) individual”. Tal como, se puede distinguir en el ritual o la ceremonia de la tradicional bebida del téjate, ya que le abre paso a la acción solidaria y participativa desde el momento en que cada uno de los familiares de los novios se hace participe y coopera con su mano de obra para levantar la enramada y para ataviar el altar de este mismo con las imágenes de sus santos más queridos, ya que para ellos son sagrados, son un símbolo de divinidad y de respeto hacia su religión. De igual manera, este ritual preserva y transmite una serie de energía emocional y sentimientos en la familia más cercana a los recién casados, así como en todos los presentes que asisten al fandango de boda. Dentro del ritual, la energía emocional (EE) desborda alegría y unión desde el momento en que los padres de los novios y los padrinos de casamiento otorgan su respectiva bendición sobre la sagrada bebida del téjate, ya que, más allá de ser una bebida elaborada con cacao y una bebida que alimenta a toda la comunidad, es una bebida sagrada que se ha hecho merecedora de llevar el título de: “La Bebida de los Dioses”, ya que, también simboliza a sus antepasados y la historia de todo un pueblo.

Ahora bien, la energía emocional (EE) que se hace presente durante el ritual es intangible, sin embargo, se puede observar y apreciar claramente en la expresión física y en la actitud que toma cada una de las personas. No obstante, la energía emocional es diferente en cada individuo, ya que habrá algunos que vivan esta experiencia con mayor devoción y de una manera más intensa que otros.



Mujer de la tercera edad observando el ritual de la tradicional bebida del téjate. Julio 2018.

Fotografía: Leidy Daniela Alfonso.

4.1.9 Las tres comidas

Cuando hay un fandango en la comunidad santiaguera, la comida tradicional nunca debe de faltar, ya que son alimentos que no se acostumbra ver y saborear en otros lugares.

Desde la antigüedad, las personas suelen utilizar la flor de poleo para perfumar el ambiente el día que el novio y sus papás, junto con el chagol van a pedir formalmente la mano de la novia a su casa.

Tiempo después y cuando llega el día de la boda, hay que celebrar en grande pues horas después de la misa, del desayuno y del almuerzo, llega el momento en el que las cocineras reparten las tres comidas entre todos los presentes durante la fiesta.

El mole, el caldo de pollo y el caldo de res con verduras, son las tres comidas tradicionales que se servían y que se siguen sirviendo actualmente en algunas bodas.

Cuando inician los festejos de la boda el día domingo, lo primero que se les sirve a todos los familiares e invitados de los recién casados que van llegando a la casa de la familia del novio después de la boda religiosa, es el tradicional desayuno que consiste en una taza de chocolate atole, dos panes de yema, una concha, el “*marquezote*”, un pedazo de rosca de fandango, el pinole y una taza de atole blanco con granillo, ya que cuentan las personas mayores que ese atole ayuda a quitarse lo empalagoso del pan y del chocolate debido a que lo preparan sin azúcar.



Desayuno tradicional del fandango de boda. Julio 2018.

Fotografía: Magali Mendoza Nicolás.

Por otra parte, las mujeres que saben preparar el rico *pinole*, utilizan para su elaboración, maíz tostado, canela, cacao y azúcar, que suelen incorporar y moler en un metate para que la consistencia de este quede muy fina y así mismo se pueda disolver fácilmente en el agua caliente.

Antiguamente, las personas de la comunidad acostumbraban usar el *huehuete* que era una especie de palita de madera para poder mover su pinole cuando todo el

espesor se iba al fondo de la taza. Hoy en día, ya no usan el huehuete pero si utilizan otro tipo de palitas de madera que están pintadas y decoradas con diferentes figuras de animales.

“El pinole es bien rico, llena mucho y si no te lo acabas pues te lo llevas a tu casa”. Don Gildardo

Una vez, que todos los familiares e invitados terminan de tomar el desayuno después del mediodía, se disponen a disfrutar del festejo y de la música de banda, mientras las cocineras comienzan a organizarse en la cocina para poder comenzar a servir el almuerzo que consiste en las tradicionales enchiladas y el “higadito”. Todas las cocineras santiagueras, tienen un gran sazón debido a que la gran mayoría de los conocimientos que poseen han sido heredados de generación en generación.

En la comunidad, un grupo de cocineras se encuentra conformado de cinco a ocho integrantes, incluyendo a la cocinera principal que es la que organiza y designa el trabajo que llevarán a cabo las demás cocineras, ya que, mientras unas cocinan, otra ya está lavando los trastes, una ya está cortando la carne, otra ya está poniendo los platos, otras ya están haciendo las tortillas para ponerlas en la mesa y otras ya están ayudando a servir la comida.

“Yo digo que sin las cocineras pues no hay comida, porque los dueños de la fiesta no van a poder hacerlo porque tienen que ir a la iglesia a la misa y después tienen que bailar con los novios pues no van a poder, en cambio, la cocinera está adentro de la mera cocina sirviendo y revisando que todos coman, sin la cocinera no hay comida, las cocineras siempre debemos de estar atentas en las fiestas”. Doña Felicita

La manera en que las cocineras suelen preparar las enchiladas para fandango es muy especial, ya que en vez de ocupar las tortillas que venden en las tortillerías ellas utilizan una especie de tortillas a las que les llaman *blandas* y como la misma palabra lo dice, estas tortillas se caracterizan por ser muy delgadas y blanditas.

Los ingredientes que las cocineras ocupan para la elaboración de la salsa de las enchiladas son: jitomates que se deben de asar junto con los chiles en un comal, ajonjolí, pasas, almendras, ajo y pimienta, y una vez, que se incorporan todos los ingredientes se llevan a moler al molino para que quede lista una pasta que posteriormente será freída con un poco de aceite y se pondrá a hervir con un poco de caldo de pollo.

Cuando ya está listo el mole de las enchiladas, lo primero que hacen las cocineras es echar las blandas en aceite hirviendo para poderlas freír, enseguida las sumergen en el mole rojo que ya ha quedado listo y posteriormente doblan las tortillas fritas en cuatro partes para que así puedan caber varias en un plato, después, las adornan con queso fresco, cebolla en rodajas y ramitas de perejil, y por último les agregan una exquisita pieza de pollo frito al orégano.



Enchiladas de fandango con pollo frito al orégano. 2021.

Fotografía: Sergio López.

Después de las ricas enchiladas, las cocineras se dan a la tarea de servirle a los invitados el rico *higadito* y como su nombre lo dice, está hecho a base de hígado duro de puerco, huevo, cebolla y jitomate. Para poder preparar este guisado, primeramente las cocineras deben de cocer el hígado y una vez, que ya está bien cocido lo deben de picar para después poderlo freír junto con la cebolla y el jitomate,

una vez, que todos estos ingredientes quedan bien incorporados se le agregan los huevos bien batidos y se dejan en el fuego hasta que todo quede bien cocido. En ocasiones acostumbran a servir este tradicional guisado con carne frita de puerco.

Hoy en día, a parte de las tres comidas, las cocineras también acostumbran a preparar el mole y el coloradito con su pieza de pollo, al igual que el rico estofado que está elaborado a base de tomates verdes, ajonjolí, pasas, almendras, pimienta, clavo y ajo. Así pues, cuando ya queda listo cualquiera de estos adobos, los acostumbran acompañar con carne frita de puerco o de pollo, además, todos estos platillos los suelen servir por la noche a la hora de la cena.

Una vez que culminan los festejos del día domingo, llega el día lunes que es cuando los familiares de los novios van a traer el dote a la casa de la novia.

“En una boda, los invitados comen demasiado, a mí me ha tocado hacer comida para quinientos o mil invitados pero si nosotras le echamos ganas en la preparación pues si vamos a lograr hacer toda la comida. Las cocineras debemos de irnos a descansar temprano porque al siguiente día a las cuatro o las cinco de la mañana, ya hay que llegar a poner el agua para el chocolate y para el atole para que cuando lleguen los invitados pasen a comer luego, luego”. Doña Felicita

Desde tiempos anteriores y en algunos fandangos de hoy en día, el día lunes algunas cocineras preparan desde muy temprano el almuerzo para todos los invitados que consiste en la salsa de chicharrón con su pico de gallo que está elaborado a base de cebolla, chile verde, cilantro, jitomate y aguacate.

“Se ocupa mucho dinero para hacer la comida de fandango pero yo digo que ahorita hay más dinero que antes, porque hasta grupos que tocan música moderna contratan las familias”. Don Ventura

Después del desayuno y del almuerzo, los familiares de los novios y demás invitados van a traer el dote a la casa de la novia y cuando concluye el recorrido del dote por algunas calles de la comunidad, todos regresan a la casa del padrino de

casamiento para poder disfrutar de un sabroso *amarillito* que las cocineras ya prepararon con la masa de *tlaceagual* que está elaborada a base de maíz hervido en agua y cuando el maíz ya está en su punto proceden a molerlo con un poco de su misma agua para que les quede un tipo de atole espeso que evita que la comida se eche a perder rápido.

Posteriormente, preparan el chile guajillo, el ajo y el comino para llevarlos a moler al molino, sin embargo, hoy en día algunas cocineras todavía muelen todos estos ingredientes en el tradicional metate hasta que les quede una especie de pasta a la cual se le debe de agregar la masa de “tlaceagual” que ya ha sido preparada.

Por último, revuelven y ponen a hervir la masa de tlaceagual junto con la pasta de los condimentos para que pueda quedar listo el amarillito al que finalmente le agregan carne de pollo o carne de puerco bien frita, aunque las cocineras prefieren utilizar con más frecuencia la carne de puerco, ya que afirman que le da un sabor más rico a su guiso de amarillo.

“Nosotras como cocineras comemos hasta el último, hasta que acaben de comer todos los invitados, sobre todo las familias de los novios y pues nada más nos sentamos como media hora a comer rápido porque después debemos de preparar otro tanto de comida, porque en la tarde luego llega otro tanto de invitados y ya terminamos nuestro deber como a las nueve o a las diez de la noche es pesado”. Doña Felicita

Por otra parte, también se encuentran las “chocolateras”, que son las mujeres que saben preparar muy bien el chocolate en los fandangos, todas ellas deben de saber batir el chocolate a manera de que la espuma suba bastante ya sea en agua o en leche, además, también deben de saber preparar el rico pinole.

A las chocolateras, les corresponde servir el sabroso chocolate, el pinole y el atole a todos los invitados de la fiesta y si sus preparaciones son muy ricas los invitados suelen repetir hasta doble vez su taza de chocolate.

4.1.10 Los ramilletes de las chuparrosas

Cuando una pareja de novios va a contraer nupcias, los artesanos de la comunidad son los encargados de elaborar los hermosos ramilletes de las chuparrosas. Estos ramilletes, están elaborados a base de palma y en la actualidad los suelen adornar con varios tipos de papeles de colores.

“En nuestra lengua que es el zapoteco se le nombra “mdu’nd” a la chuparrosa o al colibrí”.
Don Aurelio

Desde la antigüedad y hasta hoy en día, los novios se hacen acompañar de su respectivo ramillete cuando ya están listos para bailar el tradicional baile de las chuparrosas.

Ahora bien, es muy importante que el centro de cada uno de los ramilletes lleve como atavío una figura muy significativa para todas aquellas parejas que contraen matrimonio. Estas son las chuparrosas, aquellos pajaritos que simbolizan a la pareja de recién casados y la unión que hay entre ellos a partir de la bendición que ambos reciben por parte de sus padres, padrinos, familiares más cercanos y sobre todo de la bendición de dios que reciben a través del sagrado matrimonio.



Los novios con sus padrinos de casamiento luciendo su respectivo ramillete de la chuparrosa para bailar. Julio 2018.

Fotografía: Leidy Daniela Alfonso.

De acuerdo con (Geertz, 2003, p. 88): “La cultura denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida”. Lo que significa, que las diferentes generaciones de la comunidad de Santiago Apóstol han ido perpetuando durante muchos años los saberes antiguos y la significación de las chuparrosas como símbolo de unión.

Los artesanos que se dedican a elaborar los ramilletes de las chuparrosas para las diferentes bodas que se puedan presentar durante todo el año en la comunidad utilizan diversos materiales, como: carrizos de diferentes tamaños y grosor, ya que es lo que les permite irle dando la forma redonda que llevan los ramilletes en la parte superior. Posteriormente, utilizan varios pliegos de papel crepe para ir haciendo florecitas de rosa de diferentes colores que les colocan como adorno y que dan a entender que es un jardín que representa el paraíso, después, comienzan a forrar la parte de atrás de cada uno de los ramilletes con papel china y por último, ocupan papel metálico de diferentes colores para forrar la parte del centro de cada uno de los círculos que hicieron con el carrizo.

“De hecho también se labra la chuparrosa yo hago ese trabajo”. Don Paulino

Además, los artesanos suelen embellecer el centro de cada uno de los ramilletes con dos elementos muy importantes, que son: unas pequeñas “chuparrositas” o colibríes que simbolizan mágicamente a los novios y las figuras de unas florecitas de azucena que simbolizan a los papás de los novios. Los pequeños pajaritos están tejidos a base de palma y una vez, que ya los tienen pegados sobre las flores de azucena los adornan y los rodean con una cadena hecha de papel china que representa el lazo de unión que los padrinos de casamiento les colocan a los novios o a las chuparrosas durante la misa.

“Sistemas de símbolos creados por el hombre, compartidos, convencionales, y, por cierto, aprendidos, suministran a los seres humanos un marco significativo dentro del cual pueden orientarse en sus relaciones recíprocas, en su relación con el mundo que los rodea y en su relación consigo mismos” (Geertz, 2003, p. 215).



Ramilletes de las Chuparrosas. Marzo 2018.
Fotografía: Verónica Leticia Martínez Sánchez.

4.1.11 El baile de las chuparrosas

El baile de las chuparrosas, es uno de los elementos más importantes a presenciar dentro de un fandango de boda. Dicho baile, es llevado a cabo por la pareja de recién casados y se hace acompañar por los sones y jarabes que corren a cargo de la banda de viento que las familias de los novios contratan para ir a tocar a la fiesta.

“Nosotros llevamos a nuestra banda de viento cuando nos tocó subir al Cerro del Fortín en la Guelaguetza, también interpretamos las piezas musicales de la chuparrosa para que bailarían los del grupo. Todos los músicos llevábamos nuestro sombrero de palma, nuestros cacles y nuestro calzón de manta, todos íbamos parejitos a la presentación de la chuparrosa”. Don Gildardo

Originalmente, los sones que se tocaban en la antigüedad para los fandangos de boda, para las calendas, para las mayordomías o para amenizar alguna otra festividad en la comunidad eran diferentes a las que hoy en día suelen tocar las bandas de viento, ya que tenían otros sonidos y otros matices, gracias a los instrumentos de cuerda que normalmente utilizaban los músicos para interpretar alegres chilenas en las celebraciones de aquellos tiempos.

El tradicional *esgobeche* o el baile del encierro, así como algunos sones y jarabes fueron creados bajo la autoría de los músicos oriundos de la comunidad antes de la llegada de los españoles. En ese entonces, los músicos interpretaban las piezas musicales con instrumentos de cuerda, como el violín y la guitarra, ya que aún no llegaban los instrumentos de viento a la comunidad.

Sin embargo, una vez que se hicieron presentes los instrumentos de viento muchos de los músicos de aquel entonces se dieron a la tarea de aprender y estudiar con cada uno de ellos, así mismo, fueron adaptando sus sones y jarabes bajo las notas musicales de los nuevos instrumentos.

“Antes, había puros músicos que sabían tocar instrumentos de cuerda y ellos mismos iban a tocar a las fiestas, a las mayordomías y a los fandangos grandes, pues sólo había esos músicos y los chirimiteros”. Don Paulino



Tradicional banda de viento de Santiago Apóstol. Julio 2018

Fotografía: Leidy Daniela Alfonso.

Por otra parte, los músicos de antaño fueron quienes también les dejaron como herencia a los músicos de hoy en día los hermosos sonidos de la chirimía. Este instrumento antiguo, tiene un gran parecido con la flauta, sin embargo, la chirimía es mucho más pequeña y delgada en comparación con una flauta.

“Nosotros venimos de generación, primero mi papá aprendió a tocar la chirimía, después mis hermanos y ya de ahí seguí yo, y ahorita le estoy enseñando a mi hijo”. Don Aurelio

A las personas que saben interpretar música con la chirimía se les conoce como “chirimiteros”. Desde la antigüedad, los chirimiteros elaboraban sus propias chirimías con la madera de los árboles, pero en especial con la madera de un árbol llamado “corazón de mezquite” que posteriormente comenzaban a tallar con una navaja hasta verla convertida en una bonita chirimía, aproximadamente se tardaban quince días para poder terminar este instrumento. Además, fabricaban sus propias “cañas” que debían de ser talladas con mucho cuidado para que pudieran quedar tan delgadas como la cáscara de un huevo de igual manera debían de quedar exactamente del tamaño de la boquilla de la chirimía, ya que gracias a ellas los chirimiteros podían comenzar a soplar y a producir sonidos con la chirimía.

“En nuestra comunidad las personas de antes, también conocían a la chirimía como ‘clarín’ o ‘heraldo’. Don Aurelio

Actualmente, algunos de estos extraordinarios músicos todavía siguen elaborando sus propias chirimías con la madera de los árboles, aunque también ya utilizan el carrizo para la elaboración de este antiquísimo instrumento que además se hace acompañar por el sonido del “teponastle” o tambor.

“Creo que la chirimía de carrizo tiene mejor sonido gracias a que ese material se presta para perforarle muy bien sus hoyitos y cuando uno le sopla da diferentes tonos, y puedes interpretar diferente música”. Don Paulino

Las personas, que se dedicaban a la elaboración de los teponastles utilizaban unos troncos que compraban o recolectaban de unos árboles llamados “zompantle”. Posteriormente, cortaban aquellos troncos y les hacían un hueco en el centro, así mismo, compraban cuero de chivo para poder cubrir todo el hueco que ya tenía hecho el tronco.

El cuero de chivo, que era utilizado para la elaboración de los teponastles implicaba todo un proceso de limpieza, ya que primero lo tenían que meter toda una noche a remojar en una tina de agua con cal, al día siguiente sacaban el cuero del agua para poder quitarle todo el pelo del animal con una navaja muy filosa. Después, las personas iban a cortar al campo una especie de vara a la que le llamaban “rompecapa” y con él hacían la forma de un aro que debía de quedar a la medida del hueco que habían hecho en el tronco. Finalmente, comenzaban a coser y a unir el cuero ya limpio sobre el aro y el tronco con un pedazo de hilo muy resistente, puesto que la piel debía de quedar muy bien cosida y estirada en el preciso momento en que le eran colocados los remaches, ya que de esta manera el teponastle tendría un gran sonido.

“Las baquetas con las que se tocaba el teponastle estaban elaboradas con el palo de ‘lanch’ y si no había ese tipo de palo, también se podían hacer con el palo de ‘yagalan’”. Don Aurelio

Desde épocas anteriores, en la comunidad santiaguera es costumbre que la chirimía se toque exclusivamente para anunciar las festividades religiosas como la del santo patrón, ya que cada vez, que las personas escuchan el suave canto de la chirimía desde sus casas es porque ya está en puerta la celebración de algún santito.

“Los denominados chirimiteros han sido uno de los conjuntos musicales más difundidos en México. Son dos los instrumentos que conforman este conjunto musical: la chirimía, que es una flauta de origen árabe, y un tambor colgado de la mano derecha, percutido con la mano izquierda con una baqueta o colgado del cuello y percutido con las dos manos con dos baquetas. De acuerdo con Stanford (1997), este conjunto vino de España, ya que era uno de los conjuntos más comunes del Medievo europeo” (Flores & Ruiz, 2015, p. 279).

Hoy en día, la música de la chirimía sigue viva gracias a los chirimiteros que la siguen llevando a la práctica.

“Aquí en Santiago, han venido personas de varios pueblos de la región de los Valles Centrales, como: Ejutla de Crespo, Nochixtlán, Mitla, incluso han venido personas de México a buscar a los chirimiteros porque aquí sí hay varios que todavía se dedican a tocar la música tradicional de la chirimía en las fiestas”. Don Aurelio

Por otra parte, en las diferentes festividades de la población las bandas de viento acostumbran tener un orden en su repertorio musical, ya que en un inicio comienzan a tocar un bloque de puros jarabes y sones para posteriormente darle pasó a un bloque de chilenas que finalmente culmina con un bloque de corridos.

En un fandango de boda, es costumbre que en el momento en que los recién casados, familiares e invitados terminan de tomar el desayuno y el almuerzo en la casa del novio, se dirijan a la casa de los padrinos de casamiento para poder llevar a cabo la “ceremonia de la tradicional bebida del téjate” y una vez, que la tejatera y sus ayudantes terminan de batir esta bebida, los padrinos le deben de repartir a sus ahijados las primeras dos jícaras de téjate que deben de acomodar con sus brazos entrecruzados a manera de que tanto el novio como la novia se puedan dar de beber la refrescante bebida como símbolo del cariño que se tienen. Por ende, comienzan a bailar algunas piezas musicales como el tradicional “jarabe del valle” y algunos

sones de la chuparrosa que la banda de viento comienza a tocar para amenizar y alegrar la celebración mientras todos los presentes ya se encuentran disfrutando de un sabroso téjate.

En un fandango, tampoco debe de faltar el momento en el que los recién casados bailan y se dan de comer en la boca de “paloma o de pichoncito”. Durante esta representación, la madrina es quien le reparte a los novios una taza de chocolate con agua y un pan de yema que por pedacitos tendrán que írselo dando de comer de piquito en la boca al mismo tiempo que lo van remojando en el chocolate hasta que se termine, ya que esto significa el amor y la atención mutua que nunca deberá de faltar en la nueva vida matrimonial de los recién casados.

También, es costumbre que cuando los novios terminan de bailar de a pichoncito, el chagol sea el encargado de sacar a bailar primero a los papás del novio para que bailen con los padrinos de casamiento, posteriormente, saca a bailar a los papás de la novia, a los abuelos paternos y maternos si es que aún viven. Después, saca a bailar a todos los tíos, a los padrinos de bautizo, a los padrinos de confirmación y a todos los primos, y familiares más cercanos, para que finalmente puedan salir a disfrutar del baile y acompañar a los novios todos los invitados en general cuando empiece a sonar nuevamente el alegre jarabe del valle.

“El jarabe del valle se bailaba bastante anteriormente, ahora algunas cosas van cambiando porque la banda de viento ya mete otras músicas como la música moderna”. Don Paulino

Una vez que todos los invitados terminan de beber el téjate, los recién casados se preparan para ir bailando por algunas calles de la población el tradicional baile de las chuparrosas. Durante este recorrido, los novios van mostrando la gran alegría que sienten al ya estar unidos ante dios, así mismo, demuestran en ese momento tan especial que ahora ellos ya son como una pareja de chuparrosas y que el amor que se tienen es tan dulce como la miel que comen aquellos pajaritos.

“Antiguamente, el novio y la novia le platicaban a su padrino cómo se habían sentido a la hora de casarse, si es que estaban contentos con su boda por la iglesia y también le platicaban como planeaban vivir”. Doña Felicita

Por consiguiente, los músicos de la banda de viento se alistan para ir tocando enfrente de la pareja de recién casados y ellos se acomodan por detrás de los músicos y enfrente de todos los invitados, cada uno con su respectivo ramillete de la chuparrosa en mano. En cada esquina, los novios, familiares y demás invitados, se detienen a bailar el son del tradicional *esgobeche* que en español significa el “baile del encierro”, durante este son todos los presentes encierran en un círculo y bailan alrededor de los novios tomados de las manos, los novios toman su lugar en el centro del círculo y comienzan a bailar con sus ramilletes.



Tradicional baile del “esgobeche” o “baile del encierro”. Julio 2018.

Fotografía: Leidy Daniela Alfonso.

Años atrás, los únicos que podían participar dentro del baile del *esgobeche* o del *encierro* eran las personas mayores y las personas casadas. Por otro lado, las personas solteras que asistían a una boda no podían participar en dicho baile y les tocaba ayudar en la cocina o servir la comida entre los invitados cuando eran parientes de los anfitriones de la fiesta. Hoy en día todo eso ha cambiado, ya que

las personas solteras, así como los jóvenes y niños ya pueden hacerse partícipes dentro del baile del encierro.

“El baile de la chuparrosa es muy antigua y ese baile lo enseñó el maestro de danza Pablo Maya que en paz descansa”. Doña Felicita

Antiguamente, el mismo día domingo en que se llevaba a cabo una boda, el padrino de casamiento acostumbraba llevarse a los recién casados a la media noche a su casa para llevar a cabo el tradicional “encierro”, es decir, el padrino preparaba y disponía un cuarto en el que debía de encerrar al novio y a la novia por una noche. Una vez que los novios entraban a la casa del padrino, la banda de viento que los iba acompañando durante el camino dejaba de tocar y se quedaba afuera de la casa.

“Eso era antes, ahora nada más van a dar el “cariño” a los papás de la novia para que vayan a conocer al novio y a toda su familia”. Don Gildardo

Por otra parte, no existe una coreografía obligatoria para cuando llega el momento en el que todos los familiares e invitados se tienen que hacer partícipes dentro del baile de las chuparrosas para acompañar a los novios, ya que cada quien puede bailar como mejor le guste, sin embargo, hay dos reglas que seguir.

“Cuando fuimos a bailar al Cerro del Fortín en la Guelaguetza, los pasos que hacíamos eran muelleaditos de derecha a izquierda pero si te das cuenta en una fiesta del pueblo las personas mayores no lo hacen de derecha a izquierda, más bien bailan de adelante hacia atrás”. Verónica Leticia

Por consiguiente, la primer regla que se tiene que respetar dentro del baile y que corre a cargo del chagol, es la de formar con todos los invitados dos filas muy largas en las que tendrá que ir intercalando a un hombre y a una mujer de forma que cuando estén de frente todas las parejas queden conformadas igualmente por un hombre y una mujer. La segunda regla, es que los invitados no pueden elegir con

quien bailar y más bien es el chagol quien determina con quién va a bailar cada una de las personas.

“Ora sí que todos bailan como quieran a excepción del grupo de la chuparrosa que nos fue a representar en la Guelaguetza pues ellos si ensayaban con coreografía”. Don Gildardo

Por ejemplo, si el chagol saca a bailar a los papás de la novia y a los padrinos de casamiento, entonces la mamá de la novia tiene que bailar con el padrino y el papá de la novia tiene que bailar con la madrina.

“Cuando vinieron al pueblo los de autenticidad a calificar para ver si íbamos a la Guelaguetza, le exigían al grupo de la chuparrosa que tenían que bailar bien pues querían que se viera parejito y si les hacía falta les pedían que ensayarán más, no es como acá, acá se baila como sea”. Don Ventura

4.1.12 El canto de la chuparrosa

En los fandangos de boda el bello canto de la chuparrosa nunca debe de faltar, ya que una vez que termina la ceremonia del téjate en la casa del padrino de casamiento, al chagol es a quien le corresponde interpretar el canto de la chuparrosa cuando la banda de viento comienza a tocar los sones y jarabes, y los recién casados comienzan a bailar con sus ramilletes el tradicional baile de las chuparrosas por las calles de la comunidad.

Durante todo el recorrido, el chagol es quien acompaña con su canto a los novios, familiares y demás invitados que van bailando y festejando por la nueva unión matrimonial. También, es costumbre que en cada esquina de las calles los novios y todos los presentes se detengan para poder llevar a cabo el tradicional esgobeche o el baile del encierro.

El canto de la chuparrosa, no posee una letra en específico y depende más bien de la picardía, la algarabía y la manera de improvisar de cada uno de los chigoles, ya

que muchos de ellos suelen componer sus versos en el preciso momento del alboroto y la emoción de todos los invitados.

“Gracias a dios nosotros los de Santiago Apóstol fuimos los que empezamos a presentar el fandango de la chuparrosa en los “Lunes del Cerro” en el auditorio “Guelaguetza”, a mí me tocó ir como el chigol y fuimos dos años consecutivos”. Don Paulino

El canto de la chuparrosa, se compone de varios versos a continuación el señor Paulino Gerónimo Sánchez nos comparte uno de ellos:

“Vamos, vamos chuparrosa,
vamos al jardín de los amores,
a gozar la vida
como los más grandes amores”.

“De hecho, en todos los pueblos de los valles centrales hacen sus bodas pero de diferente manera. Los pueblos de San Antonino y Ocotlán, también festejan sus bodas, pero en esos lugares no representan a los novios con las chuparrosas”. Don Paulino

4.1.13 El primer atole

Cuentan los abuelos, que antiguamente después de la celebración del día domingo la muchacha recién casada se tenía que parar desde muy temprano el día lunes para ir a comprar las cosas que necesitaría para preparar su “primer atole”, ya que este compromiso lo debía de cumplir ante los ojos de su marido, de sus suegros, de sus papás, del padrino de casamiento y de algunos invitados que estarían presentes.

En aquel tiempo, el tipo de atole que debían de preparar todas las muchachas recién casadas tenía que ser un atole blanco al que le podían agregar un poco de leche si así lo decidían para que supiera más sabroso, ya que un buen atole daba a entender que la muchacha si era trabajadora y si sabía cocinar.

“Desde tempranito, el suegro y la suegra ya estaban esperando a ver a qué hora les iba a servir el atole su nuera para ver si era cierto que si lo sabía preparar porque en caso de que no supiera, ellos le decían, que entonces como pensó en casarse si ni sabía hacer un atole, pues esa era la idea de la gente de antes”. Don Paulino

Así mismo, el chagol es quien se encarga una vez más de ir por el padrino de casamiento a su domicilio para llevarlo a la casa del novio en donde degustará el primer atole de su ahijada, junto con los demás presentes. Cuando terminan de saborear el rico atole, el desayuno y el almuerzo, entonces el chagol les da la indicación a los papás de los novios para que se organicen y vayan por el dote a la casa de la novia.

4.1.14 El dote

En un fandango de boda, el *dote* es el conjunto de todos aquellos presentes que los invitados les llevan a los recién casados.

El día lunes después de la comida, llega el momento de ir a traer el dote o todos los presentes que se acostumbran dejar en la casa de la novia. El chagol, es quien le pide a los papás de los novios y padrinos que se organicen junto con los recién casados y demás invitados para llevar todos los presentes al lugar en el que vivirá el nuevo matrimonio, así que deben de tomar camino hacia la casa de la novia para ir por todos los regalos y una vez, que llegan a la casa de la novia todos los invitados que aún no le han dado su regalo a los novios comienzan a entregárselos.

En la antigüedad, lo que más se les obsequiaba a las novias para que pudieran preparar de comer en sus casas, eran: molcajetes, metates, jícaras, cucharitas y los molinillos de madera para hacer subir la espuma del chocolate, tazas y platos de barro rojo y de barro verde que hasta hoy en día siguen fabricando de manera tradicional los artesanos de la población de Santa María Atzompa. También, había ocasiones en las que les regalaban animales de crianza, como: puercos, guajolotes, gallinas, chivos y borregos.

“La recién casada siempre debía de tener su metate, pues cada mañana le tenía que preparar el atole a su esposo y ya al medio día, acostumbraba a prepararle su téjate cuando llegaba de trabajar del campo y le decía: Órale mi amor o corazón, ya llegaste del campo mira ya te hice un tejatito”. Don Aurelio

Por otro lado, lo que se acostumbraba regalarle a los novios eran todas las herramientas que utilizarían para poderse ayudar en las labores del campo, como: el machete, la barreta, el pico, la pala y el azadón para poder deshierbar la milpa. Y cuando los familiares del novio tenían las posibilidades económicas, les podían llegar a obsequiar una “yunta” que llevaba consigo un armazón de madera llamado “yugo” que le era colocado a los bueyes sobre el cuello, de igual manera les ayudaba a guiarse por la misma ruta y a compartir el mismo peso y velocidad, así mismo, la yunta les era de bastante utilidad a los hombres para poder arar en el campo.

Además, era muy importante que se les obsequiará a los recién casados un par de petates, ya que les serían muy indispensables dentro de su nuevo hogar puesto que serían utilizados como cama.

“Ahora regalan puras tazas de porcelana, tazones y platos de cerámica, hasta lo envuelven bien bonito con plástico y le ponen su moño de regalo para entregárselo a los novios”. Don Paulino

Por otra parte, el tradicional “baúl” era uno de los objetos más importantes que no podía faltar y se le debía de obsequiar a los recién casados en un fandango, ya que les sería de gran utilidad para poder guardar toda su ropa, su dinero, así como todas sus pertenencias de valor.

“Antes, el mbigush que es el señor que se encarga de ir a traer poleo al cerro, es a quien le tocaba cargar el baúl y el metate en la espalda hasta la casa de los novios porque no cualquiera podía llevar aquel baúl”. Don Ventura

El baúl para fandango era pintado de manera tradicional, las personas que se dedicaban a decorarlo acostumbraban pintarle en la parte de enfrente el escudo de la bandera nacional, mismo que daba a entender que aparte de ser oaxaqueños, también eran mexicanos, además era muy importante que el baúl llevara la fecha de la boda religiosa con una leyenda que dijera: “Recuerdo de los padrinos de casamiento”, ya que ellos tenían el deber de obsequiar el baúl.

“En la actualidad, los regalos que se dan en el tradicional dote ya son diferentes pues a los novios les regalan, que la televisión, que el refrigerador, el microondas, el estéreo y hasta camas les regalan”. Don Aurelio

Desde la antigüedad y hasta hoy en día, los familiares de los novios acostumbran sacar todos los regalos del dote bailando por algunas calles de la comunidad, algunos van sonando el machete en el piso, otros van bailando con la pala, la barreta y el azadón, incluso sacan la yunta con su par de bueyes a pasear por las diferentes calles.

Por consiguiente, todas las mujeres llevan bailando por las calles todos los utensilios de cocina, además de llevar bailando al “son del guajolote” todos los animalitos de crianza que le han obsequiado a la novia.

“Cuando me case con mi esposa, pues éramos pobres y a ella solo le dieron unas tacitas y unas jícaritas de madera, y a mí me dieron un machete y un pollito, y eso fue todo. Y más bien, nosotros le tuvimos que echar ganas para poder comprar nuestras cositas”. Don Aurelio

4.1.15 La lavada de olla

En la comunidad santiaguera, *la lavada de olla* da a entender que un fandango de boda ya está por terminar.

La lavada de olla, queda a cargo de las cocineras y de todas aquellas personas que estuvieron ayudando a servir la comida durante el fandango. Esta costumbre, consiste en lavar todos los trastes, como: ollas, cacerolas, sartenes, vaporeras y

demás utensilios de cocina que fueron utilizados para preparar y servir la comida durante la fiesta.

“La última vez que el Fandango de la Chuparrosa participó en el Auditorio Guelaguetza fue en el año 2012. Y considero, que esta tradición es muy importante porque se va transmitiendo de generación en generación, aunque a veces hay unas que otras modificaciones dentro de la tradición, sin embargo, sí es importante conservar lo que nuestros antepasados nos dejaron, aparte que es con lo que te identificas dentro de la comunidad”. Verónica Leticia

4.2 “Fandango de la Chuparrosa”: La mirada de las nuevas generaciones

Con el paso del tiempo y de los años, es inevitable que en las comunidades indígenas algunas tradiciones y costumbres se vayan transformando en gran o pequeña medida, tal es el caso del “Fandango de la Chuparrosa” tradición originaria de la comunidad de Santiago Apóstol, Oaxaca.

Hoy por hoy, esta bella tradición de origen zapoteca se sigue llevando a la práctica por la gran mayoría de los habitantes de la comunidad, sin embargo, varios de sus rasgos más sobresalientes han ido cambiando debido a los nuevos estilos de vida, a las nuevas tendencias de moda y sobre todo a las diferentes maneras de pensar por parte de las nuevas generaciones.

“Yo pienso que se tiene que platicar con los muchachitos desde que son chiquitos y explicarles que nuestras tradiciones son muy antiguas, que nacieron aquí en el pueblo y que no hay que perderlas. También, depende mucho de sus papás y de sus mamás, porque deben de poner de su parte para platicar con sus hijos para que entiendan bien cómo son las costumbres de nuestra comunidad”. Don Aurelio

Por otra parte, me es muy significativo mencionar que a pesar de los cambios que se han ido generando dentro del Fandango de la Chuparrosa y pese a que muchos de los habitantes de la comunidad se encuentran migrando a Estados Unidos, esta

tradición no ha perdido su autenticidad, ni tampoco su esencia, gracias a la voz de todos aquellos adultos mayores que siguen compartiendo sus valiosos conocimientos y recuerdos con las personas de su comunidad que desean seguir conociendo más a fondo sus propias tradiciones. Además, es importante hacer notar el gran orgullo que sienten las personas mayores al compartir parte de sus saberes ancestrales con personas ajenas a su comunidad.

“Actualmente, casi todo el pueblo sigue practicando el fandango de la chuparrosa y hasta algunos paisanos que ya viven en Estados Unidos siguen contrayendo matrimonio de esa manera”. Don Aurelio

Hoy en día, las tradiciones y las costumbres es lo que sigue identificando y lo que sigue haciendo diferente a la etnia zapoteca del poblado de Santiago Apóstol de las tradiciones y costumbres de las demás poblaciones cercanas a ella. De igual manera, es lo que le sigue dando una identidad tanto comunitaria como individual a cada uno de sus pobladores.

“Las costumbres y las tradiciones son parte fundamental de nuestra vida cotidiana, aparte es nuestra identidad lo que nos identifica, sino conoces tus costumbres o no conoces tus tradiciones pues no tienes una identidad propia”. Verónica Leticia

Desde otra perspectiva y por fortuna, las nuevas generaciones tampoco han dejado totalmente en el olvido aquellas tradiciones y costumbres que sus antepasados llevaron a la práctica durante toda su vida y que les dejaron como herencia a sus abuelos y a sus padres. No obstante, es importante señalar que con el paso de los años los niños que van creciendo hasta convertirse en jóvenes van perdiendo el interés con respecto a sus propias tradiciones, debido a que comienzan a sentir curiosidad e inquietud por nuevos estilos de vida.

“Nuestras tradiciones son riquezas culturales y nuestro pueblo todavía las conserva hasta la fecha, entonces yo pienso que hay que seguirles dando vida. Y ojalá que los niños, también le sigan dando importancia para que no se vayan a perder totalmente porque ahorita realmente son pocos los jóvenes que se interesan por esto porque prefieren atender otras cosas que les llama más la atención y si siguen así puede llegar el día en que a lo mejor las tradiciones se pueden perder”. Don Paulino

Ahora bien, la diferencia que hay entre los conocimientos tradicionales que poseen las nuevas generaciones con respecto a los que aún siguen preservando los adultos mayores es significativamente grande, debido a la no transmisión de los mismos con el paso de los años.

“Yo pienso, que la transmisión de saberes implica varias cosas, por ejemplo: si los padres no le dan la suficiente importancia al tema de la cultura pues sus hijos tampoco van a tener un interés por sus propias tradiciones y hasta las pueden llegar a considerar como algo sin valor. Más sin embargo, si tú les explicas el porqué de las tradiciones pues ellos se van interesando y también les va llamando la atención y los va motivando. Yo siento que actualmente del 100% de los niños de la comunidad a lo mejor un 60% estarían interesados en el tema de la cultura”. Verónica Leticia

Sin embargo, es importante señalar que gracias a la inteligencia y curiosidad que todos los niños poseen de manera innata, es que ellos van aprendiendo y van adquiriendo de manera independiente conocimientos de toda clase en cualquier lugar en el que se encuentren a través de la observación y la escucha.

“El papel fundamental de la percepción visual en los aprendizajes tempranos de los niños no tiene que ser demostrado. Se trata de una orientación y una capacidad para la imitación innatas del ser humano, sin embargo, como en cualquier otro elemento o aspecto de la vida de los seres humanos, la capacidad para la percepción visual, la importancia y significación que se le conceden y las maneras de usarse dependen del contexto sociocultural” (Paradise, 1991, p. 75).



El tradicional Fandango de la Chuparrosa. Septiembre 2019.

Dibujo por: Carlos Emmanuel Maya García.

De acuerdo con (Rogoff, Paradise, Mejía, Correa & Angelillo, 2010, p. 96): “Los niños en todas partes aprenden por observación y por la escucha activa en las actividades de los adultos y de otros niños”. Tal es el caso, de la población infantil de Santiago Apóstol, ya que, una gran parte de los conocimientos que han ido adquiriendo en los diferentes ámbitos, como: el familiar, el escolar y a lo largo de la vida han sido aprendidos por medio de la observación y de la escucha. En suma, la mayor parte de niños y niñas son muy observadores con todo lo que pasa en su entorno social, por ejemplo: cuando asisten a alguna festividad en compañía de su familia les gusta observar todo lo que esté pasando a su alrededor, así mismo, suelen poner atención cuando escuchan platicar a sus papás, a sus abuelos, hermanos, primos, tíos, maestros, vecinos e incluso a sus demás compañeros de la escuela sobre algún tema, además, su atención se puede intensificar cuando el tema central se vuelve de su interés.

“El aprendizaje mediante la observación aguda y la escucha, anticipando la contribución, parece ser especialmente valorado y resaltado en comunidades donde los niños tienen acceso al aprendizaje por medio del involucramiento informal en la comunidad” (Rogoff, Paradise, Mejía, Correa & Angelillo, 2010, p. 96).

En la comunidad santiaguera los padres y los abuelos, son las figuras más importantes y de enseñanza en la vida de un niño pues con todos ellos mantienen una conexión especial desde que se encuentra en el vientre materno, además, la conexión se intensifica con su nacimiento.

No obstante, no todo lo que van aprendiendo con el paso de los años lo van adquiriendo dentro del seno familiar, ya que también lo van aprendiendo a partir de la propia experiencia o con otras personas ajenas a su familia, dependiendo del ámbito social en el que se encuentren y se estén desarrollando.

“Muchas de las experiencias de un niño pequeño están moldeadas por el entorno físico y social en el cual ocurren. El entorno físico del niño, a su vez, está moldeado no sólo por la geografía física del lugar si no por las maneras en que la cultura elige engranar con ese entorno. Las creencias sobre qué es bueno y qué es malo, qué es importante y qué es irrelevante, qué es seguro y qué es peligroso son específicas de la cultura y guían la construcción del entorno cotidiano del niño (Rogoff, Paradise, Mejía, Correa & Angelillo, 2010, p. 47).

“Yo tengo mucho trabajo en el campo y no tengo tiempo, pero como padre de familia a veces comiendo con mis hijos de repente sale la plática y ya les voy explicando un poquito de lo que se aunque sea a grandes rasgos”. Don Paulino

Además, debido al exceso de trabajo y a las diversas responsabilidades que los padres, madres y abuelos tienen dentro de sus hogares, es que no tienen el tiempo suficiente para poder sentarse a platicar de diversos temas con sus hijos o sus nietos. Igualmente, debido a la falta de tiempo es que tampoco se pueden dar el lujo de explicarles detalladamente a los niños pequeños de su familia el significado de cada una de sus tradiciones y costumbres.

“Casi no me pongo a platicar con mis hijos, pero creo que valen más los ejemplos y basta con lo que yo voy haciendo, si ellos son listos y si desean aprender está bien pues a fuerza no se puede. Yo digo, que basta con lo que van viendo y así ya saben que uno tiene bastantes conocimientos sobre nuestras tradiciones y costumbres, yo lo veo de esa manera”.

Don Paulino

Los niños y las niñas de la comunidad santiaguera son muy diversos entre sí, algunos son muy extrovertidos, participativos y muy alegres, aunque también hay algunos que son tímidos y casi no platican, sin embargo, cada uno de ellos sabe responder muy seguro de sí mismo cuando alguien les pregunta respecto al tema del “Fandango de la Chuparrosa” y esto se debe a que han ido creciendo dentro de un entorno social repleto de tradiciones y costumbres, mismas que sus abuelos, padres y demás familiares fueron aprendiendo desde que eran pequeños y que han llevado a la práctica a lo largo de su vida.

(Rogoff, Paradise, Mejía, Correa & Angelillo, 2010, p. 96) plantean que: “Los niños observan y escuchan atentamente y con iniciativa, se espera su colaboración en las actividades compartidas cuando se sientan listos”. Tal como, se puede notar en la vida diaria de los santiagueros, ya que, es muy común ver dentro de los hogares que a los niños pequeños les gusta imitar e involucrarse por voluntad propia dentro de las actividades cotidianas que sus mamás y sus papás se encuentran realizando, por ejemplo: las niñas disfrutan mucho estar con sus mamás cuando se encuentran preparando la masa para hacer tortillas o para preparar los tamales, y esto se debe a que las madres las hacen partícipes de su trabajo al repartirles una bolita de masa en las manos para que puedan hacer de manera independiente su propia tortilla y es así, que entre el juego y la observación las niñas se van aprendiendo todo el procedimiento que implica la elaboración de las tortillas.

“Se sabe bien que los niños pequeños observan los acontecimientos a su alrededor, aprendiendo por medio de la observación (Piaget, 1962; Trevarthen, 1977; Yando et al., 1978; Maccoby y Martin, 1983; Uzgiris, 1984; Bandura, 1986; Meltzoff y Moore, 1998; Tomasello, 1999). Por ejemplo, a los niños pequeños frecuentemente les llama la atención un objeto que han visto que utiliza un adulto y realizan con él acciones similares (Eckerman

et al., 1979; Hay et al., 1985); ellos evalúan el carácter de un desconocido al observar las reacciones de los demás (Feiring et al., 1983). El aprendizaje de los niños por medio de la observación va más allá de la imitación de lo que ven y escuchan” (Rogoff, Paradise, Mejía, Correa & Angelillo, 2010, p. 97).

De acuerdo con (Rogoff, Paradise, Mejía, Correa & Angelillo, 2010, p. 17): “El aprendizaje por medio de la participación intensa si bien suele estar presente en algunos ambientes de todas las comunidades ocurre en las comunidades culturales que practican una rutina en la que incluyen a los niños en las actividades para adultos que forman parte de la vida cotidiana comunitaria”. Un ejemplo de lo que mencionan las autoras es: cuando los niños santiagueros se empiezan a interesar por las diferentes actividades que realizan sus papás, como: montar a caballo, cuando se van a trabajar al campo con su carreta. Así mismo, algunos padres comienzan a llevar a sus hijos desde temprana edad al campo para que vayan viendo y vayan aprendiendo cómo se debe de trabajar la tierra para poder plantar el maíz, las hortalizas, las leguminosas, los tubérculos, las hierbas (como el cilantro), los árboles frutales y las flores. Y una vez que los niños comienzan a crecer y a tener más fuerza, sus papás saben que es hora de empezar a encomendarles varias de las labores más fáciles que se realizan en el campo, como: ayudar a regar las cosechas cuando se requiere, ayudar a limpiar todo el rastrojo tras cortar los cultivos, alimentar y cuidar a los animales domésticos, apoyar en la recolección de las cosechas, ir a traer leña al campo, entre otros.

“Los padres en algunas comunidades indígenas de las Américas crean una estructura para que sus niños participen, comenzando con los aspectos simples de una actividad después de que los niños han mostrado interés y proporcionan sugerencias correspondientes que acompañan la participación mutua en dichas actividades (Modiano, 1973; Ruddle y Chesterfield, 1978; De Haan, 1999). La estructura de las actividades en etapas cada vez más complejas se hace en un contexto en el que puede verse la actividad entera relacionada con cada etapa” (Rogoff, Paradise, Mejía, Correa & Angelillo, 2010, p. 116).

Por lo tanto, niñas y niños en su gran mayoría van aprendiendo por medio de la observación y de los ejemplos que deben ser captados de una manera ágil para

poderlos reproducir, ya que, son pocos los papás y las mamás que si se dan a la tarea de explicarles y enseñarles minuciosamente a sus hijos.

Dentro del tema de las tradiciones y costumbres, es muy común ver a las niñas pequeñas que se quieren vestir con la vestimenta tradicional y quieren llevar sobre sus cabezas una canasta adornada con flores al igual que sus hermanas mayores, sus primas y las demás muchachas de la comunidad para poder ir a bailar a la calenda el día que se festeja al santo patrón.



Niña con su canasta de flores en la calenda de San Santiago Apóstol. Julio 2018.

Fotografía: Sergio López.

De igual manera, cuando los varones son pequeños gustan hacerse partícipes durante la calenda cargando toritos y farolitos de diferentes figuras, como: camiones, aviones, aves e insectos que muchas de las ocasiones los mismos padres de familia elaboran con carrizos, papel celofán o papel china de diferentes colores. Con estos farolitos, es que los pequeños van bailando y van adornando todo el recorrido de la calenda por las calles de la población.



Niño cargando su torito en la calenda de San Santiago Apóstol. Julio 2014.

Fotografía: Alberto López.

En otro orden de ideas, la enseñanza de la música con instrumentos de viento se da con más frecuencia en los varones, ya que, es muy raro ver que las niñas se interesen por estudiar música. Cuando a los niños les empieza a llamar la atención el hecho de tomar clases de música ya sea por pasatiempo o para más adelante formar parte de alguna banda de música fuera o dentro del mismo pueblo, lo suelen hacer con alguna persona de la comunidad que ya sepa tocar algún instrumento.

“Esta bonita la música que tocan aquí en el pueblo, pero no me sé sus nombres y también me gusta mucho la música electrónica”. Carlos Emmanuel

Para el caso de la enseñanza de la música, los niños aprendices si requieren de un maestro que les enseñe paso a paso a tocar el instrumento musical, no obstante, hay algunos niños que tienen la capacidad para ir aprendiendo ciertos aspectos de la música con tan solo oír y observar.

“Ojalá que los niños se interesarán más sobre nuestras tradiciones para que no se pierdan y ojalá que también, sus papás traten de inculcarles cada vez más nuestras costumbres porque muchas de las veces los papás somos el ejemplo a seguir. Aquí en la comunidad, solo algunos se interesan por sus tradiciones y sus costumbres, y mejor a personas de otros lugares y de otros países es a las que les interesa más y hasta nos preguntan por qué son así nuestras tradiciones”. Don Paulino

Hoy en día, todavía hay niños y niñas, a los que les sigue gustando la música tradicional de su pueblo como las que tocan las bandas de viento en las celebraciones más representativas de la comunidad.

“Actualmente, algunos músicos que tocan la música de banda de viento oaxaqueña han adoptado el estilo de la música de la banda sinaloense y es porque está muy de moda”. Don Ventura

Ahora bien, cuando hay fiestas en la comunidad a los niños les fascina asistir a ellas principalmente a la del santo patrón Santiago Apóstol, ya que aparte de ser un día para compartir y celebrar en compañía de sus familiares, es un día para ir a divertirse por la noche a los juegos mecánicos y al jaripeo, y también para ir a comer algún antojito tradicional y unas ricas nieves de sabores acompañadas de unas sabrosas empanaditas de lechecilla, unos “nenguanitos”, unos “mamones” y su agua de cáscara de limón raspado o tuna roja.

De igual manera, los niños disfrutan muchísimo de los juegos pirotécnicos, ya que, les encanta mirar cuando los coheteros comienzan a prender las mechas de cada uno de los castillos y los toritos que hacen resplandecer la fiesta de mil colores.

Por otra parte, las niñas cuentan que el día de la calenda en honor al santo patrón a ellas les gusta vestirse con su enredo de manta y su ceñidor de color rojo, su blusa bordada con flores grandes de color rosa, rojo y azul con su guía de hojas de color verde, y su rebozo. También, las mamás se esmeran en el peinado de cada una de sus hijas para que puedan lucir muy bonitas con sus dos trenzas con listones de color rojo durante la calenda.

Además, a las niñas les encanta que sus papás les manden a hacer sus canastas con flores con los artesanos de la comunidad, ya que durante el recorrido de la calenda es lo que van luciendo sobre sus cabezas con mucha emoción al igual que las señoritas. No obstante, cuando hay personas en su familia que saben armar canastas con flores, son ellos mismos quienes se las preparan y se las adornan a su gusto para ese día tan especial.

“A mí me gusta que adornen con muchas rosas rojas mi canasta para la calenda”. Sandra Rubí

El día de la calenda, todas las niñas y señoritas se reúnen en el atrio de la iglesia ataviadas con su vestimenta tradicional y su canasta con flores, y en cuanto la banda de viento comienza a tocar el primer son, todas ellas se colocan su canasta con flores sobre la cabeza para ir bailando por todas las calles del pueblo.

“La canasta de las niñas es mediana y es de varias figuras, y la canasta de las muchachas es grande y cuando regresamos a la iglesia algunas muchachas queman su canasta con cohetes”. Sandra Rubí



Niña con su canasta de flores. Septiembre 2019.

Dibujo por: Jessica López García.

Por otro lado, los niños suelen participar bailando con sus “marmotas de calenda” que son una especie de faroles en forma de esfera que se elaboran con carrizo, se forran con tela y se adornan con muchas banderitas de colores.

“A los monos de calenda los visten como antes con su sombrero y pantalones de manta”.
Sandra Rubí

Respecto al Fandango de la Chuparrosa, los niños y niñas han observado que cuando hay un fandango de boda en su comunidad, la novia sale de su casa a la casa del novio para poder bailar el baile del encierro con las chuparrosas y una vez que terminan de bailar le reparten el téjate a todos los invitados.

“Actualmente en las bodas ya sirven el téjate en vaso desechable, antes no, antes lo servían en unas jícaras de madera pintadas a mano”. Don Ventura

Además relataron, que los ingredientes de la tradicional bebida del téjate se deben de moler en el metate, sin embargo, también afirmaron que muchas mamás ya llevan a moler su cacao y los demás ingredientes al molino.

“El téjate se hace con masa”. Mateo

“Primero, se debe de moler el cacao para que se haga de color café claro, después le echamos agua fría para que se haga como masa y al último, se revuelve con un poquito de azúcar y luego se toma. También, puede ir con flor o sin flor de rosita”. Andrea

Y cuando todos en la fiesta terminan de disfrutar la bebida del téjate, los novios y todos sus invitados regresan a la casa del novio para cenar y bailar.

“Ahora la costumbre ya cambió un poco, porque aparte de que los padrinos dan téjate también reparten nieve y la nieve ya es más actual”. Don Ventura

Con relación a la comida tradicional que se sirve en los fandangos, los niños comentaron que a los invitados se les da de comer un rico caldo de pollo, mole y enchiladas de fandango que están hechas a base de tlayudas dobladas sumergidas

en un caldo de jitomate que en ocasiones sale muy picoso. En cuanto a las bebidas, mencionaron que dan de tomar refrescos y aguas de sabores como la de horchata, y que su preparación implica moler en una licuadora el arroz con un poco de canela y agua que posteriormente se debe de pasar por una coladera muy fina para poderle quitar los restos del arroz molido y que por último se le debe de agregar azúcar al gusto, melón picado y nuez en trocitos.

“A mí me gusto la boda de mi tía, no baile mucho pero estuve viendo como bailaba la gente grande y comí enchiladas con cebolla, cilantro y queso fresco, y tome agua de horchata con nuez, también vi que reparten tepache”. Sandra Rubí

Por otra parte los niños y niñas, también hicieron notar que cuando acaba la misa de los novios y salen de la iglesia el padrino de casamiento avienta dulces, como: paletas, dulces de bolita, dulces de chile, chocolates y chicles a todas las personas que asistieron a la misa.

Respecto a los instrumentos con los que tocan las bandas de viento en las bodas, los niños hacen resaltar: los tambores, las trompetas, los saxofones, los clarinetes y los platillos. También, aclararon que la música de chirimía solo se interpreta con tambores y flautas de madera, y que ese tipo de música se suele tocar en la iglesia para anunciar la fiesta del santo patrón.

“Mi hermano mayor quería que mis papás le comprarán un tambor en una tienda de instrumentos en Oaxaca, pero él vio una guitarra que le gustó mucho y mejor mis papás le compraron la guitarra”. Sandra Rubí

En cuanto al tradicional baile de las chuparrosas, los niños han observado que los novios salen bailando de la casa del padrino con “unas cosas adornadas de colores” que llevan en la mano. De igual manera, hicieron resaltar el momento en el que todos los invitados hacen una rueda grande y empiezan a girar alrededor de los recién casados cuando los músicos comienzan a tocar los primeros sones y jarabes, para después ir bailando por varias calles de la comunidad.

“Actualmente, en un casamiento los recién casados y los invitados ya hasta bailan la víbora de la mar, aunque antiguamente eso no sé bailaba”. Don Aurelio

En suma, expresaron que el día de la boda la novia se viste con un vestido de color blanco y que lleva en las manos un ramo de flores blancas, y que por su parte el novio se pone un traje de color azul o negro con una corbata o con un moño.

“Ahora las novias se visten con su vestido blanco el día de su boda, pero el día lunes que es cuando se lleva a cabo lo del tradicional dote es cuando suelen usar la vestimenta tradicional”. Verónica Leticia



Los novios. Septiembre 2019.

Dibujo por: Sandra Rubí Contreras Maya.

Por otra parte, los niños saben que cuando llega la hora del desayuno en la fiesta, las cocineras les reparten a los invitados unas conchas grandes, la rosca de fandango, chocolate, atole y pinole.

“Me gustaría, que otros niños conocieran más de mi comunidad y también, me gustaría saber cómo es la cultura de otros lugares, aprender más cosas, como bailar o tocar un instrumento diferente”. Carlos Emmanuel

4.3 Proyección a futuro de un proceso educativo comunitario alterno

Las actividades como el diálogo, la participación y el arte del dibujo, que se llevaron a cabo con los niños, lograron crear un panorama más amplio de lo que ellos conocían acerca de una de las tradiciones más sobresalientes de su comunidad, asimismo los padres le adjudicaron un impulso valioso a la parte del proceso educativo comunitario, aunque para ello se necesitaría mucho más tiempo para poder construir y alcanzar aprendizajes más concretos en los niños y niñas.

Desde el inicio, unas de las metas fue la de implementar dichas actividades dentro de las reuniones planeadas con los niños, ya que fueron pensadas como el punto de partida de un proceso educativo fuera de la escuela que estuviera enfocado en las propias tradiciones y costumbres de la comunidad, puesto que, en el caso de Santiago Apóstol se han perdido y se siguen perdiendo con el paso de los años aspectos importantes sobre el tradicional “Fandango de la Chuparrosa”.

La intención de realizar las actividades fuera de la escuela, también fue para saber qué tanto interés surgía por parte de los padres de familia como para mandar a sus hijos a dos reuniones que tomarían como tema principal las tradiciones de su propia comunidad fuera del ámbito escolar. El resultado de aquella invitación que se le realizó a toda la población por medio de la bocina comunitaria, fue que los niños sí acudieron el día de la fecha propuesta, sin embargo fueron pocos los que llegaron a la “Plaza Comunitaria” a comparación de todos los niños que asisten a la escuela.

La educación comunitaria tiene que estar dirigida a que el sujeto conozca su propia existencia, sus ideales y sus posibilidades de acción con el resto de los sujetos que en su entorno intercambian con el mundo social. Esta idea puede desplegar la consideración de pertenencia hacia un conglomerado que se reconoce en la conciencia colectiva, y en la necesidad de concebir un proyecto de solidaridad frente a los procesos comunitarios (Pérez, Sánchez, 2005, p. 326).

No obstante, con las reuniones fuera de la escuela, también pude observar que todavía existe un poco de interés por parte de los padres de familia y de los propios niños para seguir aprendiendo o seguir revitalizando sus tradiciones y costumbres, siempre y cuando haya mucha motivación de por medio, tal cual y como me lo había hecho saber el señor Aurelio Núñez López “Pantaleón”, ya que sin motivación alguna es complicado que tanto los padres como los niños tomen la iniciativa para aprender e investigar más a fondo sobre cómo eran sus tradiciones en la antigüedad, si han cambiado, si hay características que ya han sido modificadas o cuáles son.

Por otra parte, esta experiencia fue enriquecedora ya que me permitió conocer e interactuar muy de cerca con parte de la población infantil de la comunidad, y puedo sostener que aunque el proceso educativo comunitario no se haya completado y se haya llevado a cabo por un tiempo limitado, aquellos niños con los que conviví se llevaron consigo la satisfacción de haber participado y haber compartido sus conocimientos conmigo y con los demás niños. Así también, dichas experiencias y vivencias se podrían retomar más adelante para emprender específicamente un proyecto educativo comunitario minucioso, que implique una difusión masiva y un calendario de trabajo con fechas específicas para poder organizar talleres y con ello actividades didácticas que logren convencer y atraer la atención tanto de padres de familia como de niños para que asistan a los talleres y por ende se puedan obtener los aprendizajes esperados en los niños.

En otro orden de ideas, considero que los saberes comunitarios, es decir, los saberes que los niños van aprendiendo sobre su lugar de origen con el paso de los años ya sea por medio de la observación, de la escucha o por medio de una interesante plática con sus padres o familiares, se pueden complementar de manera idónea con el currículo correspondiente en el ámbito escolar, ya que no afecta y por el contrario, complementa con valiosos aprendizajes su educación, la cual además de enseñarle al niño otra manera de aprender, comprender, trabajar y cuidar sus orígenes, el lugar en el que vive y todo lo que le rodea, también le otorgaría una identidad cultural.

El aprendizaje a lo largo de la vida incluye, todas las experiencias de aprendizaje, ya sea formal, no formal o informal, que se tiene a lo largo de la vida del individuo (Gómez, López, Molina, 2016, p. 52).

La identidad es aquella que le da a nuestras vidas un sentido de pertenencia, es decir, nos apropiamos de manera individual y por decisión propia de aquellas prácticas culturales que son originarias de la comunidad o el lugar en el que nacimos y al que pertenecemos, aquel lugar donde se pueden tomar decisiones de manera colectiva e igualitaria, llegando a los acuerdos en común para beneficio de la comunidad en donde cada persona se pueda sentir a gusto y en plenitud.

La identidad indígena que conduce a la identificación con la comunidad y por parte de la comunidad es algo que corresponde ser determinado por los propios pueblos indígenas. Del mismo modo que el reconocimiento de los derechos culturales es esencial para la subsistencia de estos grupos, recíprocamente el reconocimiento de la identidad de los pueblos indígenas es vital para el goce de su cultura y correlativamente de los derechos culturales (Aguilar, 2006, p. 4).

Ahora bien, los anexos incluidos en la presente investigación se podrían retomar en la escuela de diversas maneras. Una de ellas, sería aprovechar las imágenes

que todos los niños y niñas plasmaron por medio del dibujo para exhibirlas en una exposición que se pueda llevar a cabo dentro de la escuela primaria “Amado Nervo”, en la cual también se implementen exposiciones por parte de los niños participantes en donde puedan manifestar frente a sus demás compañeros, padres de familia y profesores todos los saberes que han ido adquiriendo y acumulando respecto al “Fandango de la Chuparrosa” por medio de sus experiencias cotidianas y la relación con su entorno familiar, social y cultural.

La educación informal tiene el sentido de un proceso que dura toda la vida y en el que las personas adquieren y acumulan conocimientos, habilidades, actitudes y modos de discernimiento mediante las experiencias diarias y su relación con el medio ambiente (Gómez, López, Molina, 2016, p. 52).

No obstante, dicha actividad igualmente implicaría toda una organización y la autorización por parte de la escuela primaria para poder llevarlo a cabo.

Retomando todo lo anterior, en un futuro se podría implementar un proceso educativo comunitario dentro de las distintas poblaciones indígenas que integran nuestro país y de esta manera, otorgarles una educación alterna y al mismo tiempo complementaria con la cual se puedan rescatar y preservar las costumbres y tradiciones propias de dichas poblaciones; ya que el sistema educativo tradicional no contempla un plan de estudios especial para estas comunidades originarias, las actividades descritas en este trabajo y realizadas con los niños, se podrán tomar como punto de partida, como ya se ha mencionado antes, para la creación de futuros procesos de aprendizaje comunitario, con la seguridad de que traerán grandes beneficios, tanto a las poblaciones, como a nuestro país dentro del ámbito de identidad cultural.

CONCLUSIÓN

El presente trabajo, implicó todo un proceso de planeaciones e investigación, no obstante, también fue una experiencia emocional repleta de aprendizajes y de vivencias guiadas por la empatía para con las personas de la comunidad, con las que se llevó a cabo un acercamiento con el fin de poder recabar toda la información que enriquece y le da una autenticidad privilegiada a cada una de las páginas que forman parte de esta investigación.

El objetivo general de dicha investigación estuvo basado en los saberes ancestrales de una de las tradiciones más antiguas y más importantes de la comunidad de Santiago Apóstol conocida, como: el tradicional “Fandango de la Chuparroza”. La recuperación de los saberes ancestrales de dicha tradición a través de la voz de los habitantes de la tercera edad ayudo a dar a conocer desde el inicio un panorama más amplio sobre el tema, asimismo los saberes recabados sirvieron de gran apoyo en el momento de comenzar a trabajar con las niñas y niños en las dos reuniones comunitarias que ya se habían difundido dentro de la población.

Ahora bien, cada uno de los objetivos específicos permitieron llevar a cabo la recuperación de la voz de las nuevas generaciones en relación a la misma tradición, para que posteriormente se pudiera efectuar una comparación entre los conocimientos que poseía el grupo de adultos mayores con el grupo de niños y niñas, y finalmente se pudiera obtener el grado de cambios que se han ido generando con el paso de los años respecto a esta tradición de origen zapoteca.

Así mismo, las reuniones que se realizaron con los niños en la Plaza Comunitaria de la población resultaron satisfactorias, gracias al buen uso de las estrategias que se aplicaron para poder obtener toda la información necesaria que ayudó a resolver cada una de las preguntas de investigación.

Por otra parte, el haber indagado más a fondo sobre la investigación de índole cualitativa me dio a conocer puntos clave que me permitieron sensibilizarme y

comprender la naturaleza propia de cada una de las personas participantes, así como la verdadera esencia de sus tradiciones y costumbres, aunque también la comunicación y la convivencia que hasta hoy en día sigo manteniendo con mi papá y con mis demás familiares que viven en la comunidad me brindaron conocimientos muy valiosos previos al trabajo de campo.

En mi experiencia, considero todo un privilegio haber trabajado con la descendencia de un pueblo zapoteca, ya que su atención para conmigo y con mi trabajo de investigación fue brindado con dedicación y con mucho cariño.

Así pues, se manifiesta que también parte de la información recabada da a conocer un resultado definitivo sobre uno de los principales problemas a investigar que fue el de identificar los principales factores que provocan que con el paso de los años el tradicional “Fandango de la Chuparrosa” vaya teniendo ciertos cambios significativos en relación a los elementos más importantes que forman parte de esta tradición ancestral.

Los factores con mayor mención por parte de las personas mayores fueron los siguientes:

1. La falta de tiempo de los padres de familia para entablar conversaciones de tipo cultural con sus hijos, debido a sus trabajos y actividades cotidianas.
2. La falta de comunicación y convivencia por parte de la comunidad más joven con la comunidad de la tercera edad.
3. La migración y con ello el cambio que puede implicar en la vida de las personas de la comunidad con respecto a sus tradiciones, costumbres y hasta formas de pensar a partir de que se quedan a vivir en Estados Unidos.

4. La atención e interés de algunos niños y adolescentes solo gira en torno a la modernidad.
5. La escasez de apoyo en actividades culturales dentro de la comunidad, así como la falta de difusión de diversos trabajos de índole cultural que algunas personas de la misma comunidad estarían dispuestas a llevar a cabo con todos los niños interesados para fortalecer y enriquecer su bagaje cultural, partiendo desde sus saberes más antiguos y complementando con clases, para: la elaboración de artesanías e instrumentos tradicionales, clases de música y de danza.

Sin embargo, como mencionaba la maestra Verónica Leticia Martínez hoy en día de un 100% de la población infantil un 60% todavía estaría dispuesto a querer aprender más a fondo sobre las tradiciones más antiguas de su comunidad y tal vez, a integrarse a algún grupo de danza representativo de la población así como ella lo llevo a cabo en compañía de sus hermanos, ya que en su caso ella fue motivada por uno de ellos a integrarse a un grupo aunado que ya le gustaba la danza tradicional. Por esta razón, es que también parte de los conocimientos que la maestra ya poseía en relación a sus tradiciones y costumbres se fueron complementando con los que iba aprendiendo en el grupo de danza de la chuparrosa.

Por otra parte, Don Aurelio Núñez mencionó que una de las opciones para que las nuevas generaciones vayan aprendiendo más a fondo sobre el tradicional “Fandango de la Chuparrosa” y todo lo que los identifica como “santiagueros” y como parte de una comunidad indígena, tendría mejores resultados si los niños estuvieran motivados y estuvieran recibiendo los conocimientos directamente de la voz de sus propios padres.

Así pues, coincido con Don Aurelio, ya que de estas figuras tan importantes en la vida de los niños se van construyendo los principales ejemplos a seguir, no obstante

y debido a que los padres de familia no tienen el tiempo suficiente para poder platicar y enseñarles a sus hijos e hijas sobre su cultura, considero que se deberían de buscar más opciones para hacerles llegar e inculcarles dichos conocimientos a toda la niñez de la población para que con el paso de los años en vez de que se siga generando un deterioro en el ámbito cultural por el contrario se vayan recuperando y se vayan cultivando nuevamente los conocimientos que enriquecen las tradiciones de todos los santiagueros.

Sin embargo, si dichas opciones existieran no sería nada sencillo efectuarlas, ya que primero que nada todos los padres de familia tendrían que estar de acuerdo con la idea de que sus hijos e hijas pudieran recibir la enseñanza por otros medios y si este objetivo se lograra alcanzar, sería fenomenal que la idea de fomentar en los niños el amor hacia su cultura estuviera también impulsada por la comunidad en general recibiendo el apoyo de las máximas autoridades que desempeñan un cargo en el municipio, considerando que la decisión de llevarlo a cabo implicaría todo un proceso de organización para tomar acuerdos y buscar la forma en que la niñez de la comunidad pueda conocer más a fondo y fortalecer aquellos conocimientos ancestrales que los identifica como zapotecos tomando en cuenta en primer lugar las oportunidades que ya existen y son reales, y con ello me refiero a las personas que estarían dispuestas a fungir como guías para enseñarle a los niños y niñas a apreciar y a respetar día con día lo que los hace auténticos ante la población de niños de otras comunidades cercanas y no tan cercanas.

Desde mi punto de vista y experiencia dentro de la comunidad, me es muy significativo e importante haber mencionado todo lo anterior, ya que durante el tiempo que estuve investigando en Santiago Apóstol me pude percatar de que precisamente lo que le hace falta a la población infantil es la motivación para que así puedan recuperar y puedan ir fortaleciendo con el paso del tiempo lo que las generaciones pasadas les dejaron como legado.

En suma, considero que de los niños y niñas que participaron en las dos reuniones que se realizaron en la comunidad se encuentran en un buen momento para seguir conociendo y seguir aprendiendo, ya que la gran mayoría de ellos participaban muy animados cuando se les cuestionaba sobre lo que sabían acerca del “Fandango de la Chuparrosa” y sacaban a relucir todo lo que han ido aprendiendo en los diferentes lugares de su ámbito social con el paso de los años, asimismo el saber que alguien más se interesaba por escucharlos les motivaba bastante.

Por consiguiente y tomando en cuenta todo lo anterior, creo que la gran tarea para con los padres de familia sería la de reafirmar en ellos el gran valor que tendría que como integrantes de una comunidad zapoteca con una lengua ancestral aún viva, sus hijos e hijas siguieran fortaleciendo y enriqueciendo por diversos medios y actividades todo lo que saben con respecto a sus tradiciones y costumbres sería algo complicado, ya que se les tendrían que ofrecer varias opciones para llevarlo a cabo, sin embargo, es algo que puede hacerse posible si se realiza con tiempo y dedicación.

Por otra parte, la gran tarea para con la niñez santiaguera empezaría por animarlos a tomar la iniciativa para acercarse poco a poco a platicar, a compartir y a empatizar con sus abuelos o con las personas más ancianas de la comunidad, concientizarlos en que deberían de aprovechar al máximo la presencia de dichas personas que poseen tal sabiduría y que no deberían de dejar que se siga perdiendo tomando en cuenta que otro factor que provoca que irremediablemente los saberes dejen de existir es el fallecimiento de cada uno de ellos. Otro punto importante, sería seguirles fomentando de diferentes maneras el respeto y el amor por su cultura, y sobre todo seguirlos motivando para que comprendan que sus tradiciones forman parte de su patrimonio y que deberían de atesorarlo como uno de los bienes más valiosos a lo largo de su vida para que una vez que llegue su momento, ellos también lo puedan seguir compartiendo y transmitiendo a futuras generaciones, sin importar si se encuentran en Santiago Apóstol o en un lugar lejano y diferente a este.

Por último, fue muy significativo y esperanzador saber de voz propia de algunos padres de familia que si les gustaría que sus hijos siguieran aprendiendo de cualquier manera sobre sus tradiciones y costumbres, ya que ellos afirman que son muy bonitas y es lo que los identifica como una población indígena. Así pues, también fue muy esperanzador observar que del grupo de niños con los que conviví y compartí no fueron nada indiferentes, al contrario fueron muy participativos y todavía se encontrarían dispuestos a seguir aprendiendo sobre sus propias tradiciones, sin dejar de considerar todo lo que hoy en día implica la modernidad en sus vidas, sus gustos y sus preferencias. Por lo tanto, como ya se había mencionado anteriormente el propósito de seguir enriqueciendo el acervo cultural de los niños conllevaría todo un proceso, no obstante con tiempo y dedicación ese 60% de niños dispuestos a seguir aprendiendo se podría volver una realidad.

Sin duda alguna, los tiempos y las formas de pensar de los descendientes de Santiago Apóstol van cambiando y con ello es imposible que ciertas tradiciones y costumbres se sigan transformando con el paso de los años, sin embargo, lo más significativo y valioso es que las nuevas generaciones sigan recordando y preservando con respeto aquellos conocimientos ancestrales que resguardan la esencia y la autenticidad originaria de los ancestros zapotecos.

Desde otro orden de ideas, es muy importante que en la actualidad las niñas y los niños de las comunidades indígenas, sigan aprendiendo y se sigan enriqueciendo en el ámbito escolar, sin embargo, hay que detenerse a reflexionar cuando se toca el tema de seguir aprendiendo sobre sus propias raíces, sobre lo que les brinda identidad y un sentido de pertenencia como descendientes de los zapotecos, sobre lo que los hace ser auténticos ante otras personas, ya que todo lo que se mencionó aumenta su valor cuando llega el momento de darlo a conocer y compartirlo en los diferentes ámbitos sociales ya sea con su propia descendencia o con personas que desconocen sobre su cultura pero que desean conocer más a fondo.

La cultura de Santiago Apóstol, es un tesoro invaluable e indudablemente extraordinario que se debe de seguir preservando por generaciones, ya que es lo que sus ancestros llevaron a la práctica desde la antigüedad con mucha sabiduría conectando con la madre tierra y el padre sol, y es por ello que hoy en día todos sus hijos e hijas deben de seguir propagando y disfrutando de esta gran herencia.

REFERENCIAS

- Aguilar, G. (2006). La aspiración indígena a la propia identidad . *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales* , 1-20.
- Amaro, A. (2015). Diversas vías comunicativas para acercarnos a los niños: la imagen, el juego y sus voces. *Entre maestr@s* , 70-83.
- Ángeles, G., & Jorge, H. (2005). *Carnavales en la mixteca. Entre el culto a la fertilidad y el festejo católico*. Oaxaca: Instituto de Investigaciones Sociológicas de la UABJO.
- Anschuetz, K., Wilshusen, R., & Scheick, C. (2001). Una arqueología de los pasisajes: perspectivas y tendencias . *Journal of Archeological Research*, 152-197.
- Barabas, A., Bartolomé, M., & Maldonado, B. (2004). *Los pueblos indígenas de Oaxaca. Atlas etnográfico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bolio, J., & Bolio, H. (2 de Enero de 2013). *El método cualitativo etnográfico y su aplicación para los estudios jurídicos*. Obtenido de redalyc. org UAEM:
<https://www.redalyc.org/pdf/5177/517751544015.pdf>
- Canedo, G. (2008). *Una conquista indígena. Reconocimiento de municipios por usos y costumbres en Oaxaca (México)*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Collins, R. (2009). *Cadenas de rituales de interacción*. Barcelona: Anthropos Editorial .
- CONACULTA . (2003). Nuestro patrimonio cultural: Un laberinto de significados . En G. Bonfil, *Patrimonio Cultural y Turismo. Cuadernos 3 Pensamiento acerca del patrimonio cultural. Antología de textos* (págs. 45-70). México : CONACULTA .
- Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas . (2010). *Buen vivir/Vivir bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas* . Lima : Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas .
- Coronel, D. (2006). *Zapotecos en los valles centrales de Oaxaca. Pueblos indígenas del México contemporáneo* . México : Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas .
- Cosme, C. (2013). *Prácticas comunitarias y escolares en una comunidad mixe de Oaxaca. Relaciones y conflictos* . México : UNAM .
- Estermann, J. (2021). *Filosofía Andina. Tomo VI: Sabiduría indígena para un mundo nuevo* . Buenos Aires : Arkho Ediciones .
- Flores, F., & Ruiz, R. (2015). Las bandas de viento: una rica y ancestral tradición . En G. Flores, *Bandas de viento en México* (pág. 279). México : INAH.
- Fontal, O. (2003). *La educación patrimonial. teoría y práctica en el aula, el museo e internet* . España : Ediciones Trea.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.

- Gómez, J., López, E., & Molina, L. (2016). *Instructional strategies in teacher training* . Puerto Rico : UMET Press.
- Guber, R. (2011). *La etnografía. método, campo y reflexibilidad* . Buenos Aires : Siglo veintiuno editores argentina, s.a. .
- Hammersley, M., & Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona : Paidós .
- Hernández, J. (2012). *La Danza de la Pluma en Teotitlán del Valle. Expresión de identidad de una comunidad zapoteca* . Oaxaca : Secretaría de las Culturas y Artes de Oaxaca.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía . (2020). *Principales resultados por localidad (ITER) 2020* . Obtenido de INEGI : <https://www.inegi.org.mx/app/scitel/Default?ev=9>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía . (25 de Octubre de 2021). *Buscador Sitio INEGI: Santiago Apóstol, Oaxaca*. Obtenido de INEGI: <https://www.inegi.org.mx/app/buscador/default.html?q=oaxaca+>
- Lizama, J. (2002). *La Guelaguetza en Oaxaca. Fiesta, identidad y construcción simbólica en una ciudad mexicana: tesis doctoral*. México : Universitat Rovira i Virgili.
- Lizama, J. (2006). *La Guelaguetza en Oaxaca. Fiesta, relaciones interétnicas y procesos de construcción simbólica en el contexto urbano* . México : Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social .
- Martínez, J. C. (2019). *Mujeres, tequios y cultura en la Sierra Sur de México* . Buenos Aires : Editorial Analéctica .
- Maya, A., & Cortés, M. (20 de Noviembre de 2012). *Plan de desarrollo municipal 2011-2013*. Obtenido de Secretaría de finanzas Oaxaca : https://www.finanzasoaxaca.gob.mx/pdf/inversion_publica/pmds/11_13/452.pdf
- Paradise, R. (1991). El conocimiento cultural en el aula: niños indígenas y su orientación hacia la observación. *Infancia y aprendizaje, Journal for the Study of Education and Development*, 73-85.
- Peralta, C. (21 de Agosto de 2017). *Etnografía y métodos etnográficos* . Obtenido de Redalyc. org UAEM : https://www.redalyc.org/pdf/5155/Resumenes/Resumen_515551760003_1.pdf
- Pérez, E., & Sánchez, J. (2005). La educación comunitaria: Una concepción desde la Pedagogía de la Esperanza de Paulo Freire . *Revista Venezolana de Ciencias Sociales*, 317-329.
- Pérez, M. (2008). *Jóvenes indígenas y globalización en América Latina* . México : Instituto Nacional de Antropología e Historia .
- Rogoff, B., Paradise, R., Mejía, R., Correa, M., & Angelillo, C. (2010). El aprendizaje por medio de la participación intensa en comunidades. En L. León, *Socialización, lenguajes y culturas infantiles: estudios interdisciplinarios* (págs. 95-134). México: CIESAS.
- Santiago, E. (2015). *Interacciones en zapoteco en hogares bilingües de Mitla, Oaxaca: Un estudio de los nichos de socialización entre abuelos y nietos* . México : CIESAS.

Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* . Barcelona : PAIDÓS .

Van Manen, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida*. Barcelona: IDEA BOOKS, S.A.

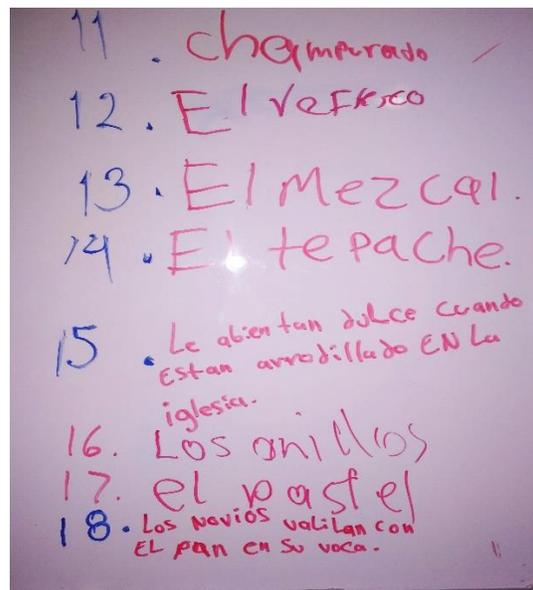
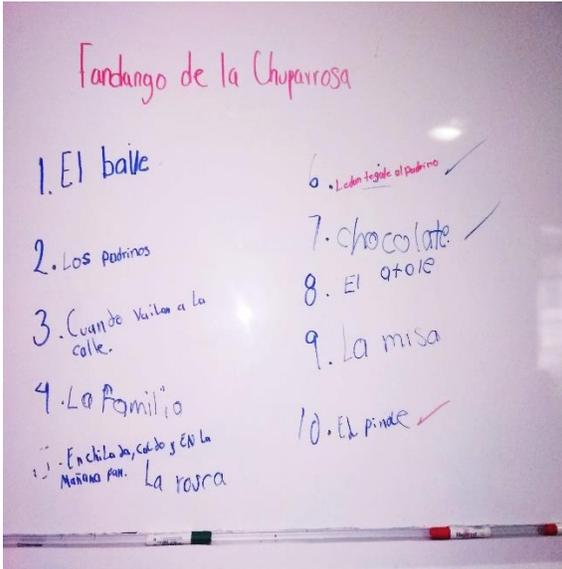
Velasco, B. (2015). *Un son mexicano llamado chilena. Baile y canto de la costa chica de Oaxaca y de Guerrero* . Oaxaca: 1450 Ediciones .

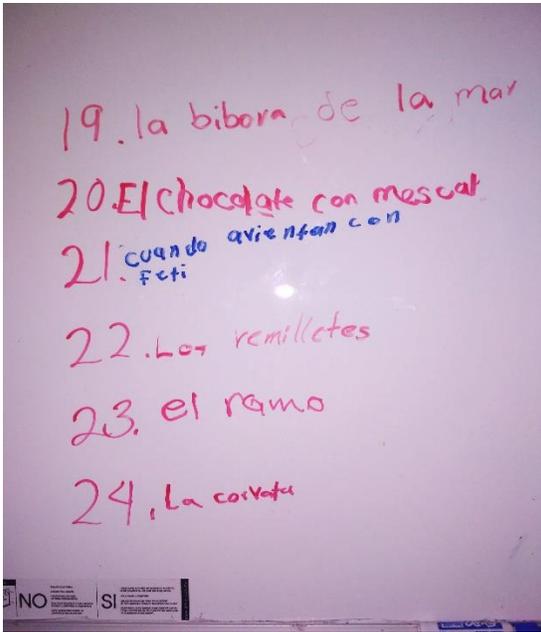
Velasco, H., & Díaz, Á. (1997). *Colección estructuras y procesos* . Madrid : Trotta, S.A. .

Woods, P. (1987). *La escuela por dentro* . Barcelona : Paidós.

ANEXOS

Fotografías tomadas durante las actividades llevadas a cabo en el salón de clases de la "Plaza Comunitaria de Santiago Apóstol" los días 27 y 28 septiembre del 2019.









Algunos dibujos realizados por los niños y niñas de la comunidad de Santiago Apóstol el día 27 de septiembre del 2019.



“Los novios”

Dibujo por: Diana Karina



“El ramo, el novio y la chuparrosa”

Dibujo por: Carlos



“Los novios y las chuparrosas”

Dibujo por: Eva Guadalupe



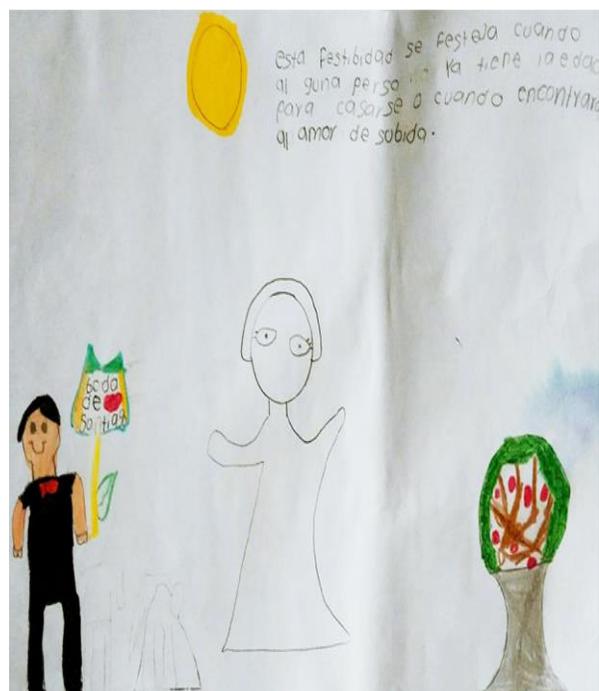
“El chocolate con mezcal y el pastel de bodas”

Dibujo por: María Nayeli



“El novio y la novia”

Dibujo por: Juan Antonio



“Boda de Santiago”

Dibujo por: Andrea Guadalupe



“Los novios”
Dibujo por: Jennifer



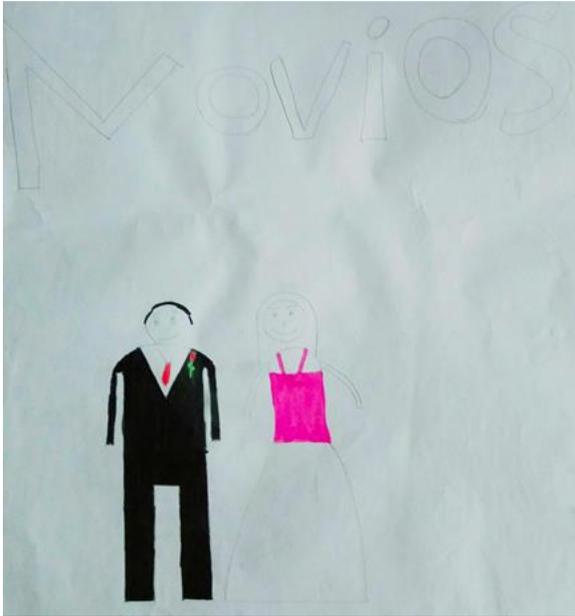
“La boda”
Dibujo por: Miriam



“Los novios, los invitados y los ramilletes”
Dibujo por: Leticia



“El pastel y el chocolate”
Dibujo por: Adriana Gabriela



“Los novios”

Dibujo por: Emmanuel Santiago



“El dote, las flores y el pastel”

Dibujo por: Patricia



“El chocolate y el pastel”

Dibujo por: Adriana



“El chocolate, el mole con pollo y el pastel”

Dibujo por: Sebastián



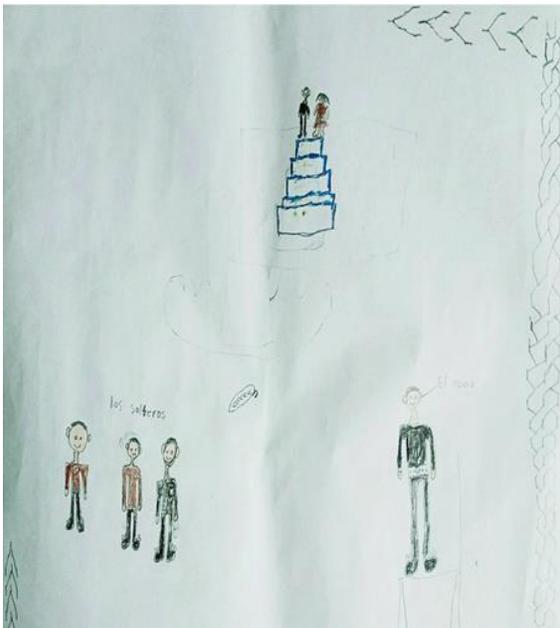
“El pastel de bodas: Crispín y Margarita”

Dibujo por: María Julia



“La boda y la iglesia”

Dibujo por: Marcos Antonio



“Los solteros y el novio”

Dibujo por: Mateo



“El pastel de bodas”

Dibujo por: Jessica